

UNIVERSIDAD DE GRANADA
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES



INDIGENOUS CONDITION

Colonization in the Brazil's South and the Challenges for a Plural Policy

A CONDIÇÃO INDÍGENA

A colonização no sul do Brasil e os desafios para uma política plural

Cláudia Guedes

Tesis Doctoral

Director: Francisco Entrena-Duran

Granada, febrero 2023

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Claudia Maria Guedes Freitas
ISBN: 978-84-1195-044-2
URI: <https://hdl.handle.net/10481/84673>

Dedico esta tese à minha avó, que não sei se cabocla ou xokleng, mas guerreira e protetora que usava as armas do amor. Vó Noca *in memorium*.

Esta tese é apresentada no momento em que a comunidade *Yanomami*, habitantes da plena floresta amazônica, sofrem a intensificação de um genocídio com roteiro já escrito, em conflito com os garimpeiros do ouro. Um conflito que dura 40 anos.

Agradecimientos

Esta tesis no llegaría a su punto final sin una serie de apoyos y colaboraciones que no puedo dejar de mencionar acá.

Comienzo agradeciendo a las entidades superiores para allá del mundo material, desde las diosas de la escrita a los ancestrales indígenas, cuyas hiervas sagradas, como el mate y el tabaco, han colaborado para la concentración, la calma y la inspiración en la elaboración de la línea argumentativa que se podrá leer a seguir.

Ya en la esfera de los entes humanos, en primer lugar agradezco profundamente y lo más que sea posible a mi director y tutor de tesis, el profesor Dr. Francisco Entrena-Duran, el Paco, por su disposición, sus respuestas rápidas, su orientación sobre distintos procedimientos académicos, posibles caminos para la investigación, su estilo cercano y humano para motivar el cumplimiento de todas las etapas que he tenido que pasar hasta llegar a este momento.

Gracias a Camille Goirand por su recepción en la Université Paris III y al secretario Banduka da Silva que ha colaborado con la agilización de mi inserción en aquella universidad. Gracias al profesor Antonio di Ruggiero, italiano radicado en Brasil, por los diálogos sobre la historia de la colonización en el sur del país.

Mis compañeras decoloniales latinoamericanas, colegas del periodo doctoral, con quien compartimos las expectativas y frustraciones de este proceso que en muchos momentos parece interminable e imposible, pero que finalmente cada una va realizando su compleción. Lisette, Dora, Jessica, Diana, Josefa ¡muchas gracias chicas por todo lo compartido en estos años!

Muchas gracias también a los amigos y colegas brasileños Lucas, Nathalia, Fabio y Larissa, que conformaron, en los momentos de nuestra convivencia, un apoyo de origen, un cuidado mutuo, una base fundamental asentada en la amistad y que ha comprendido desde la revisión textual a muchísimos cafés de desahogo.

Tampoco llegaría al momento de depositar la tesis sin mis amigas y compañeras científicas, doctoras y casi doctoras, madres, mis *co-madres*, con quien he compartido las ganas de seguir invirtiendo tiempo y dedicación al trabajo académico a pesar de las adversidades vividas y de lo mucho que nos exige la rutina de madres de peques tan peques. Gracias Alba, Carmen, Elena, Gala, Faus, Julieta,

Inma, Sonia, Laura, este equipazo de mujeres que estuvieron conmigo también, en distintos niveles, en la aventura de crear y seguir con el proyecto de la Cabaña, el espacio en el que hemos trabajado para la educación respetuosa y libre de nuestras peques. Y ahí los amigos padres Marc y Marco Gutiérrez especialmente no pueden ser olvidados, por las muchas veces en que nos hemos ayudado mientras uno echaba el ojo en las peques y el otro seguía sus trámites, que en mi caso, ha sido evolucionar el proceso de producción de esta tesis.

Gracias a Alex de Oliveira, músico y antropólogo, por los calurosos debates, y hacer llegar hasta mí el tema de la *damnatio memoriae*.

Muchas gracias a Marco Belloni, que, como ex alumno de Paco, me ha recomendado a buscarlo y con eso ha colaborado para el comienzo de esta relación de acompañamiento por la cual soy de verdad muy agradecida. Marco, muchas gracias también por estar al cuidado de nuestra Nina especialmente en los momentos más críticos de esta producción. No se me olvida el valor de tu apoyo.

Mi madre, Nilva, mi padre, Claudio, mi hermano Rodrigo, mi hermana Camila. Mi familia preciosa, donde asienta mi origen, mis raíces. ¡Muchas gracias!

Last but not least, mis líneas de agradecimiento a mi pequeña Nina, muchas gracias por ser una increíble compañera, y que mucho orgullo me da por su madurez, por su ya precoz interés en la cuestión indígena y por el soporte que me has dado y me das cada vez más progresivamente, en la medida que vas comprendiendo a que se refiere el trabajo académico de mamá.

Listado de Tablas

Tab. 1: Comparison between Belo Monte and Cañon del Pato case studies62

Listado de Imágenes

Imagem 1. Monumento As Lavadeiras – Parque Jonas Ramos	105
Imagem 2. Praça dos Bandeirantes – “Em homenagem aos bandeirantes, desbravadores do Brasil”	108
Imagem 3. Monumento a Correia Pinto – Praça da Bandeira	109
Imagem 4. Monumento ao Tropeiro – Avenida Luiz de Camões	110
Imagem 5. Monumento Boi de Botas – Bairro Santa Helena	111
Imagem 6. Monumento Carro de Molas – Praça Vidal Ramos Sênior	113
Imagem 7. Monumento Os Imigrantes – Av Dom Pedro II	114

Sumário

Resumen.....	10
Abstract.....	13
Capítulo 1. Introdução.....	16
1.1 Brasil Colônia até o Sul.....	16
1.2 A colonização no sul do Brasil.....	18
1.3 Planalto Serrano Catarinense.....	19
1.4 Ser branco no Planalto.....	21
Capítulo 2 – Metodologia, referencial teórico e contexto.....	24
Parte I Estudos preliminares.....	31
Capítulo 3 – Regalos de Colonizador.....	32
ACTO 1.....	32
3.1 Un proceso en aceleración.....	33
3.2 La colonización de los Arara.....	37
3.3 El Plan de Emergencia para mitigación de los impactos.....	40
3.4 Suma Qamaña y los retos para un efectivo Estado pluriétnico de derecho.....	46
Capítulo 4 – Native People versus Big Dams, a Comparison.....	51
4.1 Introduction.....	51
4.2 The Belo Monte dam.....	53
4.3 The Cañon del Pato dam.....	59
4.4 Comparison.....	63
4.5 The value of water.....	67
4.6 Discussion and conclusions.....	70
Capítulo 5 - Fronteiras criadas pelos “outros”: a demarcação das terras indígenas.....	76
5.1 Introduction.....	76
5.2 The demarcation of indigenous lands, or the creation of frontiers.....	77
5.3 “We belong to the Land”.....	80
6.1 Introdução.....	83

6.2 O suicídio indígena à luz da Sociologia durkheimiana.....	86
6.3 O alcoolismo e as pseudocausas.....	90
6.4 O tipo social do suicídio indígena.....	91
6.5 Considerações finais.....	96
Parte II – Memória indígena no Sul do Brasil.....	98
Capítulo 6 – Serra Catarinense: Monumentos, turismo e memória coletiva seletiva54.....	99
6.1 Introdução, problematizar monumentos.....	99
6.2 Memória coletiva e monumentos na Serra Catarinense.....	102
6.3 Serra Catarinense: uma revisão histórica visitando monumentos.....	106
6.4 O impasse da presença indígena com o avanço da ocupação.....	113
6.5 O que não dizem os monumentos.....	117
6.6 Considerações finais.....	119
Capítulo 7 - Final Thoughts.....	121
ANEXOS.....	144

Resumen

Esta tesis se enmarca dentro de la discusión sobre el proceso de colonización como un fenómeno inacabado, tema de los estudios decoloniales. Actualmente, la colonización del territorio y sus recursos avanza hacia una de las pocas áreas en el mundo en que la bio y la etnodiversidad están presentes. Este estudio comienza abordando parte de una de las tragedias más recientes en territorio brasileño, ocurrida por la construcción de la tercera central hidroeléctrica más grande del mundo: la hidroeléctrica de Belo Monte, cuyas actividades empezaron en 2016. La construcción del complejo de represas – que fomentará minerías industriales con su producción energética – ha alterado el curso del río Xingu, uno de los afluentes más importantes del río Amazonas, causando graves daños ambientales y sociales. Los pueblos indígenas, en especial los que habitan en el margen de la zona represada, han sido drásticamente afectados por la construcción, de acuerdo con informes oficiales de la Fundación Nacional del Indio y Ministerio Público Federal, entre otros. Más impactante aún ha sido para los pueblos de reciente contacto, cuyas relaciones con el Estado Nacional brasileño comenzaron a partir del año de 1987. Las consecuencias resultantes, el rápido deterioro de la calidad de vida especialmente, generó la creación de un programa específico de mitigación, más tarde llamado *Plan de Emergencia* que, en la práctica, ha generado un mayor impacto. Tras la revisión bibliográfica y el análisis de diferentes documentos oficiales, reconocemos cómo la *práctica de regalos* participa de la dinámica colonial, una constante presente desde 1500. Por otro lado, los numerosos impactos causados por Belo Monte coinciden con la realidad que viven las poblaciones nativas del continente latinoamericano marcada por proyectos extractivistas contemporáneos. De entre estos, se ha seleccionado el aumento de las tasas de suicidio entre

poblaciones indígenas y su relación con la exclusión social. Tras la revisión bibliográfica y el análisis de las estadísticas del suicidio en territorio brasileño, se lleva a cabo una comparativa en torno al fenómeno indígena/no indígena. Recurrimos a la sociología de Durkheim en su obra *El Suicidio*, revisando sus tipos sociales. Aunque algunas características y descripciones del autor estén aplicadas al caso indígena brasileño, el fenómeno de las altas tasas de suicidio entre poblaciones nativas está relacionada con la exclusión social sufrida una vez insertadas en las relaciones económicas no-indígenas. Esta exclusión se establece con la previa reducción territorial combinada con la inserción, desde la marginalidad, en el sistema capitalista. En cuanto a la reducción de territorio, hemos de considerar, además, el debate sobre el uso de la tierra y el proceso de demarcación de los territorios indígenas. Desde la perspectiva del colonizado, se discuten las contradicciones y dificultades del proceso de demarcación.

En la segunda parte de esta investigación, redireccionamos la mirada hacia un territorio donde el contacto entre población indígena y no-indígena ha ocurrido en un “pasado-reciente” donde, aparentemente, no existe población indígena. En el sur de Brasil, en la área que previamente se llamaba *Sertão de Coritiba* y que comprendía partes de los tres estados de la región. El recorte para este seguimiento del estudio ha sido la zona actualmente denominada *Planalto Serrano Catarinense*, que comprende la parte que pertenecía al *Sertão de Coritiba* dentro del Estado de Santa Catarina, se ha realizado en base a la revisión de la historiografía así como recurriendo al análisis de una serie de monumentos localizados en la ciudad principal de la región seleccionada.

La historia de la colonización del sur de Brasil ha transcurrido de manera paralela a las prácticas iniciadas en el siglo XVI y, a la vez, a partir del final del siglo XIX y principio del siglo XX, el territorio ha pasado a presenciar otra estructura colonizadora con la recepción de los migrantes que provenían de Italia y del Imperio Austro-Húngaro. Las dos olas colonizadoras han sido devastadoras para las poblaciones indígenas que ocupaban el territorio. El análisis de los monumentos y la consulta de la escasa literatura relacionada, demuestra la ausencia de reconocimiento de esta historia, lo que podría explicar el hecho de que el 70% de la población de la región se identifique

como “blanca”. Confrontando los monumentos, el discurso oficial y la publicidad turística de la región con los trabajos realizados por la historia oral y otros materiales primarios, verificamos hasta qué punto la narrativa dominante y selectiva ha excluido la herencia y la presencia indígena de la historia de la región. Finalmente y, a través de los diferentes elementos expuestos en la investigación, se pretende definir el concepto de condición indígena y su relación con el proceso de colonización. Más, sin duda, el principal objetivo de esta tesis es focalizar la atención sobre los graves riesgos que traen consigo accidentes como los que aquí exponemos, así como las consecuencias del aún activo proceso colonizador, a la espera aún de una verdadera política pluriétnica.

Palabras-clave: colonización; pueblos indígenas; hidroeléctrica de Belo Monte; política pluriétnica; presencia indígena; tierra indígena; sur de Brasil

Abstract

This thesis is framed within the discussion on the process of colonization as an unfinished phenomenon, a topic of decolonial studies. Currently, the colonization of territory and its resources is advancing into one of the few areas in the world where bio and ethnodiversity are present. This study begins by addressing part of one of the most recent tragedies in Brazilian territory, caused by the construction of the world's third-largest hydroelectric power plant: the Belo Monte hydroelectric plant, whose activities started in 2016. The construction of the dam complex - which will promote industrial mining through its energy production - has altered the course of the Xingu River, one of the most important tributaries of the Amazon River, causing serious environmental and social damage. Indigenous peoples, especially those living on the edge of the dammed area, have been drastically affected by the construction, according to official reports from the National Indian Foundation and the Federal Public Ministry, among others. Even more impactful has been for recently contacted peoples, whose relations with the Brazilian National State began in 1987. The resulting consequences, especially the rapid deterioration of their quality of life, led to the creation of a specific mitigation program, later called the Emergency Plan, which, in practice, has generated even greater impact. Through literature review and analysis of various official documents, we recognize how the practice of gifts participates in the colonial dynamic, a constant presence since 1500. On the other hand, the numerous impacts caused by Belo Monte align with the reality experienced by native populations in the Latin American continent marked by contemporary extractivist projects. Among these, the increase in suicide rates among indigenous populations and its relation to social exclusion have been selected. Through literature review and analysis of suicide statistics in Brazilian territory, a comparison is made regarding the indigenous/non-indigenous phenomenon. We turn to Durkheim's sociology in his work "Suicide," reviewing his social types.

Although some characteristics and descriptions of the author are applied to the Brazilian indigenous case, the phenomenon of high suicide rates among native populations is related to the social exclusion suffered once they are integrated into non-indigenous economic relationships. This exclusion is established through prior territorial reduction combined with insertion, from marginality, into the capitalist system. Regarding territorial reduction, we must also consider the debate on land use and the process of demarcation of indigenous territories. From the perspective of the colonized, the contradictions and difficulties of the demarcation process are discussed.

In the second part of this research, we redirect our focus to a territory where the contact between indigenous and non-indigenous populations has occurred in a "recent-past" where, apparently, there is no indigenous population. In southern Brazil, in the area previously called Sertão de Coritiba, which comprised parts of the three states in the region. The scope for this study has been narrowed down to the currently named Planalto Serrano Catarinense, which includes the portion that belonged to Sertão de Coritiba within the state of Santa Catarina, based on a review of historiography and an analysis of a series of monuments located in the region's main city.

The history of colonization in southern Brazil has unfolded parallel to the practices initiated in the 16th century, and at the same time, from the late 19th and early 20th centuries, the territory has witnessed another colonizing structure with the reception of migrants from Italy and the Austro-Hungarian Empire. Both colonization waves have been devastating for the indigenous populations occupying the territory. The analysis of monuments and consultation of scarce related literature demonstrate the absence of recognition of this history, which could explain why 70% of the region's population identifies as "white." By comparing monuments, official discourse, and tourism advertising of the region with the work carried out through oral history and other primary materials, we verify to what extent the dominant and selective narrative has excluded the heritage and indigenous presence from the history of the region. Finally, through the different elements presented in the research, the aim is to define the concept of indigenous condition and its relationship with the

process of colonization. However, undoubtedly, the main objective of this thesis is to focus attention on the serious risks that accidents such as those exposed here bring, as well as the consequences of the ongoing colonization process, still awaiting a true multiethnic policy.

Keywords: colonization; indigenous peoples; Belo Monte hydroelectric plant; multiethnic policy; indigenous presence; indigenous land; southern Brazil.

Capítulo 1. Introdução

1.1 Brasil Colônia até o Sul

E se os portugueses não tivessem invadido o território hoje chamado Brasil? Provavelmente outro país europeu o teria feito durante as competitivas Grandes Navegações. Dos britânicos aos italianos, dos espanhóis aos holandeses, como aconteceu no resto do continente Americano, África e Oceania. De fato, o território do atual estado de Pernambuco chegou a ser dominado pelos holandeses. E a Espanha, guiada por diferentes versões do *Tratado de Tordesillas*, fez suas excursões no sul do país.

A colonização foi um período no qual governos, especialmente reinos, decidiram expandir seu território sem incomodar os seus vizinhos. Aventureiros e navegadores cruzaram os oceanos procurando novos produtos para negociar. Ao final, a tecnologia das naus permitiu-lhes “descobrir” novos territórios habitados por pessoas de tão distintas culturas ao ponto de se duvidar da sua humanidade. Credo-se os verdadeiros humanos na história do mundo, exploradores e seus governos atribuíram a si mesmos o direito de usufruir de *todos* os recursos encontrados.

Em 1500, esta terra descrita por Pero Vaz de Caminha, onde os nativos manifestaram medo de galinha e cuspiram o vinho do Porto, parecia ter algo de ouro e prata. Enquanto não os encontravam, serviram-se de *pau brasil* e do trabalho dos indígenas para sua extração em troca de alguns presentes típicos de colonizadores (Guedes, 2018). Pentas e espelhos pagaram pela derrubada e consumo destas árvores, cuja pintura coloria em um vermelho exuberante os trajes da

corte e dos eclesiásticos. Como ainda não encontravam as pedras preciosas, como o pau brasil tornava-se cada vez mais escasso, conheceram na Ásia a cultura da cana-de-açúcar e a transferiram para as terras férteis da costa brasileira. A lavoura de cana demandava trabalho intenso, constante e prolongado, o que não combinava com a rotina na floresta das populações indígenas que iam encontrando. Os presentes já não pagavam o tempo de vida gasto no trabalho contínuo forçado da lavoura. É possível imaginar a escalada de violência levada para os conduzir ao trabalho que os desconectava do seu modo de vida e que, portanto, não queriam realizar. Entre que os jesuítas defendiam então a liberdade para os indígenas, porque reconheciam nestes a presença de *alma* e, por consequência, sua qualidade de “catequizáveis”, e o interesse em ampliar a economia da coroa, justificou-se a importação humana desde distintos pontos da costa africana. Para adoçar as iguarias nos banquetes da elite, a escravidão tornou-se imprescindível.

O interesse em ampliar o domínio territorial na disputa com os espanhóis e a busca pelas pedras preciosas motivou a entrada aos sertões. No século XVIII, finalmente, encontraram as Minas Gerais. E tanto ouro e tanta prata demandaram complexidade no sistema econômico, com mais mão-de-obra escrava, mais degredados, mais aventureiros e a necessidade de alimentar todo este contingente. No mesmo período, as correntes desbravadoras dos sertões que marcharam em direção sul encontraram uma grande quantidade de gado remanescente das missões jesuíticas espanholas (recém-expulsos do território), além de comunidades indígenas já “administradas” que colaboraram com a exploração. A oferta abundante de gado revelou-se fonte de alimentação e negócios, com o desafio do seu transporte. Os tropeiros assumiram, então, a tarefa de conduzir longas marchas de gado, marcando a estrada Viamão-Sorocaba, e demandando a formação de *paragens* ao longo do caminho. Grande parte destas paragens foi encontrada no percorrido do território chamado *Sertão de Curitiba*, que compreende atualmente o sertão norte do Rio Grande do Sul, o Planalto catarinense e o sul do Paraná. O território que abundava em florestas de araucária – esta forma especial de pinheiro que forma copas ao final de seus troncos e que nos outonos dá o pinhão – e

onde habitava (com seu nomadismo) predominantemente populações indígenas do tronco Jê, *Kaigangs* e *Xoklengs*.

Esta linha colonizadora quando combinada com a frente que se abriu com a chegada da nova migração europeia – desta vez, majoritariamente, alemães e italianos, no século XIX e início do século XX – deixou encurraladas as populações indígenas que sofreram forte dizimação, em conjunto com a floresta de araucárias, o que chegou a motivar a criação da primeira terra indígena demarcada no país, a terra indígena Ibirama, em favor dos *xoklengs*. Todavia – ainda que escondida e marginalizada – a herança indígena destas populações dizimadas não está limitada às áreas demarcadas.

1.2 A colonização no sul do Brasil

Com uma dinâmica colonizadora diferenciada em relação aos primeiros séculos de "choque civilizatório" nesse território, o sul do Brasil resultou em uma região com melhores índices de distribuição de renda no país, e infraestrutura comparável aos "países desenvolvidos", tal como são chamados. A história da região é marcada por um largo número de migrantes provenientes da Europa, especialmente alemães (de todo o império Austro-Húngaro) e italianos, que chegaram em resposta a uma política governamental brasileira no final do século XIX que convidava essas pessoas a habitar estas terras. Com o apoio de instituições europeias públicas e privadas, milhões de pessoas se mudaram na expectativa de recriar sua história de vida econômica (Figueiredo & Zanelatto, 2017) em uma terra nova, fértil e inabitada. Aqueles migrantes, todavia, depararam-se com uma situação precária, e foram surpreendidos com os habitantes "exóticos" que encontraram.

Antes da colonização ítalo-germânica, entre os séculos XVI e XVIII, as incursões colonizadoras em território catarinense eram pelos açorianos no litoral; e, com menor intensidade, espanholas entre sul, oeste e planalto. Somente a partir de 1729 é que a zona correspondente ao Sertão de Curitiba começou a ser explorada pela coroa portuguesa, através da missão bandeirante de

Francisco de Souza Faria. Quando o avanço das frentes espanholas passou a tornar-se notável pela coroa, a ocupação do território – por paulistas e portugueses com seu apoio – de norte em direção sul fez-se mais presente. Bandeirantes e tropeiros depararam-se com populações nativas cujos registros arqueológicos datam de mais de 4 mil anos de ocupação. A presença indígena, tida como favorável e amigável nas incursões que encontravam populações “dóceis”, passou a ser cada vez mais temida e indesejada quando se tornaram mais frequentes os encontros com as comunidades nativas que estavam descontentes com a presença não-indígena, atacando acampamentos e ocupações.

Pressionado, o governo decidiu aplicar uma nova política, para afastar a presença indesejada, uma “política de pacificação”. “Fazer as pazes” neste caso significou decimar as populações indígenas. As novas instalações e a expansão da agricultura provocou também a devastação de mais de 90% da Mata Atlântica. Atualmente, os descendentes diretos dos poucos sobreviventes do extermínio realizado encontram-se isolados em pequenas ilhas demarcadas.

Economicamente, o Sertão de Curitiba era interessante pela presença de gado, pelos campos e paragens que oferecia, pela possibilidade de cultivo da erva mate e pela extração de madeira, especialmente da araucária, árvore do pinhão, *zag*, para os *xokleng*.

Nesta época, já experimentados pela escassez do pau-brasil quando sua exploração se realizou de forma desenfreada, a devastação da Floresta de Araucária passou por uma espécie de política “ambiental”. A indústria madeireira decidiu preservar as árvores jovens e usar as máquinas para cortar gigantescos e milenares troncos desta árvore sagrada que brotava em toda esta região.

Os imigrantes europeus e paulistas, então, obtiveram êxito em sua organização social. Muitas araucárias continuam em pé, mas – se lhe permitirão tamanha ousadia de assim continuar – tardarão alguns séculos para que seus troncos apresentem a impressionante envergadura do passado.

1.3 Planalto Serrano Catarinense

No sul do Brasil, o estado de Santa Catarina é amplamente conhecido pela preservação de algumas tradições e costumes europeus, notada pelas características arquitetônicas de suas casas, a culinária e os festivais sazonais sediados por muitas cidades. Na cidade de Treze Tílias (antiga colônia austríaca *Dreizehnlinden*), por exemplo, as pessoas elegem a língua alemã para dizer aos seus visitantes “sinta-se em casa”: *Fühl Dich zu Hause*. Famílias de origem italiana chamam seus avós de “*nonno*” e “*nonna*”. Os dados do censo também refletem essa origem, já que mais de 80% da população do estado se identifica como branca (IBGE, 2010).

A percepção de Santa Catarina como de “vasta predominância branca” (Oliveira, 1997) fica confundida quando se visitam as principais cidades do Planalto Catarinense, região pertencente ao antigo Sertão de Curitiba. É possível reconhecer na sua população a predominância de traços físicos diferentes daqueles amplamente associados aos europeus. Ainda assim, mais de 70% da população do planalto se identifica como branca.

Difícilmente este fato deve-se à ocupação ítalo-germânica, pois esta ocorreu predominantemente no Vale do Itajaí e em grau bem menos expressivo no *Sertão de Curitiba*. Este território foi reconhecido e demarcado pelos bandeirantes e ocupado pelos tropeiros, que eram em sua maioria brasileiros provenientes do atual estado de São Paulo. Estas duas frentes civilizatórias se encontraram e cooperaram para o êxito deste projeto colonizador. Ainda assim, seu modelo de ocupação era diferente. Enquanto a primeira consistia na vinda de núcleos familiares exilados da guerra e da precariedade, assentando-se em parcelas de terra distribuídas de maneira mais ou menos igualitária, a segunda era uma ocupação de tropa. Além do núcleo familiar, as tropas traziam consigo também toda uma organização social centrada em um senhor de terras e um contingente de apoio formado por “índios administrados”, mestiços, crioulos e africanos, boa parte destes, escravos. Nos primeiros censos realizados no início do século XIX na cidade de Lages, pouco menos da metade da população era branca.

As duas frentes chocaram-se com as populações indígenas que habitavam o território e que eram pejorativamente identificadas como “bugres”, por apresentar um comportamento “menos

dócil”, “selvagem”, um caráter “não catequizável”. Ainda que ausentes nos livros didáticos, pouco mencionados na propaganda turística e menos ainda citados nos monumentos e na história oficial, a memória popular traz relatos e anedotas desta época de conflitos e alguns de seus desdobramentos. Em diferentes regiões do estado catarinense encontrou-se relatos de mulheres e crianças *Xokleng* sendo capturadas em caçadas. Documentos oficiais também atestaram estas caçadas, revelado pelo trabalho do antropólogo Silvio Coelho dos Santos (Santos, 1973). Quando sobreviviam, as crianças, após exibidas em praça pública, eram dirigidas a orfanatos e em alguns casos adotadas por famílias não-indígenas. Esta adoção poderia ser integral, no sentido de incluir a criança dentro do sistema familiar, participando da educação e da vida econômica da família, como é o caso emblemático de Maria Korikrã, ou poderia ser uma adoção “relativa”. Neste caso, a criança indígena, “querida como alguém da família”, normalmente um menino, tinha reservado um espaço no galpão dos cavalos, dormindo na palha seca e responsável por uma série de trabalhos do campo.

Já as mulheres, eram escravas do trabalho doméstico ou tornavam-se “esposas” de seus próprios algozes ou por encomenda.

O Planalto Catarinense foi então ocupado pelos contingentes das tropas, pequenos grupos da ocupação ítalo-germânica e mulheres e crianças *Xokleng*¹. Qual seria a proporção de pessoas *Xoklengs* incorporadas na sociedade dominante? É um desafio para as ciências sociais contemporâneas, incluindo os estudos demográficos, responder a esta pergunta. Censos anteriores não informam onde estão os descendentes dos *Xoklengs*. O conhecimento sobre sua existência chega por registro historiográfico ainda pouco explorado e coletas de relatos de descendentes que, apesar da pouca produção, chama a atenção por sua recorrência, coincidência.

1.4 Ser branco no Planalto

¹Claro existem outros grupos, de outras nacionalidades que também compõem as origens da população serrana: árabes, asiáticos, etc.

Ainda que a proporção de descendentes de Xokleng em relação a outras origens dentro do Planalto Serrano seja um dado desconhecido, abre-se o caminho, então, para investigar o significado social e histórico da autoidentificação majoritariamente branca na região.

De fato, Mara Loveman (2009; 2014), em seus estudos sobre as produções dos censos latino-americanos, reconhece elementos deste significado. O “ser branco” (*whiteness*) abriga concepções tácitas. A autora identifica distintos entendimentos do que significa “ser branco” no continente em que *tornar-se* branco equivale a alcançar um status social, tanto para indivíduos, famílias, como inteiras comunidades. Sempre presente no topo das opções nas questões de censo sobre raça, representa um valor dentro de um sistema de hierarquia racial.

Esta pesquisa concentra-se na base do “ser branco” no planalto, em que outros indicadores sociais apontam para um contexto de desigualdade: há uma estratificação social mais aguda, marcada por condições precárias de trabalho e altas taxas de desemprego, entre outras. Um contrastante cenário em comparação com o geral do estado. A hipótese é que este “ser branco” predominante na Serra fala sobre a condição indígena. Este conceito dialoga diretamente com a obra arendtiana *A Condição Humana*.

Como em outras partes do globo, no sul do Brasil o extermínio foi resultado de políticas coloniais. Estas políticas tiveram caráter explícito, quando declarou a contratação dos “caçadores de bugres”. Por outro lado, poderiam também assumir um caráter mais velado, na hipótese de que tais políticas inibiram o reconhecimento da origem indígena na região desde o fim do século XIX, resultando ser mais conveniente e adequado identificar-se branco. Os censos realizados, os livros didáticos, os monumentos e a propaganda turística são variáveis comparadas para esta exploração. O material proveniente da história oral, de fonte primária e secundária, faz o contraponto, apresentando uma memória subalterna que emerge para a visibilidade.

Identificar esta série de políticas como influenciadoras da autoidentificação abre caminho para perspectivas críticas de cor/raça e do emprego dos termos marca e origem, buscando explicar o

contexto para tal eleição. As trajetórias e faces do processo de colonização descritos vão determinar a *condição indígena*.

Esta investigação dialoga com o tema Direitos humanos, a partir de diversos eixos temáticos: Cidades e territórios; Violência, conflitos e regulação; políticas públicas e regimes políticos; desenvolvimento, inclusão e exclusão; linguagens gênero e identidades, etc. Seus resultados podem abrir ou contribuir com diversas frentes: para a perspectiva que considera relevante analisar dados demográficos para compreender em virtude de que os povos indígenas são uma unidade além do Estado e sociedade brasileiros (Oliveira & Freire, 2006), para elaboradores e gestores de políticas públicas cuja preocupação é aumentar o grau de democracia, produzindo políticas de igualdade e inclusão, levando em conta a origem até então ignorada. Serão também a base para a produção de materiais didáticos e multimídia, compartilhando seus benefícios a populações desfavorecidas da região. E, finalmente, poderiam ampliar “a relevância da origem indígena na construção das identidades nacionais” (Oliveira, 1997:63).

Capítulo 2 – Metodologia, referencial teórico e contexto

A Condição Indígena é um conceito que faz analogia à obra arendtiana *A Condição Humana* para investigar uma problemática tão antiga quanto urgente nas terras do Novo Mundo e que não deixa de ter implicações no mundo que as colonizaram. Neste livro publicado pela primeira vez em 1958, Arendt (1998) esteve atenta aos eventos promovidos pela exploração do espaço, poucos anos antes dos primeiros passos humanos em superfície lunar. A notícia sobre a primeira vez que um ser humano saiu do planeta terra alimentou a sensação de liberdade contra o aprisionamento da vida nele. As novas tecnologias pareciam estar conectadas com algum desejo humano de “escapar” da condição humana. Porém, a autora prefere sinalizar a Terra como a “Mãe dos seres do firmamento”, “a quintessência da condição humana”. Depois de tudo, até o momento, este planeta é o único lugar que oferece aos seres humanos um habitat para ser usufruído sem necessidade de esforços ou artificios para respirar ou para mover-se. Argumenta, então, que as consequências das novas tecnologias não devem estar limitadas às puras avaliações técnicas, pois são matéria do *pensar*. Contudo, levantar este empreendimento torna-se um desafio diante do diagnóstico arendtiano sobre o “divórcio” vivido em época contemporânea entre conhecimento e pensar. O primeiro tem sido reduzido à ideia do *know-how*, uma noção que dispensa o refletir, já que se refere ao saber *como* fazer algo. Já o segundo conceito é o que Hannah Arendt evoca para sua reflexão. Levando em conta as possibilidades da humanidade diante das novas tecnologias, e suas consequências para a vida na Terra, a ideia do seu livro, portanto, é refletir sobre “o que estamos fazendo”, enquanto busca entender as origens da alienação do mundo moderno.

Nos mais de cinco séculos de embates vividos por populações indígenas com populações não-indígenas em território brasileiro a dinâmica colonial permaneceu. Assumiu novos atores, foi adentrando cada vez mais aos sertões e ampliando drasticamente a proporção dos seus impactos pelo uso das novas tecnologias. As grandes ameaças para a sobrevivência e permanência das populações indígenas no país são o avanço da agropecuária industrial sobre seus territórios, grandes obras de infraestrutura e, principalmente, a ampliação de complexos industriais para a extração de recursos especialmente minerais. Refletir sobre a condição indígena é também uma maneira de se perguntar “o que estamos fazendo” e investigar quais as características da alienação vivida pela população não-indígena brasileira.

Foi por isso que o enfoque inicial escolhido para investigar a condição indígena foi o processo em torno da construção da Hidroelétrica de Belo Monte, em Altamira, no Pará. A terceira maior hidrelétrica do mundo foi construída – apesar de muitos protestos, processos e manifestações – e começou a entrar em operação em 2016. Sua localização é compreendida na área que os estudiosos chamam de arco do desmatamento, onde cerca de 12 comunidades indígenas foram diretamente impactadas. A mesma área também tem sido explorada pela mineradora canadense Belo Sun, beneficiária direta da energia gerada pela hidrelétrica para poder mobilizar o complexo de máquinas para a extração de ouro em grande escala.

A primeira etapa da investigação consistiu então em buscar elementos e características da condição indígena observando o fenômeno através da análise de documentos do Ministério Público Federal (MPF), Fundação Nacional do Índio (FUNAI) e outros documentos oficiais que levavam como pauta principal a construção da Hidrelétrica de Belo Monte, entre os anos 2017 e 2018. Os documentos reportam sobre o processo de construção da usina e os impactos gerados nas comunidades nativas. Impactos gerados não somente pela construção da central hidrelétrica, mas também pelo próprio plano de mitigação de impactos. Este último revelou-se uma versão ampliada de uma das práticas bem conhecidas do europeu em contato com os povos do Novo Mundo. O chamado *Plano de Emergência* converteu-se em doação de presentes para cooptação, silenciamento,

desmobilização e aceitação da construção. Rapidamente, a partir da execução deste plano, se viram afetadas, entre outros, as cosmologias das etnias sobre o rio, a transição dos conhecimentos ancestrais, se intensificaram os conflitos interétnicos e as invasões de território. A concepção exploradora e extrativista, que permeia a defesa de projetos como este, é uma faceta da dinâmica colonizadora.

O material coletado também serviu de base de comparação com outro contexto de construção hidrelétrica em território latino americano. Com a colaboração do estudo de campo executado pelo colega Fabio Azzolin, doutor pela Università di Genova, comparou-se o caso de Belo Monte com os conflitos em torno da hidrelétrica Cañon del Pato, no Peru. Sendo América Latina o segundo maior mercado de hidrelétricas do mundo, é relevante aproximar estes dois casos, que representam dois pontos extremos de uma mesma situação vivida no continente. Apesar de seguir padrões de acordos e resoluções diferentes, em ambos casos se observa o valor essencial da água para a vida destas comunidades. E como é desigual a luta pelo respeito deste tão básico direito humano quando precisam confrontar-se com grandes corporações e agências governamentais. Levava-se em discussão o conceito de socialização da água, e com a comparação se observa determinados padrões e se pontua diferenças entre os dois processos.

A pesquisa de documentos e a comparação revelaram um processo de colonização continuado, com dinâmicas reestruturadas mais em sua amplitude que em seu conteúdo.

A etapa seguinte planejada, então, era uma visita de campo à comunidade *Arara*, fortemente impactada pela construção da usina. Todavia, por dois anos consecutivos os pedidos de recursos para a viagem de campo foram negadas (ANEXO I – Plano de trabalho). A rejeição da concessão da ajuda gerou grande frustração, pois a realização desta pesquisa já se fazia sem nenhum tipo de financiamento. Ir a campo nestas condições tornou-se tarefa impossível.

Neste momento de consciência da precariedade, fez-se necessário rever o enfoque, e uma viagem privada ao sul do Brasil entre o final de 2019 e início de 2020, para uma visita à família e amigos após quatro anos no exterior mostrou que a condição indígena estava muito perto. De fato,

uma obviedade que muitas vezes passa despercebida, qualquer ocupação não-indígena no continente americano tem uma história indígena. A que perpassa a região do planalto serrano catarinense chama a atenção pela forma como é silenciada. Se observar Belo Monte revelou os novos formatos da velha dinâmica colonizadora, a história do sul do Brasil mostra como o processo colonizador se tem perpetuado. As distintas faces da colonização interferem, limitam, bloqueiam o ser nativo de viver na própria terra. A conexão entre os dois cenários fez-se através da investigação de elementos/conceitos mais gerais sobre a problemática indígena em território nacional: a demarcação das terras indígenas, o suicídio indígena e a exclusão social (Capítulos III e IV).

Quatro séculos depois que o ouro decorava igrejas na Europa, que o açúcar abundava para suas confeitarias, que o café agitava sua gente, foi que o escândalo dos massacres de indígenas gerou comoção e pressão suficiente para forçar o governo brasileiro a ter algum acordo de pacificação com populações nativas. Isso ocorreu no início do século XX, resultando na primeira Terra Indígena demarcada em território nacional, em favor dos *Xoklengs*. Uma análise da historiografia, conceito e situação da demarcação das terras indígenas foi realizada, o que compõe o capítulo III. A análise está baseada no perspectivismo ameríndio, de Eduardo Viveiros de Castro (2004). A base da teoria são as diversas narrativas míticas dos povos ameríndios, onde os seres, sua forma e comportamento misturam características humanas e não-humanas. Enquanto que, para o que Viveiros de Castro chama “antropologia popular”, os seres humanos possuem uma base animal, o pensamento indígena invoca o oposto, que animais e outros seres do cosmos têm um fundo humano somente não evidente por sua aparência externa. O termo “condição humana” nesta perspectiva estende-se para muito além dos homens. Tanto a valorização dada ao xamanismo nas comunidades amazônicas quanto a relevância simbólica da caça estão associadas ao perspectivismo ameríndio, ou seja, uma mistura de ideologia de caçadores com ideologia de xamãs, tendo esta última maior predominância:

“Vendo os seres não-humanos como estes se vêem (como humanos), os xamãs são capazes de assumir o papel de interlocutores ativos no diálogo transespecífico;

sobretudo, eles são capazes de voltar para contar a história, algo que os leigos dificilmente podem fazer. O encontro ou o intercâmbio de perspectivas é um processo perigoso, e uma arte política — uma diplomacia. Se o multiculturalismo ocidental é o relativismo como política pública, o perspectivismo xamânico ameríndio é o multinaturalismo como política cósmica.” (Ibid.,231)

O xamanismo oferece, também, uma diferente postura epistemológica em relação à modernidade ocidental, pois caminha na direção da subjetivação, no reconhecimento da pessoa do Outro. E “O sucesso interpretativo é diretamente proporcional à ordem de intencionalidade que se consegue atribuir ao objeto ou noema” (Ibid., 232). Enquanto o naturalismo moderno vê um sujeito como um objeto analisado de modo insuficiente, na epistemologia ameríndia entende-se o inverso. Na elaboração do capítulo III, portanto, há um esforço epistemológico para compreender a demarcação das terras indígenas dentro da perspectiva indígena de pertencimento à terra.

No capítulo IV, *Suicídio e exclusão social*, confronta-se a sociologia durkheimiana na obra *O Suicídio* em suas diferentes categorias de interpretação do fenômeno com as estatísticas a respeito do suicídio indígena.

E é quando se adentra mais especificamente ao planalto serrano catarinense, no sul do Brasil, que é possível observar o caráter de perpetuação do processo colonizador (capítulo V). Esta análise se inicia com a revisão bibliográfica sobre a escassa literatura encontrada sobre o tema e ganha a possibilidade de coleta de dados primários através de uma concessão de bolsa de pesquisa pela Pontífice Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS), com financiamento da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes), por um período de 6 meses, entre dezembro de 2020 até maio de 2021. O projeto para esta estância abriu diferentes frentes de possibilidades de consultas de dados: arquivos públicos, história oral, livros didáticos e revisão bibliográfica.

Esta estância, ao ser iniciada enquanto a crise pandêmica vive seu ápice, enfrentou dificuldades para o aproveitamento de todas as fontes pretendidas, especialmente no que diz

respeito aos arquivos públicos e às entrevistas de história oral. Considerando o tempo total da pesquisa financiada pelo programa Capes/Print, após os dois primeiros meses realizando tentativas em todas as frentes, o enfoque passou-se ao elemento que pode trazer uma resposta a curto prazo: a revisão bibliográfica. Além disso, uma nova fonte foi adicionada, após conversa estabelecida com o prof. Dr. Antonio di Ruggiero, voltando a mirada para diversos monumentos no planalto Serrano, especialmente em pontos centrais da cidade de Lages, que enaltecem a figura do tropeiro. Era grande o interesse em realizar uma *survey* em uma zona de fluxo contínuo em um dos principais monumentos da cidade de Lages, o Parque Jonas Ramos, popularmente conhecido como *Tanque*. Todavia, era difícil encontrar as circunstâncias apropriadas. Um novo plano de trabalho deveria incluir novamente esta metodologia, já que as palavras espontâneas ditas em uma entrevista não programada poderiam revelar aspectos de outra forma despercebidos e que dariam pistas para a investigação da memória. Nenhuma das fontes se mostrou infrutífera. Porém, a busca de dados primários ficaram condicionadas para a elaboração de trabalhos futuros, cujos primeiros passos foram dados neste período.

O material realmente mais abundante e presente para sua execução foi finalmente a revisão bibliográfica. Pude localizar uma série de obras que falam da história do planalto, com muita, alguma ou nenhuma alusão à presença indígena. Não existe nenhuma obra que trate exclusivamente da colonização do território serrano em contraste com a presença indígena. A obra mais abrangente e detalhada é realmente a de Silvio Coelho dos Santos, *Índios e Brancos no sul do Brasil*, porém seus relatos estão mais concentrados com a colônia de Hammonia, hoje cidade de Ibirama. Ainda assim, suas descobertas têm relação com o que ocorreu no planalto serrano. Considerando o curto período, o caminho mais seguro para produzir material novo e relevante do ponto de vista acadêmico foi passando por esse material. Dos mais diretamente relacionados com a temática (ainda que pequenos textos e artigos, são realizados fichamentos, enquanto outros apenas servem como complemento). Entre consultas em Sebos e bibliotecas de colegas que chegaram a estudar o assunto, alcancei um material cujo volume é ainda muito escasso, se observado em um sentido mais amplo e

considerando o valor “indireto” do material. Além do descrito em termos estritos da pesquisa em desenvolvimento, entre as atividades realizadas esteve a realização de um curso de extensão e a participação no Grupo de Estudos Movimentos Migratórios.

Devido às circunstâncias da pandemia, as atividades programadas foram modificadas ao largo da execução do projeto. No Plano de Gestão do Risco do projeto apresentado e aprovado no edital 04/2020, estavam previstas algumas das instabilidades vividas. Ainda assim, foi inevitável alguma frustração. Um dos objetivos da atual pesquisa era a realização de coleta de dados históricos primários em três instituições em particular: o *Arquivo Público do Estado de Santa Catarina*; o *Arquivo Público de Ibirama*; o *Museu Thiago de Castro*, em Lages-SC. A pesquisadora buscou contato prévio com os arquivos antes da aterrissagem ao Brasil, que, ocorrendo em princípio de Dezembro, não encontrou nenhuma das entidades com as portas abertas. Na cidade de Lages houve reabertura do Museu Thiago de Castro no princípio de janeiro, porém durou apenas dois dias. Quando a pesquisadora compareceu ao local, após conversa telefônica com os representantes da instituição, 30 minutos antes, encontrou o local fechado, após decisão emergencial da prefeitura da cidade, diante da classificação como “gravíssimo” o nível de contágios por COVID-19 na cidade. O Arquivo Público de Santa Catarina, por exemplo, possui acervo digital, porém é ainda bastante incompleto e não foi possível encontrar informação relevante com o pouco material digitalizado. Os Arquivos públicos do estado só voltaram a abrir meses após o término da estância.

Parte I Estudios preliminares

Capítulo 3 – Regalos de Colonizador

ACTO 1

“Era como si fuese posguerra, un holocausto. Los indios no se movían. Permanecían quietos, esperando, queriendo galletas, pidiendo comida, pidiendo para construir las casas. No existía más medicina tradicional. Estaban pidiendo. Y no conversaban más entre sí, no se reunían. El único momento en el que se reunían era por la noche para ver la novela en una televisión de plasma. Entonces fue brutal. Y la basura en la aldea, la cantidad de basura era impresionante. Había cabezas de muñecas, carritos de juguete tirados, paquetes de galletas, botellas de refresco.” (Santi, 2014)

El relato anterior fue dado a conocer por la procuradora del Ministerio Público brasileño Thaís Santi, autora de más de 20 procesos contra la hidroeléctrica de Belo Monte, inaugurada en los primeros meses de 2016. Santi describía el escenario encontrado durante una visita suya al pueblo *Arara*, de *Cachoeira Seca*, la tierra indígena más deforestada entre 2011 y 2015.

Junto a los *Juruna do Paquiçamba*, los *Arara* son uno de los pueblos más impactados por la construcción de las dos represas que cortan el río Xingu, cuyos trabajos empezaron en 2010. Viven en un área ahora seca de lo que era un margen del río, que por sus curvas se ha llamado *Volta Grande*. Ya en el primer año de la obra, estos pueblos sufrieron la pérdida de agua potable y de su actividad principal, la pesca. Con la pérdida de la calidad del agua, se han perdido muchos peces que, luego en los primeros meses de construcción de la represa, aparecían muertos en la superficie (Almeida and Marin 2014).

Su realidad indica un proceso acelerado de colonización debido a un emprendimiento inmobiliario, con la evidencia de sus impactos.

Estos emprendimientos pueden ser incluidos a la definición de extractivismo de Gudynas (2015), ya que el mismo reconoce la necesidad del concepto de expandirse para más allá de los monocultivos de exportación. Donde sea que sean implantados, por su dimensión, estas grandes obras generan impactos de gran proporción en los territorios y grupos locales, siendo muchas veces recibidas con una resistencia ciudadana. Conflictos de todo el tipo se generan, también con episodios violentos, resultantes de la opción política por el actual modelo de desarrollo. Sin duda, “los extractivismos actuales son mucho más que un conjunto de proyectos, ya que están generando y cristalizando ideas del desarrollo arraigadas sobre el progreso material, obsesionadas con la valoración económica y cada vez menos democráticas.” (2015:7)

El artículo a seguir discute las consecuencias provocadas no simplemente por más un proyecto extractivista, pero la contradicción de su plan de mitigación de impactos. Este último, además de producir otros impactos que todavía no han sido completamente dimensionados – como vendremos por la descripción de informes oficiales – se ha configurado en la reproducción de una vieja dinámica colonizadora.

3.1 Un proceso en aceleración

Escenarios como lo descrito por Santi no son difíciles de encontrar entre las diversas comunidades indígenas brasileñas, y no solo brasileñas, especialmente por el prolongado contacto con el mundo moderno. El proceso de modernización – presente como crítica desde los fundamentos de la teoría social, incluso en sus grandes autores clásicos como Marx, Weber y Dukheim – está íntimamente conectado al proceso de colonización. Este último marcado por la recurrencia de numerosos episodios violentos. No es por casualidad que de entre los primeros autores a denunciar esta violencia desde la perspectiva del colonizado, Franz Fanon (1961/2011)

elige demarcar un distanciamiento a este frente “civilizatorio”, denominándole “los otros”. Además de sus avanzadas armas, los otros traían en su bagaje prácticas y costumbres de la civilización² que, concomitante al evento de las grandes navegaciones, empezaba a modernizarse. La adhesión a estas prácticas es conquistada con la presentación y donación de productos a principio desconocidos a estos pueblos, en el momento en que finalmente los aceptan, ignorantes de que su futuro acceso será estrictamente limitado. La modernización/colonización del indígena, cuando no explícitamente violenta, es ejecutada a través de regalos y concretizada por medio de una inclusión marginal en la sociedad compleja.

Como afirma el antropólogo Eduardo Viveiros de Castro (2015) – en pieza dedicada como anexo de una de las acciones judiciales del Ministerio Público Federal sobre Belo Monte –, en un sistema de políticas sociales homogeneizantes, *el indio es una subcategoría del pobre*. Ni los gobiernos progresistas en Brasil – de 2003 a 2015 – han escapado de esta interpretación generadora de políticas etnocidas, que, poniéndose en un papel paternalista, desea “promover” a los indígenas a una condición mínima que aún no tenían alcanzado. Agruparlos en este grupo mayoritario de la nación, concediéndoles expectativas de ascensión social que no corresponden a sus diferentes modos de vida es lo que justificaría la opción que prioriza los grandes proyectos de desarrollo. Así se explica, por ejemplo, la construcción de casas de madera, con tejas de fibrocemento para sustituir las casas de las aldeas (desmatando los árboles del aldea misma), desconsiderando no solamente los costumbres de cada etnia y como ellos comprenden lo que es el hogar, pero hasta la necesidad de circulación del aire. Podemos imaginar cómo han resistido las prácticas de indígenas como los *Araweté*, que tenían como costumbre hacer fuego dentro de las casas. Casas construidas por iniciativa del emprendedor y utilizando mano de obra indígena, incluso ancianos y niños, sin remuneración, y sin observar las reglas de protección a accidentes (MPF, 2015). Incluidos en una subcategoría de “pobre”, los indígenas han recibido como política social la construcción de casas en

²El concepto de ‘civilización’ aquí no es mencionado con valoración moral, pero siguiendo la etimología del término latino *civitas*, refiriéndose a todo lo entorno de la vida en ciudad, destacando los elementos de su organización social, el Estado, el derecho.

los moldes de las favelas urbanas brasileñas. La forma como esta política ha sido implementada revela cuantos derechos básicos a un “pobre” se permite violar.

Simplemente el hecho que Santi visualiza diversos productos industrializados – y su basura – en la aldea no llega a sorprender. Pero la velocidad con la que esto ocurre sí que causa admiración. El informe mismo de impacto ambiental, conocido como EIA-RIMA (Brasil, 2009), ya tenía reconocido, mucho antes del principio de las construcciones, que Belo Monte se configuraba en un emprendimiento de lo más alto grado de impacto, con la posibilidad de la completa desagregación de los pueblos indígenas afectados. Esta acción aceleraría un proceso ya en curso de fragmentación económica, social y cultural, al punto que las capacidades de auto-reacción y auto-adaptación experimentadas por los indígenas son insuficientes para responder a tamaño reto. Este informe – elaborado por el gobierno con financiamiento de las constructoras que después han formado el consorcio constructor de las represas (Fearnside 2009) – ha puntuado una síntesis de los potenciales impactos para las poblaciones indígenas:

- Sentimiento de amenaza con relación a sus concepciones cosmológicas sobre el río Xingu;
- Conflictos resultantes de su rechazo al emprendimiento;
- Conflictos generacionales;
- Integridad física de los indígenas amenazada;
- Explotación de los recursos naturales dentro de las tierras indígenas;
- Invasión territorial;
- Conflictos inter-étnicos;
- Desaliento en sus prácticas productivas;
- Desestructuración de su red de transmisión de conocimientos tradicionales;
- Exposición de los indígenas a prostitución, alcoholismo y uso de drogas y violencia, dentro y fuera de sus territorios.

Frente a tan radicales y reconocidos impactos, un Estado pluriétnico de derecho (Duprat, 2008) no podría simplemente permitir la construcción. En términos legales, este acto violaría el

artículo 231 de la Constitución Federal³ en vigor, firmada en 1988, dentro del capítulo intitulado *Los indios*. Además de definir esta categoría, reconociendo a los indígenas su organización social y “su derecho original sobre las tierras que tradicionalmente ocupan” (y que no es solamente el suelo, pero los ríos y su entorno), el artículo determina a la Unión la responsabilidad sobre su salvaguarda. Resumiendo los párrafos subsecuentes: cualquier uso y explotación de sus territorios solo serán permitidos en caso de reconocido “interés público de la Unión” y su debida indemnización, no sin antes escuchar a las poblaciones afectadas, posteriormente representadas por el Congreso Nacional.

El interés público sobre Belo Monte vino determinado tras el debate sobre el riesgo de ‘apagón’ y una necesidad de ampliación del abastecimiento energético del país frente a la previsibilidad de un crecimiento progresivo para los próximos años. La escucha no hubo lugar (Beltrão et al., 2014), aunque el Congreso Nacional tenga votado favorable por la construcción, en un proceso tramitado en tiempo record (menos de 15 días), impresionando incluso un parlamentar de la situación, que lo ha llamado “proyecto bala”. Cuanto a la indemnización, un plan de mitigación de impactos fue exigido y elaborado, cuya ejecución debería empoderar a los indígenas en defensa de sus territorios, cultura y economía, fortaleciendo también el órgano responsable por la ejecución de políticas a ellos dirigidas, la FUNAI⁴: “La viabilidad de la UHE⁵ Belo Monte ha quedado condicionada a acciones anticipatorias [para 2010] de responsabilidad del Estado y del

³No solamente la constitución federal, pero también una serie de acuerdos internacionales de los cuales Brasil es signatario, como la Convención no. 107, de la OIT, y a Convención no. 169 “sobre pueblos indígenas y tribales, firmada en 1989 e ratificada pelo Brasil en 19 de junio de 2002” (Beltrão et al, 2014:79).

⁴La FUNAI – Fundación Nacional del Indio – es una organización del Estado brasileño, subordinada al Ministerio de la Justicia. Su responsabilidad es la ejecución de la política indigenista en el país y otras actividades como los estudios para demarcación y reconocimiento de tierras indígenas (<http://www.funai.gov.br/>).

⁵Hidroeléctrica.

emprendedor y acciones de medio y largo plazo a ser ejecutadas de modo articulado, tras la creación de un *Programa Médio Xingu*⁶, compromiso firmado en 2010 (MPF, 2015).

Con un debate forjado y una votación que no ha respetado el derecho de escucha⁷, no sería una sorpresa que también el artículo 231 fuera violado. De acuerdo con diversos informes técnicos, las acciones de emergencia, que deberían estabilizar la región para las obras de la hidroeléctrica, no solamente fueran incumplidas, pero corrompidas. El plan de mitigación se ha convertido en una etapa siguiente de un plan de colonización, y los escenarios encontrados por sus testigos nos alertan para el precio de una política de desarrollo extractivista.

3.2 La colonización de los Arara

Los indígenas que protagonizan el principio de este texto, los *Arara*, son considerados un pueblo de reciente contacto, o sea, un pueblo que inicia relaciones con el Estado brasileño e/o la sociedad nacional a partir de 1987.

En realidad, ya en 1850 se encuentran testigos de la presencia de los *Arara*, cuyas relaciones con la población regional (pescadores, recolectores de caucho, cazadores) se alternaba entre “encuentros amistosos, intercambios comerciales y conflictos esporádicos” (Teixeira-Pinto, 2002: 407). Integrantes de su comunidad hicieron visitas a la ciudad de Altamira, de acuerdo con relatos

⁶“A viabilidade da UHE Belo Monte restou condicionada a ações antecipatórias [para 2010] de responsabilidade do Estado e do empreendedor e a ações de médio e de longo prazo a serem executadas de modo articulado, mediante a criação de um *Programa Médio Xingu*”

⁷El derecho de escucha, o en su sigla en inglés, FPIC (‘Free, Prior and Inform Consent’) fue recomendado por la Comisión Mundial de Represas, en 2000. Con base en su informe, diez años después, Cariño y Colchester (2010) afirman que la comisión ha propuesto “un marco de referencia para el proceso de decisión sobre represas, asegurando los valores de las Naciones Unidas sobre derechos humanos, desarrollo sostenible y el derecho al desarrollo” (2010:423). La comisión ha concluido que, cuando envueltos en la posibilidad de ser afectados por cualquier proyecto de desarrollo – en este caso, represas – las poblaciones indígenas deben ser respetadas en su derecho de ser consultados sobre su concordancia o no con la nueva obra y en su decisión. En caso de su aprobación, es imprescindible asegurar que la condición de vida de las personas y comunidades afectadas por esos proyectos sean mejoradas.

de los primeros años del siglo XX. Por eso, es relativa su definición como “pueblo de reciente contacto”. Todavía, el efecto significativo de un contacto con la sociedad nacional fue más reciente: empieza en 1964, el primer año de la dictadura militar. La construcción de la carretera *Transamazônica*⁸, uno de los principales proyectos de infraestructura del gobierno, y la llegada de inúmeros colonos interesados en los resultados económicos de la obra, lleva a intensificar las investidas oficiales de establecer comunicación, apuntando a la “pacificación” de estos grupos. Recién a inicios de la década de los 80 el *Frente de Atracción*⁹ de la FUNAI finalmente provocó “colisión histórica” en la memoria de este pueblo. En realidad, no solamente los *Arara*, pero de las nueve etnias afectadas por la construcción de Belo Monte, con una pequeña margen temporal, otras cuatro pasaran por ese momento de colisión originada por la *Transamazônica*: *Assurini*, *Araweté*, *Parakanã* y *Kayapó*. Es decir, en el momento de llegada de la hidroeléctrica, estos grupos ya se encontraban fragilizados por el proceso de “pacificación”, por no tener aún consolidado su modo de relacionarse con la sociedad compleja (MPF, 2015).

⁸La BR-230, o *Rodovia Transamazônica*, fue la más grande obra de infraestructura planeada por el gobierno militar brasileño, durante la administración de Emilio Médici, en los años 1970. En el proyecto original se pretendía hacer una carretera que conectaría el océano atlántico al pacífico, de este a oeste, pasando por Perú hasta llegar en Ecuador. Todavía nunca ha llegado a completarse, y su último punto es la ciudad del estado de Amazonas, Labra. Tampoco la zona de asfalto fue completa, lo que hace grande parte de la carretera intransitable durante el período de las lluvias, de marzo a octubre. Con la migración de familias de colonos promovida por el gobierno mismo, la región ha vivido una creciente deforestación y aumento de conflictos donde se creía contener un “vacío demográfico”. La construcción fue iniciada justamente en la ciudad de Altamira, Pará, donde se localiza la hidroeléctrica de Belo Monte, después de un evento inaugural significativo, en el cual se realiza el derrocamiento de un árbol símbolo de la región, un castaña brasileño (Souza, 2014).

⁹Los frentes de atracción fueron una política predominante en el siglo XX, practicadas por el extinto Servicio de Protección al Indio y posteriormente continuada por la Fundación Nacional del Indio. Su objetivo declarado era acelerar la integración de los pueblos indígenas, hasta entonces aislados, a la sociedad nacional. Generalmente, el frente ha precedido una obra de infraestructura – carreteras, mineras, hidroeléctricas, etc. Sin duda, los grandes proyectos que motivaran los diferentes frentes evidencian los intereses de esta pacificación: la utilización del territorio tradicionalmente ocupado por estos pueblos y el uso de su mano de obra para la ejecución de las obras programadas, lo que en informes oficiales se solía llamar “trabajos de apoyo” (Baines, 1991).

Desde que el *Frente* empezó sus incursiones para aproximarse a los *Arara*, el antropólogo Márnio Teixeira Pinto (2002) ha identificado tres momentos diferentes de contacto. Todos estos, afirma, sometidos a las representaciones que este grupo indígena ha establecido sobre “el blanco”.

Una equivocada estrategia de aproximación hizo que el primero momento (inicio de los años 1970) fuera *conflictivo*. Al creer que los *Arara* tendrían las mismas raíces lingüísticas que los *Kayapos*, miembros de esta etnia fueran reclutados para utilizar su lengua para comunicación. Los *Kayapos*, además, eran una constante amenaza a los *Arara*. De acuerdo con su cosmología, son portadores de espíritus maléficos. Luego, cada investida del *Frente* era interpretada como una emboscada y no fueron pocos los funcionarios de la FUNAI alcanzados por las flechas del contra ataque *Arara*. El segundo momento, cuando finalmente el contacto fue establecido, y tuvo a *sertanista*¹⁰ Sydney Possuelo en el comando (1981), puede ser considerado un periodo armonioso, marcado por inúmeros regalos dejados por el Frente – especialmente machetes y ollas – y finalmente aceptados por los indígenas que los intercambiaban por flechas y otros materiales de su artesanía. La frecuente oferta de regalos ha traído la interpretación de que los blancos son proveedores de bienes. A inicios de los años 1990 llega el tercer momento, el de la “escasez de los bienes”, cuando surge una nueva crisis.

El *Frente* era entendido también como una especie de “diplomacia de los blancos”, al quien los indígenas iban a recurrir para todos los casos relacionados con la sociedad nacional. Con la pacificación, el Frente deja de existir, dando lugar a un puesto común de la FUNAI, por su parte con menos poderes y recursos que el grupo anterior. El pueblo *pacificado* no recibe más los inúmeros regalos de antes, generando una enorme incomprensión sobre el papel del blanco. Durante la pacificación, este era un interlocutor de relaciones recíprocas y solidarias. Ahora, no se sabe “dónde

¹⁰En Brasil, el término *sertanista* designa las personas conocedoras del interior inexplorado, o poco explorado, del país – el llamado *Sertão*. En sus expediciones, voluntaria o involuntariamente entraban en contacto con poblaciones indígenas, y normalmente son identificados como defensores de estos pueblos. La película de 2012 *Xingu*, dirigida por Cao Hamburger, ilustra estas características al contar la saga de algunos de los más conocidos *sertanistas* brasileños, los hermanos Villas-Bôas.

está el blanco”. En este período se sienten también envueltos en lo que llaman “la amenaza de las aguas”, refiriéndose a los proyectos hidroeléctricos en el río Xingu.

3.3 El Plan de Emergencia para mitigación de los impactos

“Nós fomo comprado com as coisas que foi dado pra nós...” (Mobuodó Arara –cacique da aldeia Iriri)

Nuevos regalos llegaran con la efectiva construcción de la represa.

En septiembre de 2010, FUNAI y *Norte Energia* firman el Término de Compromiso de Acciones de Emergencia. Este término, que establece el compromiso de la mitigación de los posibles impactos con recursos disponibles por la constructora, fue la condición con la cual esta obtiene la autorización para la ejecución de la obra, en mayo de 2011.

Para que Belo Monte fuera considerada una construcción viable, una de sus condiciones indispensables era la promoción de lo que se llama *Etnodesarrollo*¹¹, en la forma del llamado *Plan de Emergencia de Etnodesarrollo*, parte del Término de Compromiso firmado, que preveía, además del fortalecimiento del órgano indigenista: la ejecución de programas dirigidos a la autonomía de los grupos indígenas, incluso fortaleciendo sus actividades y conocimiento tradicional, programas de generación de renta, manutención del ecosistema, encorajando la permanencia de los indígenas en sus territorios, protección de sus territorios y reformulación de los programas de educación y salud, destacando un protagonismo de los indígenas en todas estas acciones.

Este plan, llamado también por su *Componente Indígena*, fue ejecutado tras un Plan Operativo, cuya creación y gestión estaba concentrada, de lo contrario de tripartita (con FUNAI y gobierno federal), en las manos del consorcio *Norte Energia* (FUNAI, 2012). Los liderazgos

¹¹El etnodesarrollo es una perspectiva adoptada a partir de los cambios paradigmáticos de la política indigenista en finales del siglo XX, reconociendo las diferentes trayectorias históricas y visando respetar la diversidad socio-cultural de los diferentes grupos étnicos (FUNAI, sd). “Etnodesarrollo, derechos colectivos, educación intercultural específica, todo eso tiene como objetivo último preservar la posibilidad de que los propios pueblos indígenas elijan – en la medida que es dado a cualquier pueblo hacerlo – su futuro colectivo” (Schwartzman, 2004: 219)

indígenas eran llamados hasta los balcones de atendimento de la empresa para negociar sus impactos. Así los recursos destinados para esa política fueran ejecutados: tras la asignación de una cuota de cerca de 15 mil dólares al mes, y 30 mil al año, para cada comunidad indígena, para comprar lo que quisiesen. A lo contrario de dar asistencia a los pueblos indígenas de reciente contacto, impactados por la obra, lo que se ha realizado, afirman los procuradores, fue “una política de distribución de bienes de consumo y alimentos industrializados, a los cuales los indígenas tendrían acceso mediante la entrega de sus ‘listas’ en las barras de la hacienda.”. El funcionario de la FUNAI, que debería acompañar el proceso, para que las particularidades de cada etnia fuesen consideradas, fue contratado solamente seis meses después de empezado el proceso. Su rol fue reducido al mero intermediador de los pedidos de los indígenas. En documento de 2015, la propia FUNAI (2015) admite que el plan de *Etnodesarrollo* fue corrompido al ser sustituido por un sistema de “listas”. En la práctica, el Plan Operativo de acciones para el Etnodesarrollo, al contactar los liderazgos indígenas, pidiéndoles enviar “listas de compras” para la *Norte Energia*, para comprar cualquier tipo de productos industrializados, ha generado, de acuerdo con Thais Santi (2014) “una dependencia absoluta del emprendedor”.

Eso evidentemente ha dañado las organizaciones indígenas, ya fragilizadas por su heterogeneidad y contacto reciente. También la FUNAI salió debilitada y deslegitimada de este proceso. Como mero censor de las listas, ha ganado la antipatía de los indígenas. En diciembre de 2011, la FUNAI se retira del proceso, dejando a la *Norte Energia* la función de enviarles informes trimestrales que jamás fueran entregues.

La antropóloga Camila Becattini (MPF, 2015), que ha estado con los *Araweté* cuando estos han empezado sus relaciones con la constructora, ha mencionado una serie de ejemplos de lo que han sido estos productos: barcos a motor, con la consecuente necesidad de su combustible, herramientas y reparación; ropas, hamacas, mosquiteros, azúcar, café, galleta, refrescos, aceite, arroz, frijoles, pastas, harina de trigo, leche en polvo, harina de maíz, tabaco, mechero, batería,

jabón, jabón en polvo, champú, acondicionador, cebolla, tomate, chancletas, cuencas y, los clásicos, espejos y ollas.

Durante la ejecución del *plan*, la procuradora pública (Santi 2014) cuenta que a un cacique *Xikrin*¹²:

Le llamaron de Altamira diciendo: “Puede pedir todo lo que quiera”. Él respondió: “¿Cómo es eso?, ¿todo lo que se me pase por la cabeza?”. Y la respuesta fue: “Todo”. El cacique contó que pidieron todo, pero no creían que lo fueran a recibir. De repente, llegó. Hacía grandes gestos al contar: “Llegó aquel ‘moonte’ de quincalla”. Toneles de refrescos, azúcar en cantidad. Así fue lo que sucedió. Este era el plan de emergencia.

Aunque los especialistas e investigadores presentes intentaban alertar a los indígenas sobre la razón por la cual recibían este volumen de productos, y que en algún momento esto se iría terminar, se relata una gran dificultad de comprensión. Muchos indígenas no han sabido diferenciar lo público y lo privado, al punto de, por ejemplo, algunos liderazgos de los *Araweté* creyeren que el emprendedor era el órgano indigenista.

¹²Situados en los márgenes del río Bacajá, un afluente que nasce justamente en la *Volta Grande* del río Xingu, los indígenas *Xikrin* consideran a sí mismos como directamente afectados por la construcción de la hidroeléctrica de Belo Monte, denominada por ellos *ngô beyêt* (“agua barrada”, “agua sucia”, “agua podre”, “agua vieja”). En su territorio, ya debidamente demarcado, también hay referencias de la existencia de grupos indígenas aislados (Cimi, 2016). Técnicamente los *Xikrin* no son un pueblo de reciente contacto, aunque los primeros contactos con la sociedad nacional no sean tan antiguos. Datan de meados de los años 1920, y siguen presentes en la memoria de los miembros más viejos de la comunidad. Un cambio en la elaboración del informe de la FUNAI, por recomendación de la *Norte Energia*, os ha considerado “pueblos geográficamente más distantes de lo emprendimiento” (Mantovelli, 2016: 168). Aún así, la fundación de protección a los indígenas ha recomendado en el llamado *Parecer técnico 21* (2009), además de un listado de condicionantes, la realización de estudios de impacto direccionada a este grupo indígena. Conducidos por una empresa contratada por *Norte Energia*, la *Leme Engenharia*, los *Estudios Complementares del Río Bacajá* fueran realizados a lo largo del año de 2011, considerando los diferentes períodos de la marea en el río Xingu: “llena, reflujo, seca e inundación” (*Ibid*: 172). Estos estudios empezaron dos años después del parecer técnico de la FUNAI, y un año después del principio de la construcción de la represa. La conclusión de los estudios determinaba que la construcción no alteraría significadamente el curso del río Bacajá, razón de grande descontentamiento entre los indígenas que intentaban durante las visitas recibidas explicar la dependencia de su río frente a lo río Xingu y lo que para ellos significaría barrarlo. Una acción civil pública escrita por Felicio Pontes Jr, Ubiratan Cazetta y Thais Santi en 2013 reforzaba la versión de los *Xikrin* (MPF, 2013), pidiendo la interrupción de la obra hasta la realización de nuevos estudios, definición de los impactos y ejecución de un plan de mitigación. La acción, en abierto con pedido de apelación, fue juzgada improcedente en 2015.

En su condición de protectora e promotora de los derechos de los pueblos indígenas, la FUNAI debería acompañar todas las acciones mitigatorias. Estaba, por eso, previsto en el Termo de Compromiso la construcción de una nueva sede para la institución en la ciudad de Altamira, incluso la adquisición de materiales y contratación de recursos humanos especialmente para el acompañamiento del Plan de Emergencia. Hasta el fin de 2015, ninguna de las construcciones y reformas previstas habían sido iniciadas. Los planes de protección – con inicio previsto para 2010, como una base para garantizar el protagonismo indígena en la toma de decisiones – que eran el Comité Gestor Indígena y el Plan de Protección de las Tierras Indígenas – tampoco fueron ejecutados. A pesar de liminar favorable a la FUNAI, después de acción civil pública en 2014, una inspección del Ministerio Público en la sede de la organización en Altamira, en el año de 2015, ha verificado una situación empeorada de su cuadro de servidores.

Sin el debido preparo para reconocer la dimensión de los recursos que de repente les llegaba – grande parte de la información recibida era proveniente de material de comunicación y transmisiones de radio en lengua portuguesa, muy poco dominada entre estas poblaciones (Xikrin, 2014) – su distribución también ha sido razón de muchos conflictos internos. “El resultado fue la desestructuración social de las comunidades, la deslegitimación de los liderazgos, conflictos internos y un desplazamiento de los indígenas en sus propios territorios, con la división de las comunidades.” Diez nuevas aldeas fueron criadas durante el periodo del plan de Emergencia, un claro señal de la crisis provocada (MPF, 2015).

Todos los impactos previstos antes del principio de la construcción fueran concretizados anticipadamente, en una dimensión maximizada, generando todavía otros impactos no esperados, afirman los informes técnicos. Cinco años después de la concesión de licencia previa, la FUNAI había declarado que no era posible afirmar que los impactos estaban controlados y que, aunque los impactos previstos de hecho estaban ocurriendo, las acciones mitigatorias o estaban en su inicio o no habían comenzado. En algunos de los casos, la FUNAI afirmaba ya no ser viable ni las acciones

previstas, por su incapacidad de responder a la necesidad de proteger las tierras. “La situación actual exige un nivel de intervención más elevado, incluso con presencia policial” (FUNAI, 2014).

No solamente por el contenido de esos productos, pero la dinámica misma elegida para su donación ha sido uno de los causadores. Atraídos hasta la ciudad de Altamira para recibir sus regalos, los líderes indígenas han sido conducidos a los conflictos que resultaron en su deslegitimación. Esta práctica, además, ha facilitado el acceso a bebidas alcohólicas, drogas y armas de fuego:

“por la venta de mercaderías adquiridas por los liderazgos indígenas por medio del Plan de Emergencia. Son muchos los relatos y las observaciones de servidores y técnicos de la FUNAI cuanto a la venta de combustible, motores, embarcaciones, y todo el tipo de mercadería, a *ribeirinhos*¹³, pescadores y comerciantes en Altamira, pues muchas veces los bienes y mercaderías, siempre entregues a los liderazgos en Altamira, ni llegan en las aldeas.”

El contacto con esos productos ha crecido el interés de toda la comunidad en visitar la ciudad, algo que ha ocurrido en gran velocidad, exponiendo las dificultades, principalmente los más jóvenes y ancianos, para comprender costumbres básicas, como atravesar la calle, o las reglas de higiene – uso del baño, lavar las manos, etc. Este choque cultural ha provocado un aumento de los prejuicios contra los indígenas en la ciudad.

Cuanto a la esperada reformulación del programa de salud, los informes aclaran lo que no ocurrió. Desde 2009 hasta 2013, las tasas de desnutrición de niños hasta los cinco años de edad aumentaron más del 100% (ISA 2015). Fue registrado el aumento de muertes de niños por diarrea, fruto de una repentina dieta repleta de productos industrializados, que no hacían parte del día-a-día de las comunidades. Además de una reducción en el número de partos, con grande número que pasa ser realizado en hospitales – lo que incide directamente en la reducción de la población indígena – “fue verificado alarmante índice de mortalidad infantil de recién-nacidos” (SESAI, 2015).

¹³*Ribeirinhos* son las poblaciones que habitan en los márgenes de los ríos y cuya actividad económica principal es la pesca.

Enfermedades sexualmente transmisibles han sido diagnosticadas en proporciones inéditas. Sus prácticas cotidianas con materiales biodegradables fueran mantenidas con los materiales industriales, haciendo con que la basura fuera visiblemente predominante en el entorno. Esta basura ha traído insectos y enfermedades ya conocidas para los habitantes de las ciudades.

También se atesta la reducción extrema de su actividad productiva, pasados los dos años de un intensivo proceso de donación de mercaderías.

Al visualizar el drástico deterioro de las culturas, Santi (2014) cree que esta ha sido una acción estratégica planificada, por ser capaz de silenciar a los indígenas, “los únicos que tenían voz y visibilidad”. Concluyen los procuradores públicos categóricamente: “La política de distribución de artículos que se ha conocido como Plan de Emergencia representa una renovación de las prácticas colonizadoras de violencia contra los pueblos indígenas, realizada en el contexto de un programa de desarrollo del Gobierno Federal.”¹⁴ La estrategia de los regalos, que comenzó hace más de 500 años por los colonizadores portugueses, continua actualmente con los productos de nuestra civilización.

Excluyendo los grupos religiosos – con una presencia predominante de los grupos evangélicos donde antes estaban los jesuitas – el colonizador de hoy es una asociación entre poder público y empresas capitalistas. En el caso de Belo Monte, esta alianza realizada bajo la más grande financiación de la historia del Banco Nacional del Desarrollo (BNDES)¹⁵, ha repetido una conocida dinámica con una extrapolación del volumen de recursos. En la forma aparente de una amplia generosidad, las consecuencias no tardaron a aparecer.

En su más reciente informe anual y socio-ambiental, la *Norte Energia* (2017) ha anunciado una inversión de cerca de 200 millones de dólares para la realización del Plano Básico Ambiental

¹⁴“A política de distribuição de mercadorias que ficou conhecida como Plano Emergencial representa uma renovação das práticas colonizadoras de violência contra os povos indígenas, realizada no contexto de um programa de desenvolvimento do Governo Federal.”

¹⁵<https://economia.estadao.com.br/noticias/geral,belo-monte-leva-o-maior-financiamento-da-historia-do-bndes-r-22-5-bilhoes-imp-,965721>

del Componente Indígena. Aunque la constructora se atribuye el “compromiso de respecto al territorio y a la cultura de las comunidades locales y de los pueblos indígenas” (2017:12), los diferentes informes técnicos atestan el opuesto. No hay dudas de que muchos recursos financieros han sido puestos a la disposición, de modo que las planillas de los gastos fueran debidamente rellenas. Todavía las descripciones de una aplicación unilateral e homogeneizante, sumado a los impactos generados, nos llevan a la conclusión de que el objetivo declarado no fue alcanzado.

Los costes de estos impactos no pueden ser intercambiados monetariamente, como podemos leer en el manifiesto de los indígenas *Xikrin*. Los hombres de la *aldea Bacajá* reclaman como su principal interés, no reformas u otras construcciones, ni una renovación en la política de obtención de productos, pero sí la salida de la represa, para que se mantenga el camino del río y, con ello, su modo de vida:

“Paren con eso, a nosotros no nos gusta la represa. Paren con eso, dejen que el río corra por su lecho: no nos gusta la represa de verdad. Paren con eso, dejen el río correr, vosotros deberían inmediatamente parar de hablar en eso. (...) Dejen el río correr por su lecho, así nosotros podemos seguir a pescar los peces, y podemos ir con nuestros barcos, para que las cazas sigan vivas en el bosque para ir a buscar. No represen el río, para que las aguas puedan seguir corriendo en su lecho.”¹⁶

Este grito ignorado presenta la potencia de la dinámica colonizadora, que se sobrepone a la más básica necesidad de un bien vivir. ¿Qué hace falta realizar para que la política indigenista ejecutada sea capaz de corresponder a la expectativa de respecto a los territorios indígenas y sus diferentes modos de ser?

3.4 Suma Qamaña y los retos para un efectivo Estado pluriétnico de derecho

¹⁶“Parem com isso, nós não gostamos da barragem. Parem com isso, deixem que o rio corra por seu leito: nós não gostamos mesmo da barragem. Parem com isso, deixem o rio correr, vocês devem imediatamente parar de falar nisso. (...) Deixem o rio correr pelo seu leito, assim nós podemos continuar a pescar os peixes, e nós podemos ir com nossos barcos, para as caças continuarem vivas no mato para a gente ir buscar. Não barrem o rio para que as águas possam continuar correndo em seu leito.” (Tõnmere, 2014: 320-321)

En 1987, la Fundación Nacional del Indio (FUNAI), deja la perspectiva “asimilacionista”, que apuntaba a “la superación de la condición indígena”. Hasta entonces, los pueblos nativos eran considerados como si estuvieran viviendo en etapas anteriores del proceso civilizador. La función de la entidad, desde este punto de vista, sería orientarlos de manera pacífica para la transición hasta una integración de los indígenas a las estructuras más complejas de la sociedad. A pesar de basarse en una política de protección, esa se ha configurado en una imposición cultural y económica que ha resultado en la sedentarización de los indígenas, útil “también a los proyectos de colonización regional para la ocupación de áreas en el interior del país” (FUNAI, sd).

Hace 30 años – resultado de muchas luchas y fuerte movilización – Brasil pasa a ser considerado un Estado pluriétnico de derecho, lo que implica reconocer y garantizar la “organización social, costumbres, lenguas, creencias, territorialidad y tradiciones de los pueblos indígenas”, como prevé la Constitución. Sin embargo, el caso de Belo Monte evidencia que hay una considerable distancia para su realización. Las acciones esperadas por el poder público – en suma, la completa regularización de todas las tierras indígenas impactadas por la construcción de la hidroeléctrica y la retirada de ocupantes no indígenas de las tierras – no fueron completadas. La homologación del territorio *Arara de Cachoeira Seca* vino solamente en abril de 2016¹⁷. La Tierra Indígena *Paquiçamba*, de los *Juruna*, aún espera por una redefinición de sus límites para tener acceso al reservatorio de agua.

Algunas necesidades más básicas, como el derecho al agua potable, han tardado en ser reconocidas. Luego en el principio de las construcciones, el agua del río ha sido convertida en *ngô beyêt*, el agua sucia de los *Xikrin*. Aunque muchos indígenas pudieron observar que los trabajadores de la represa aparecían con agua industrialmente embotellada para beber, la *Norte Energia* no reconocía el problema de la mala calidad del agua proveniente del río. Solamente después de una queja en el Ministerio Público, les han construido con urgencia pozos como compensación (Patrício

¹⁷<http://www.funai.gov.br/index.php/comunicacao/noticias/3687-governo-federal-homologa-a-terra-indigena-cachoeira-seca-no-para>

2014). La decisión judicial resultó favorable a la construcción de los pozos, a pesar de estar prevista como medida compensatoria a ser realizada solamente después de estar completo el primer plan de mitigación de impactos.

Debilitar la FUNAI – alejándole de su monitoreo de las acciones del Componente Indígena – y, aun, promoviendo un desentendimiento entre el órgano y las comunidades afectadas representan el bajo interés por parte del consorcio constructor de las represas en la realización de una política pluriétnica. La acción homogeneizante no es capaz de reconocer la pluralidad. A los pueblos indígenas ha restado una versión duramente acelerada y corrompida de política asimilacionista.

Cada proyecto extractivista es una expresión de la prioridad de los intereses de producción y consumo modernos, sobre las vidas y culturas que se atreven seguir por otro camino.

Evocamos acá la sabiduría andina en la expresión aymará *Suma Qamaña* (Bautista, 2012), que “vivamos bien”, para contraponerse al modelo actual de dominación de la naturaleza vinculado a la modernidad. La realización de esta última es condicionada por la contraposición sujeto/objeto, sin la cual la explotación industrial de los recursos naturales sería injustificable. “Para el capitalismo y la modernidad la naturaleza es constitutivamente objeto”. Esta visión dicotómica alimenta en los países periféricos el deseo de “dejar de ser país subdesarrollado, dependiente y atrasado” (Bautista, 2012: 57), llevando a un impulso de industrialización. El autor aymará afirma la oposición de los pueblos andino-amazónicos a esta política, porque atenta contra la percepción de la naturaleza como Madre.

La expresión misma “recursos naturales” ya lleva implícita esta dicotomía. En el diccionario de la lengua española de la Real Academia, el término “recurso” es aplicable al adjetivo “natural” en la definición “Conjunto de elementos disponibles para resolver una necesidad o llevar a cabo una empresa”³. Los recursos naturales, como *elementos disponibles*, son vistos como una especie de *depósito*, y están *puestos* a lo externo de los seres humanos. Esta concepción fue reconocida y criticada ya por Martin Heidegger en 1954, en *La Pregunta por la Técnica*, al lamentarse de la

construcción de una central hidroeléctrica en el río Rin, en la Selva Negra. Para el autor, nos perdimos cuando la técnica pasa a ser sinónimo de eficiencia y eficacia, una idea que no siempre estuvo presente.

Heidegger elige volverse a la sabiduría griega y recupera conceptos de la antigüedad para acercarse lo más posible a un sentido original del término *técnica* y sus correlatos, como *producción* y *arte*. Bautista ofrece un ejercicio de reflexión similar, al intentar recuperar términos andinos y vinculando a esto el vivir en “nuestra América”, con el objetivo de generar una otra concepción del desarrollo. Esta última – porque conectada a la disolución sujeto/objeto – implica una actitud inicial revolucionaria al buscar el reconocimiento interno de que la naturaleza no es algo externo a los sujetos.

Aunque muchas veces es traducido como “vivir bien”, así como la expresión quechua *Sumak Kawsay* (Maza, 2017), la expresión aymará *Suma Qamaña* es mejor traducida como “vivamos bien”, por apelar a lo comunitario intrínseco. La opción por la pluralidad, también mencionada por Hannah Arendt (1958/1998), gana con Bautista un acento comunitario.

Disolver la relación sujeto *versus* objeto, y descentralizar la fuente del saber son dos de los principales propósitos de la obra de Juan José. Esta perspectiva “decolonial, transmoderna y *postoccidental*” (2012: 43) busca rechazar los conceptos, categorías y teorías producidos por la modernidad, para entonces *pensar desde la América Latina* (Baptista, 2014). El autor entiende que la acción transformadora es posible al cambiar el contenido de la voluntad de los pueblos originarios. Y la base para eso es la búsqueda para producir conocimiento de sí mismo.

La hidroeléctrica de Belo Monte ha provocado un impacto en muchas dimensiones irreversibles para los pueblos del medio Xingu. Y la historia sigue: decenas de proyectos de hidroeléctricas deberán instalarse en la Amazonia en los próximos años. La tragedia tiene grandes posibilidades de repetirse.

Para los pueblos de *Volta Grande*, el río Xingu no es un recurso, pero una extensión de su existencia. En el dolor de la pérdida, y a pesar de la reconocida cisión experimentada, ha restado

aún la conciencia – como defiende Ozimar Juruna (2014), liderazgo de la tierra indígena *Paquiçamba* – de que con sus diferentes lenguas, culturas y modos de vida, los pueblos indígenas ahora en contacto pertenecen a una unidad comunitaria, una vez que son todos *parientes*. Que esta unidad contribuya para una acción transformadora, ayudando a nosotros, los nacidos e inmersos en el mundo moderno/colonizador, en la ruptura con la concepción explotadora y extractivista de los recursos, para una relación originaria con la Madre Tierra.

Capítulo 4 – Native People versus Big Dams, a Comparison

4.1 Introduction

This chapter selected two examples of water conflict in the context of dams' socio-environmental impact to make a comparison: the *Belo Monte* dam in Brazil, and the *Cañon del Pato* dam in Peru. The comparison is based on documental analysis, from 2017 to 2018 (Brazil), and fieldwork research, in 2011 and 2016 (Peru), accomplished in previous work of the authors. Both cases are presented after extensive literature review.

The case in Brazil exposes the conflicts concerning the process of dam construction, and the consequences suffered by several communities and ethnicities, caused by the program of mitigation of impacts. The case in Peru shows the challenge of a single local community, Cruz de Mayo, that in 2007 rose up against a major energy company and, during recent years, has been trying to cope with multiple water interests to maintain the quality of life in its territory. Those cases could be representative of the two extreme points of a situation concerning all Latin America – the second largest market of dams in the world – where water has been and will continue to be a fundamental resource for national energy production.

In Peru, hydropower is a fundamental energy source and will probably continue to play a predominant role in the future. In Brazil, big energy projects are at the centre of ambitious government infrastructure policies. In both cases a «war between unequal parts» (Sevá 2005) can be ob-

served, where local communities face disproportionate competition over land use provoked by a (profit-driven) association between governments and big companies – a coalition that in recent years has become more common across all Latin America. After a descriptive presentation of both cases aimed at exploring the dynamics of water conflict governance from both technological and climate aspects, the variables – such as the actors involved and the communities affected – are identified. This part will generate a comparative scheme that could constitute a basis for further studies to amplify the debate on conflicts around water resources in Latin America, and it will lay the foundation for our final considerations. Once identified, the variables are framed in their political context to understand the conflictive role of each one. Political opportunities, in fact, could be decisive for the development of a conflict, because they affect the formation and outcome of collective actions. However, these actions arise on the basis of a specific socio-cultural background too, that produces peculiar resources.

Hence, both social organizational structure (Oberschall 1973; Tilly 1978; see Oliver 2015, 249) and political opportunities structure (Eisinger 1973; Tilly 1978; Tarrow 1998) could be crucial for the formation and the outcome of social movement actions. Common identity and unifying structure, in one side, and the relation «between the population's interests and the current state of the world around it» (Tilly 1978, 55), in the other. Power, facilitation (or repression), and opportunity (or threat), are the three essential elements of the opportunities structure to clear the ground for collective action (or for its stifling). A point of mediation between movement actions and opportunity structures is represented by the practices of monitoring the territory (Cammaerts 2012).

Those elements – operationalizable in provincial, regional and national authorities' power exercise – constitute a relevant role in the evolution of the conflicts here presented.

Our work is guided by the hypothesis that social organizational structure cannot be fully expressed in an effective social movement without a sufficiently open and tolerant local political system. A closed and repressive political system impedes these internal resources from emerging. Through this framework, the authors explore the evolution of the two conflicts cases and, con-

sequently, the differences in the management and the overcoming of the water socialization crisis. In other words, the authors suppose that an open macro-political context greatly helps certain collective actions flourish and, consequently, allows the conflict to be overcome and the pact for the water sharing to be renegotiated.

The variable characteristics of our conceptual framework aim to explain how those two socio-environmental conflicts concerning dams in Latin American territory have taken different paths. Even though, a common element remains: water is an essential part of life. These native communities have to deal with powerful corporations and governmental agencies to fight for this basic human right.

4.2 The Belo Monte dam

Não sabemos para onde foi nossa autonomia, nosso direito de ir e vir, a defesa dos direitos humanos e indígenas com a construção de Belo Monte.

José Carlos Arara

Belo Monte foge do controle dos que insistem neste tipo de desenvolvimento. Belo Monte está marginalizando os povos indígenas. Belo Monte está ferindo a nossa integridade. Belo Monte está destruindo os povos indígenas do médio e baixo Xingu. Sheyla Juruna¹⁸

Decision makers in Brazil argued that by 2024 energy demand will increase to around 42,600 megawatts (EPE, 2014). To satisfy this demand, in 2007, during the second Luis Inácio Lula da Silva presidency, the government launched the Growth Acceleration Program, called PAC, which planned several infrastructure works, especially in the second period. The works started in 2011

¹⁸Both citations come from indigenous leaderships who declare their dissatisfaction with the construction of the dam. The first one says: «We do not know where is going our autonomy, our right to come and go, the indigenous and human rights defense with the Belo Monte construction». The second one, by Sheyla Juruna, says: «Belo Monte is out of control of those who insist in this kind of development. Belo Monte is marginalizing indigenous populations. Belo Monte is injuring our integrity. Belo Monte is destroying the indigenous peoples from medium and low Xingu» (Oliveira, Cohn 2014).

(PAC 2) under Dilma Rousseff's administration (Ministério do Planejamento 2015). The programme included three or four hydroelectric dams per year. According to the Brazilian company *Empresa de Pesquisa Energética* (EPE, 2014), responsible for developing research on energy and subordinate to the Ministry of Energy, increasing the offer will require the building of 34 new dams, 15 of them located in the Amazon area. The Belo Monte dam is not only one of these projects but it is the largest one.

The dam is located in the city of Altamira, in Pará state, one of the largest municipalities of the country, covering an area of over 100.000 km². Altamira is also the biggest urban center in all Xingu's boundaries, although the patterns of urbanization in this area are lower than those in the South and Southeast of the country. Around the Xingu, along the barred river, 27 different ethnic groups live, distributed in 26 indigenous lands, which corresponds to 38.5% of the basin. Twelve out of them are affected by Belo Monte.

Xingu and Tapajós Rivers are the only giant Amazon tributaries that are entirely situated in the Brazilian territory. Xingu begins its course in northeast of Mato Grosso state and runs north until it flows into the Amazon River. Its way is marked by several bends, the more significant of which is named after it: Volta Grande, meaning big bend. Around this territory, the main economic activity is agriculture, extraction, hunting and fishing. The seasons are referred to by «low water»; «dry»; «fine»; and «rains». Traditional people living in the Xingu's Volta Grande all depend on natural resources to meet their alimentary, medicinal, cultural and economic needs (Patrício 2014).

Drastic changes in fishermen's way of linking to the river were already felt in the first year of the dam construction. Fishing was forbidden in some areas by a consortium decision. In others, the fish number decreased and fishermen noticed a rise in the number of fish deaths. The use of the river for transport and communication between communities, was also interrupted (*ibidem*). Two indigenous communities, *Arara* and *Juruna do Paquiçamba*, who live in Volta Grande, not only lost their main activity, but also suffered from the lack of drinking water, once the quality of the river water worsened considerably, which led them to report their situation to the Public Ministry

(*ibidem*). Natives have noticed that although *Norte Energia* has not acknowledged the poor water quality, their workers – who built basic health units in the community, as it is one of the constraints – used to take bottled mineral water with them to drink. As of August 2015, the problem was still unresolved. The consequences of the building works went beyond the relationship with the river: nine out of twelve indigenous communities reported cases of sexual exploitation and violence against women. Furthermore, from 2009 to 2013, the rates of malnutrition in children up to five years old went up by more than 100% (source: the audience promoted by Public Ministry, Leite 2015).

The Brazilian Constitution considers a payment of a «fair indemnification» for those who suffer expropriation in case of works of public utility or social interest¹⁹. However, this was not guaranteed for everybody in the affected cities because the area used to be illegally occupied. In one neighbourhood of Altamira, Açaizal, more than one thousand families have been forced to leave, but once they did, they were left with no property documents, thus with no right to their indemnification. It is estimated that around 20.000 people were displaced (Almeida, Marin 2014).

Flood caused by the dam reached an area of 503 km², according to data collected by the consortium *Norte Energia*, which won the public tender to take on the work. Its impact was felt not only in Altamira, but in another four cities as well. The Environmental Impact Study, known as EIA-RIMA (ELETROBRÁS 2009) – produced by the government with financial support from the contractors responsible for the dam construction (Fearnside 2009) – has only taken into account the impact on the flooded area and the territory used by the company. Therefore, the affected area is underestimated, since workers' villages are not included in the report. It also ignores the impact that populations living in the surrounding areas and depending on the river suffer, although their area is

¹⁹The fifth article of Brazilian Constitution declares the principle of equality before the law and the inviolability of life, liberty, security and property. In case of expropriation says: «the law will establish the procedure to expropriation by necessity or public utility, or by social interest, against fair and previous indemnification in money, except when predicted by the Constitution». Available in: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/Constituicao.htm.

not impacted by flooding (Almeida, Marin 2014). In addition, some non-indigenous populations who used to live by the riverbank, especially fishermen, were forced to move out.

Even so, the EIA-RIMA had already recognized, with sufficient time prior to the beginning of the construction, that Belo Monte would be a high impact enterprise possibly leading to the complete breakdown of the affected indigenous peoples. It would accelerate an already initiated process of economic, social and cultural fragmentation, to the extent that the indigenous communities' reaction and self-adaptation capacities would not suffice to respond to a challenge of this scale. This report gives a synthesis of the dams' potential impacts on the indigenous peoples:

- Threatening of their cosmological conceptions on the Xingu River;
- Conflicts resulting from the rejection of the enterprise;
- Generational conflicts;
- Threatening of indigenous physical integrity;
- Exploitation of the natural resources inside the indigenous lands;
- Territorial invasion;
- Inter-ethnic conflicts;
- Discouragement of productive practices;
- Restructuring of the transmission network of traditional knowledge;
- Exposure to prostitution, alcoholism, drug use and violence, in and outside of the indigenous territories.

Recognizing those impacts and establishing compensatory policies were the conditions for the National Indigenous Foundation (FUNAI) and the Brazilian Environment Institute (Ibama) to give license to the winning consortium. Eventually, the decision was not taken autonomously by those institutions, but the government exercised some pressure and reduced the deadline for their response (Rojas 2014).

In September 2015, Ibama cancelled the permission to start the dam operation because of the non-fulfillment of several constraints. However, by the end of November the institution decided

to allow the operation, setting a new deadline for its accomplishment. The constraints policy is a chapter apart. Several reports from public and private institutions attested it caused even more consequences. There was a subversion in the execution of its written project, provoking an even more intense impact especially to populations of recent contact (Guedes 2018). At the end of the construction, when all these impacts were intensified instead of minimized, the FUNAI affirmed it would not be sufficient to complete the previous actions suggested in the report anymore as it was now incapable of responding to the need of protecting the lands. “The current situation requires a higher level of intervention, including the presence of the police” (FUNAI 2014).

The filling of the reservoir started in the first half of December. The company announced the beginning of energy generation (611MW) in April 2016.

Indeed, even if Norte Energia fulfills all the constraints in the future, the issue of the violation of another basic human right remains, as insistently denounced by several authors (Beltrão et al. 2014; Rojas 2014; Sevá 2005; Oliveira, Cohn 2014; Silva 2012): affected populations were not previously consulted on approval of the works. The Brazilian Constitution decrees that «The use of water resources, including energetic potential, research and exploration of indigenous lands can only be implemented with authorization of the National Congress, which liaises with affected communities, assuring their participation in the results of the exploration, as it is by law». As Beltrão et al. (2014) affirmed, indigenous communities have not been listened to. For a country to be a signatory of the Convention n. 169, the International Labour Organization (ILO) stipulates the consultation of native people in the case of activities that can affect them. Because of that, the Brazilian government received a communication from the American States Organization, which recommended to stop the work. The only result was diplomatic embarrassment (*ibidem*).

Sevá (2005) warned that Belo Monte will not be the only dam in Xingu River. It would be, in fact, the first of a series of several smaller ones that would increase the energetic potential of this tributary of the Amazon. The National Council of Electric Energy declared the opposite in 2008, facing the sceptical reception of social movements and non-governmental organizations. Indeed,

Belo Monte is one of a number of dams planned to be built in the Amazon area, where several ethnicities and communities dare to live through a different relation with their surroundings, and where a tragic story of resistance can be observed by contemporary people. Furthermore, the affected area in the Amazon does not exclusively concern the people. It contributes to the climate crisis (Fearnside 2005), as its enormous biodiversity is also threatened: «Humid tropical forest is always considered the richest ecosystem of species of the planet, most of them still unknown by science» (Junk, Mello 1990, 129).

Not until the end of the 1980s, during the democratization process in Brazil, strong mobilization was able to stop the construction of the Kararaô dam (Fisher 2014). International repercussion was great enough to intimidate the World Bank, which decided not to finance the work. Belo Monte, however, could not be stopped, despite international relevance and a large campaign. In 2009, director James Cameron included in the distribution of the of the Oscar winning movie *Avatar's* DVDs a short documentary called *Message from Pandora*, asking the Brazilian government to reconsider construction²⁰. Not even the almost sixty trials against the work (Fleury, Almeida 2013) could cancel it nor interrupt it for a significant period.

One of the most important public prosecutors in Altamira, Thaís Santi, has declared in an interview to journalist Brum (2014) that the government is acting to operate within the law as a matter of opinion, not responsibility. Juridical decisions avoid confrontation with executive power, given judges mainstream conception lead them to not interfere in political decisions. To this point, Santi declares: «There are hard questions in understanding Belo Monte. What does justify such a high priority of government for a project work with such a big impact and with potential for generating energy that is not extraordinary, since the river does not flow for a part of the year? How is Belo Monte justified? Undeniably, there is a grey area» (Brum 2014).

²⁰Available in youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=RjflYGTXSYo>.

4.3 The Cañon del Pato dam

Siempre la población ha tenido una preocupación de cuidar la Laguna porque estamos en tiempos de cambio climático y tenemos temores de los efectos del retroceso de nuestros nevados, por eso quisimos defender la Laguna para nuestra generación futura. La comunidad campesina ha hecho un acuerdo de forma mutua unida conjuntamente con La Campiña y el pueblo en general para preservar y mantener los recursos naturales. Antonio Goñi ²¹

A major hydroelectric power plant, named Cañon del Pato, is at the core of the other socio-environmental conflict case that we are going to present. The plant is located in an important basin in the north-central highlands of Peru, in the Ancash region. The entire region is crossed and fed by the Santa River that shapes an extended valley named Callejón de Huaylas, which begins at Lake Conococha (4,050 m.a.s.l.) and ends exactly in the narrow gorge of the Cañon del Pato, where the homonym dam is situated. The Santa River basin is about 316 km long and has a drainage area (watershed) of 12,200 km², thus forming the second largest river in the entire Pacific coast. In recent years, this watercourse has become the source of multiple conflicts regarding access and management of the water – all the above caused by hydroelectric and mining companies' activities. Geographically, the basin is located between two relevant mountain ranges: Cordillera Negra to the west that has no glaciers, and Cordillera Blanca to the east that conversely is studded with glaciers.

Hydropower and mining companies are major non-consumptive users of water in the basin but the Santa River also provides a large area of mostly small-scale, intense agricultural activity between 2,000 and 4,000 m.a.s.l. elevation and large-scale intensive commercial agriculture for export, developed in the coastal area, through two large irrigation projects. Moreover, this river supplies a large part of the drinking water to two major urban areas on the coast – Chimbote and

²¹«People always have been concerned for the lake because we are in a **period of** climate change and we are scared about the retreating of our glaciers, so we wanted to defend the lake for our future generation. The rural community made a mutual agreement with *La Campiña* and **the** general population to preserve and maintain natural resources» (Romero 2011, 40). Antonio Goñi represents one of the most important leaders of the socio-environmental movement.

Trujillo (Painter 2007). The Santa River's average flow in the «dry season» – from June to September – is 32.50 m³/sec (Drenkhan et al. 2015), a threshold flow rate that indicates an emergency situation for the agricultural and hydropower sectors. On the other hand, in the «wet season», flow rates are sufficient for meeting the agricultural and hydropower requirements that, however, are going to increase in the coming years.

Surely, agricultural export companies, water utilities, and hydropower and mining companies have quite an influence over the water management of the basin. The central issue of the Santa basin is the lack of a cooperative network to coordinate every stakeholder's perspective on the water resource sector ²². In other words, this huge community lacks structural and widespread 'water socialization' that could generate social norms necessary to the rational use of hydric resources and its preservation (see Osti 2020, in this volume).

One of the main economic actors in this basin was Duke Energy²³ that managed – until 2016²⁴ – the hydropower plant of Cañon del Pato²⁵, located approximately in the middle of Santa's

²²Price, Recharte (2008), cited in McKinney et al. (2011). The extended information is reported in the reference list.

²³Duke Energy International (DEI), «headquartered in Houston, Texas, owns, operates and manages power generation facilities in seven countries in Central and South America: Argentina, Brazil, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala and Peru. [...] In 2014, DEI remained as fourth-largest private generator of electricity in South and Central America based on net capacity. [...] Duke Energy Corporation began investing in Latin America in 1998» (Duke Energy 2015b).

²⁴In December 2016 Duke Energy ceded the grant of hydropower plant to Orazul Energy Holdings.

²⁵The hydroelectric power plant of Cañon del Pato began the operation in 1958 (the construction started in 1944 in Huallanca district) with 50 megawatts installed capacity, extended from 150 to 247 megawatts between 1967 and 1999, when Duke Energy took its management (Duke Energy, 2015a). Cañon del Pato is one of the largest hydroelectric plant in the Peruvian national electric system (McKinney, Anderson, Alton 2011). Currently the installed capacity corresponds to 256 MW (Duke Energy 2016).

stream, near the town of Huallanca (in the north of the Ancash²⁶ region). Cañon del Pato power plant utilizes water resources from four big natural lakes, especially in the dry season.

One of these, Glacial Lake Parón (4,185 m.a.s.l.), is the biggest one in the entire Cordillera Blanca and a very important water resource for a large population. This large reservoir is expected to contain 79 million m³ of water as outburst volume²⁷ (Portocarrero 2013, 28). It is situated at the top of Cruz de Mayo territory, a rural Peruvian Andean community located inside Caraz municipality, 100 kilometers north from Huaraz. Lake Parón regenerates itself through the gradual supply of water from eight glaciers. Beauty and vital natural resources that this area offers are (or should be) protected and conserved by the Huascarán Natural Park – a UNESCO world heritage site since 1985.

In spite of the above mentioned pre-conditions and legal provisions for the protection of the natural resources, for many years a private economic actor has been able to indiscriminately use the water of the biggest lake of the Cordillera Blanca. In fact, since 1999, Duke Energy activities had negative impacts on the availability and quality of the water from Lake Parón, utilized for farming practices and drinking purposes.

Between 2000 and 2007, Parón's River level dramatically decreased²⁸ causing serious economic and health problems within the Cruz de Mayo rural community. Due to water pollution – made murky by excessive discharge speed – fish fauna consistently diminished (affecting also trout farms), local inhabitants and cattle suffered from stomach diseases, while irrigation infrastructures and relative water conducts were damaged. Juan Granados Maza, a catechist of Cruz de Mayo, described the daily life difficulties: «During the day we, water users, used to quarrel and to discuss

²⁶Ancash Region generates about 5.2% of electric power of Peruvian territory. In this basin the Santa River plays a relevant role, supplying water to the hydropower plant of Cañon del Pato and in the near future to Santa Rita plant too (MINEM 2008).

²⁷At outburst level, the elevation of the lake is 4,200 m.a.s.l. (Portocarrero 2013).

²⁸According to local authorities of Caraz, the lake water quantity drastically decreased over fifteen years, from 50 million m³ in 1992 to 25 million m³ in 2007.

the lack of the water, we were protesting and there was no response. At night they released a lot of water and during the day we had no water anymore, we were protesting and the company did not listen to us. I was always wondering ‘who is accountable?’ For many years the excessive release from the lake caused the erosion of the Lullán-Parón riverside, and the loss of our crops, and the disappearance of fish, had threatened our life and harmony» (Romero 2011, 40).

Despite this problematic situation, it is only in 2008, after several years of natural resources violation, that the conflict around the water management of this important Andean lake basin became at last clearly visible. On 29th of July, the only dirt road to Lake Parón was obstructed by the massive collective mobilization. The hydroelectric installation, granted to Duke Energy Company, was occupied by some peasants of Cruz de Mayo Andean community and of the Lullán-Parón Water Users' Committee – which includes farmers that live close to the Cruz de Mayo community – that formed the Defense Coalition of Lake Parón²⁹. Consequently, the company guardian was forced to leave its presidium and the coalition started to – without the authorities’ authorization – manage the lake and its water. After one and a half years of strong resistance by the rural community, at last the National Water Authority (ANA) declared Lake Parón a National Patrimony, revoking the public concession to Duke Energy in January 2010. Even if this represented a very important pronouncement, it did not lead to the resolution of the socio-environmental conflict.

In fact, in May of the following year, a sentence of the Constitutional Tribunal returned the property rights and water use license – up to 5.5 m³/s of discharge – to Duke Energy Company. Furthermore, in the same year, eight Cruz de Mayo leaders were put on trial for the consequences of the collective action of 2008³⁰. In October 2011, three out of eight of the accused peasants were

²⁹In 2008 «Comité de Recuperación de la Laguna Parón» was established, and soon after changed its name to «Frente de Defensa de la Laguna Parón y el Medio Ambiente» (Romero 2011).

³⁰In August 2008, Duke Energy pressed charges against the eight rural community’s leaders, accused of coercion, aggravated usurpation, transportation and communication obstruction.

condemned to a one year suspended sentence³¹ (*ibidem*, 39). Despite all these hostile sentences, up to now Cruz de Mayo and Lullán-Parón Water Users' Committee have continued to control and manage the indispensable water resources of the Andean lake.

In September 2012 this nonviolent conflict saw the opening of an official dialogue process and the consequent introduction of various negotiating tables in which: Lullán-Parón Water Users' Committee, Duke Energy, CEAS – *Comisión Episcopal de Acción Social* – ANA, *Instituto Nacional de Defensa Civil*, Ministry of Environment, and Huaylas provincial administration took part. The dialogue process addressed the conflict towards a mediation and institutionalization process.

On August 2016, according to one of the most important community leaders, Adan Pajuelo, the situation seemed to remain quite controversial. Duke Energy, actually, did not accept the deal with Cruz de Mayo on water priority utilization. For this reason there are still two Cruz de Mayo guardians controlling the access to the Andean lake.

We can therefore affirm that the socio-environmental conflict is by no means solved. The conflict is still developing on an institutional level, also because some leaders of Cruz de Mayo have achieved a moderate diplomatic «know-how» (Ryle 1949) while the rural community continues to be supported by CEAS expertise. The overall know-how, acquired through the experience of conflict, is very useful at the moment to face the periodical meetings in which stakeholders plan water discharge.

4.4 Comparison

The two case studies were chosen because they concern two socio-environmental conflicts with many common points. Both conflicts are about the control of vital hydric resources – vital not

³¹The sentence foresaw conduct rules and an individual payment of 500.00 *nuevos soles* in favor of Duke Energy Company, as «civil reparation».

only for the organism but also for society, culture and economy – in morphologically different territories. Both cases see the involvement of various – endogenous and exogenous – economic, social and environmental stakeholders. Both see the presence of big international corporations – as principal economic exploiters – and vulnerable indigenous communities that live in a fragile environment. Both have a quite long history of territory exploitation and environmental contentions.

The most relevant variables identified are presented in the table below:

Tab.1:

Tab. 1: Comparison between Belo Monte and Cañon del Pato case studies

	Belo Monte	Cañon del Pato
<i>Water resource</i>	Xingu's river/ <i>Volta Grande do Xingu</i>	Lake Parón/ Laguna Parón
<i>Local community</i>	12 indigenous communities and <i>ribeirinhos</i>	Peasant community of Cruz de Mayo; laterally, the downstream city of Caraz and its rural area
<i>Company</i>	<i>Belo Monte</i> Consortium	Duke Energy Perú
<i>Governmental</i>	Executive and	Executive power acts to

<i>participation</i>	Legislative powers act to allow the construction	keep the power plant concession in the hands of Duke Energy
<i>Other actors involved in the conflict</i>	<p>Activists;</p> <p>Environmental NGO's and other social movements;</p> <p>Instituto Brasileiro do Meio Ambiente – IBAMA;</p> <p>Fundação Nacional do Índio – FUNAI;</p> <p>Public Ministry.</p>	<p>Comisión Episcopal de Acción Social;</p> <p>Autoridad Nacional del Agua;</p> <p>Parque Nacional Huascarán;</p> <p>Huaylas provincial administration;</p> <p>Ministry of Environment.</p>
<i>Political opportunities</i>	High repression of an organic state apparatus	Medium repression of a fragmented state apparatus
<i>Beginning of the construction</i>	2010	1944
<i>Operations started</i>	April, 2016	1958
<i>Period of the conflicts</i>	From the <i>eighties</i> to nowadays	From the <i>nineties</i> to nowadays

<i>Electricity output</i>	611 megawatts in 2016	50 megawatts in 1958; 150 megawatt before 1999; 256 megawatts in 2016.
<i>Impacts felt from</i>	At the very beginning of the construction, due to lost quality of water	Noticeably from 1999: due to lost quality of water and its inconstant availability for human and farming purposes
<i>Violated human rights</i>	<ul style="list-style-type: none"> - right to be listened no executed; - main economic activity lost; - low quality of drinking water; - mitigation programs failure. 	<ul style="list-style-type: none"> - right to be listened no executed; - main socio-economic activity impeded; - low quality of drinking water; - damage to local population health.

The same dynamics present similar results, but with different grades of intensity. The case in Peru directly involved one single community, while in Brazil around 12 ethnicities and fishermen populations were impacted by the project of a new dam. Inhabitants of Lake Parón could reach an agreement of coexistence, while the ethnicities of Xingu River remained with the impacts that indeed increased after a program of mitigation.

According to the political opportunities theory, governments and its agencies may be either vulnerable or threatening to contender's new claim and, depending on it, enhance or reduce the likelihood of contender's interests realization. More concretely, we can say that the state of social

organizational structure largely depend «on the reaction of the authorities and their success in containing or repressing the movement» (Oberschall 1973, 144) or, on the contrary, in fostering it. In this perspective, we classify Belo Monte as of “high repression of an organic state apparatus”, while Cañol del Pato counted with a fragmented state apparatus and is considered medium repression.

Considering those elements, plus the population affected, the production of energy, and the negotiation reached, it is possible to trace a line where Cañon del Pato dam is in the lighter extreme, while Belo Monte is a high impact enterprise. In both cases, even so, human rights were violated, and the agreement reached by the Cruz de Mayo community was not enough to annul it.

4.5 The value of water

There is a consensus around the fact that great infrastructure projects provoke an imbalance in the structure of rural existence forms – from indigenous to fishermen – bringing down alternatives to deal with the territory in the aim of survival (Almeida, Marin 2014; Sigaud 1986). In recent years, it has become more evident that native communities are suffering some kind of pressure coming from other groups interested in natural resources located within or near their territories, affecting their traditional way of life with different levels of upshot. That could be a change in their fishing technology or even the occurrence of epidemic diseases and death. It is at this bottom level that the water socialization – the pact for a rational and fair water sharing – has to take shape. The concept of water socialization is used here because it can, better than other concepts, shed light on social contingencies produced by this type of conflict. Indeed, socio-environmental conflict generally questions socio-cultural norms on water use; norms that, in peace times, guide group members towards a certain kind of – both internal and external – stable socio-political relations with respect to water sharing.

The crisis of this pact mainly depends on the abuse of economic lobby interests on water resources. Resources that, for a community, have not only a material value but also a social one, both symbolically and practically.

Our field of research, Latin America, is considered the second biggest market of dams in the world, where China is becoming an important investor, taking part in 22 projects spread across the continent – including Costa Rica, Equator, Guiana, Honduras, Peru, Argentina, and Brazil (Toh 2014). Massive amounts of money overwhelm negotiations, leading to, especially in the last 20 years, conflicts and controversies involving indigenous rights and the interests of multinational companies – concentrated in activities such as hydrocarbon, mining and energy (Fisher 2014). The reason for this conflicts is connected to a rising expansion of economic interest in areas where indigenous peoples, quilombolas³², extractivists, fishing communities live. All these categories are included in the “extensional” concept adopted by da Cunha (2009) of *traditional populations*, that is, defined by membership, self-identification or belonging. Another term is *traditional communities*, defined as the place of life (Brandão, Borges 2014): social organizations characterized by the coexistence with the natural world, autochthone peoples who share the experience of living in threatened lands by the hegemonic land use. Community here is seen as an «antagonist supplement of modernity» (Bhabha 1998, 316), while traditional is related to the «traditional occupied lands» (Almeida 2008).

Commonly, traditional populations organize their life around some natural source of water. For them, water is not only needed to fuel their bodies with a core component. Lakes and rivers also represent an essential part of their cultural and social lives. Beyond being a fundamental means of transport, the fishing location for men, and the preferred playground for children, the river represents the location where women spend a large amount of their daily life. For the population

³²«Quilombola» is an expression derived from the term «quilombo», word originated from the *bantu* etymology that means «warrior camp in the forest». Quilombo was the name of the unities created by rebels of Brazilian slavery system, and the communities of their descendants are called *quilombolas*.

that lives around the Xingu River «[...] the river is coextensive to their way of living» (Almeida, Marin 2014, 139).

Likewise, inhabitants of the Andean Peruvian community of Cruz de Mayo consider the water of Lake Parón and the river Lullán-Parón as the fundamental source of life. «El agua es vida» they repeat very often when they are interviewed about the hydric conflict. The lake water is a constant and constitutive element of every daily action of the Cruz de Mayo community. The stream passes so close to the houses that it has always been an essential part of the social life of the rural community. Furthermore, livelihood³³ could not be possible without this huge reserve of water that flows in the heart of the Lullán Parón basin and enables agriculture and livestock to survive.

From source of life to source of energy: natural resources, in the mainstream conception of socio-economic development, are only seen as a means to reach GDP growth. The energy sector is among the first to put water socialization into crisis and consequently to generate socio-environmental conflicts.

In Latin America, water has been and will continue to be a fundamental resource for the national energy production. In Peru, the hydropower is a fundamental energy source and will probably continue to play a decisive role in the future. In 2010, the amount of hydroelectric power represented 60% of the total electricity generation. If we refer to renewably generated power only, in 2012 hydropower represented 97% of the total amount (IEA 2012, EIA 2013). In Brazil, hydroelectric energy represents 80% of the country's energy production³⁴, whose level of consumption – the second in the world – reaches 12% of worldwide production (ANEEL, 2008). Since 2006, when Peru had only exploited 5% of the entire potential of its hydropower generation,

³³It's important to notice that *livelihood* for traditional communities means not only to feed individual bodies but also to feed *habitus* (in the words of Bourdieu), which is in symbiotic relation with water. In fact, communities presented here are publicly asking to preserve environment, omitting the greater interest – generally unsaid – to preserve their socio-cultural practices, in addition to their essentials.

³⁴According to Brazilian government, in April 28, 2014 in: <http://www.brasil.gov.br/infraestrutura/2011/12/fontes-hidraulicas-geram-a-maior-parte-da-energia-eletrica>.

the hydroelectric capacity has been increasing through the implementation of big projects (IEA, 2012), which in 2011 had become the majority among hydroelectric power facilities, even though small hydro projects remained (ESMAP, 2011). In Brazil, big projects were at the center of the ambitious government policy PAC – *Programa de Aceleração do Crescimento* (Ministério do Planejamento 2015), and are still a strong source of electoral campaign funding.

Normally, the construction of a dam is surrounded by strong political lobbies that maintain that dams are necessary for the development of the region³⁵. It is especially argued that the production of energy is necessary for the establishment of other companies that will boost the local economy, not only through the creation of new jobs, but also new products, new technology, and consequently an overall improvement of the quality of life.

Independently of an open discussion on what kind of quality of life is publicized, Brazilian anthropologists recognize the current political moment as very unfavourable for indigenous societies (Cesarino, Cunha 2015). Indigenous people have specific cultures that display a high degree of diversity relative to Western culture, but many of them have been unwillingly absorbed into nation state systems. As a result, relationships between indigenous people, national societies and development processes have become quite intertwined and complex causing many socio-environmental conflicts. A common challenge for many social and political actors is how to manage these kinds of conflicts that arose in the past years, wherein many different stakeholders are present and indigenous peoples frequently are not considered rightful ones (Damonte 2012).

4.6 Discussion and conclusions

³⁵Fleury and Almeida (2013) have conducted some interviews with different actors involved in the construction of Belo Monte, and have evidenced the expression «development» in all supporters of the dam construction, from the Altamira's mayor to the representative of General Secretary of Republic.

By comparing two examples of a vast context where the conflict — caused by water socialization crisis – of native communities takes place, we try to identify the political factors that underlie the socio-environmental contention and push it towards a particular pathway.

Conflict here is interpreted as inherent to our human social condition, a multiplicity without synthesis that produces the reality, in which it is possible to find common elements that can generate unity in the contradiction (Benasayag, Del Rey 2007). We have to consider, indeed, that it is only through the conflict that we can manage water socialization crises, «implement social approaches and discourses to socialize water problems» (Kolahi et al. 2016), and finally create the basis for a new social contract – in a common perspective – around hydric resources.

Conflict serves the function of forming coalitions and associations between previously unrelated parties, as well as the function of establishing and maintaining group identities (Simmel 1903; Coser 1956). The Peru case represents in many ways this ideal-type of conflict. As a confirmation, following the uprising of 2008, the Peruvian community has progressively opened its community boundaries, looking for alliances with new social actors capable of giving symbolic and practical support in the mediation process.

The conflict, in fact, has been gradually institutionalized thanks to the community progressive opening, laying the groundwork to form a crucial alliance with CEAS. This catholic organization represented an important reference actor for Cruz de Mayo, which had a decisive role in weakening the ongoing conflict. This happened thanks not only to the social organizational structure (Oberschall 1973; Tilly 1978) – among which the capacity of making alliances – of the movement but also to the political opportunities structure (Eisinger 1973; Tilly 1978; Tarrow 1998). In fact, although the Peruvian system is not so open, it has many flaws, which can be taken advantage of. Peruvian political system is just as fragmented and disarticulated as the Peruvian socio-environmental movements (Hoetmer 2006).

Among the mentioned social organisational structures, there is the capacity to monitoring constantly the community life, in our case, territory and water resources . In the «era of mistrust»

(Rosanvallon 2006), trust and delegation attitudes towards public powers and technocratic expertise have been replaced by a defensive and active surveillance attitude. Cruz de Mayo perfectly embodied the spirit of this age, continuing to protect and safeguard the invaluable Andean territory, preventing any invasion from economic or political actors that were yearning for natural resources especially those located inside Huascarán National Park. Carlos Milla Osorio, one of the most influential Cruz de Mayo leaders, explained the importance and the priority that the rural community give to the surveillance: «The conflict with these foreign companies has negatively affected the community development because we assumed the role of guardian of Lake Parón, [...] *that* is delaying our individual work; but we have to defend our natural resources because it is needed for our future and for further generations» (Romero 2011, 40).

Active surveillance (or territorial monitoring) is a strong form of permanent mobilization that in some cases can lead to important successes in socio-environmental conflicts (see [Cammaerts 2012](#)). Active surveillance and the massive and international mobilizations against the Brazilian case of Belo Monte, however, did not succeed.

The different conflict outcomes of the two case studies mainly depend on the different political openness (Eisinger 1973; Tarrow 1998) of democratic national institutions. Undoubtedly, we cannot affirm that in the Peruvian Andes there have not been any obstacles created by government institutions. Nevertheless, the chronic fragmentation (or lack of coordination) of the regional and national institutions allowed Cruz de Mayo alliance through CEAS to find some space, that allowed the ‘social organizational structure’ to find expression. Therefore, the Andean case demonstrates how the weak centralization of National government combined with a relatively open political system (Crain et al. 1969) encouraged movement development. This condition – which has allowed local authorities’ to exercise more power – is what clearly distinguishes the Andean conflict from the Amazon one (tab. 1).

In the Brazilian Amazon, indeed, a definitely closed political system, combined with a strong centralization of executive authority in national government managed to stifle indigenous peoples who in fact were unable to express their internal potentialities.

According to Rojas (2014, 102), the dam implementation demonstrates the weakening of democratic institutions in the country, subject to the orders that come from «central planning of the energy sector and the powerful Brazilian contractors». It is impressive to notice the high dimension of those forces, since they were able to make legislative, executive and judiciary powers capitulate. That is why Seva (2005) chose the expression a «war between unequal parts» to describe this situation of conflict: «What we really face is two different projects that compete or even conflict between them. There are views and purposes of different interest groups and distinct social classes to the same territorial space, there are demands of different uses to the same collective goods, and to the same public resources» (Seva 2005, 51).

Hence, our hypothesis is confirmed only in part. If it is true that a closed political system represses social organizational resources – as the Brazilian case study suggests – of social movements, an open and tolerant local political system, instead, it is not a sufficient condition to fostering the emergence of these resources. We argue, in fact, that – as the Peruvian case study suggests – the fragmentation and/or loss of coordination between the competent authorities of the political system are important as well, due to the political spaces that this system allows.

Searching for a panoramic view of environmental conflicts, Torre (2013) affirmed that the first decades of the XXIst century we see a political history marked by a conflict between two forces: democracy and financial power. The latter has been progressively withdrawing from publicly controlling biosphere resources. Conflicts in Brazil emphasize which part is causing greater influence in the position of balance. Some of the successes of the Andean Cruz de Mayo community do not hide how impermanent they could be. In this sense, the presence of international corporations in both cases is noticeable. Finally, we cannot forget that the impacts of a dam go beyond the dam itself, for it opens the opportunity to increase the exploitation of the land.

It is also noticeable that water socialization crises produce social unity, solidarity and sense-making inside and between the local weak actors – native communities, NGOs, researchers. These crises, moreover, could encourage a fecund dialogue between the last one mentioned and more powerful actors – private companies, public institutions – allowing them to cross the conflict and potentially construct the pathways for a new – hopefully win-win – kind of water socialization. Above all if there are the political opportunities that permit and encourage this pathway.

So, what we can tell, to conclude, about the water socialization process generating from these conflicts? Brazilian and Peruvian case studies demonstrated that virtuous internal organizational resources of social movements, partially produced by water socialization crises – such as social unity, solidarity, alliances – are not sufficient for overcoming it. Indeed, in both cases political opportunities are relevant factors. We detect, on the one hand, flaws in the system due to the state absence and inner contradictions in its apparatus; on the other side, a very repressive state that does not permit social expression at all. In the Peruvian case – where we see various flaws in the political system – Cruz de Mayo struggled for years and finally achieved a goal: to annually negotiate the quantity of water discharge of lake Parón. Through this negotiation, the community has gradually and democratically overcome the water socialization crisis, trying to build a new and durable pact for water sharing. In Brazil, on the contrary, indigenous communities have been overwhelming and scattered from a repressive central State. Now, the only way they have to overcome the crisis is to accept a new unilaterally imposed pact for water sharing.

We hope our study will encourage the consideration of political opportunities more as becoming processes and mechanisms fostering mobilization (McAdam et al. 2001) than as unalterable conditions (Tarrow 1998). Water socialization crises must pass through a precarious equilibrium engendered by the conflict complexity, expressed by a myriad of historically contingent social-cultural factors, and political opportunities.

Capítulo 5 - Fronteiras criadas pelos “outros”: a demarcação das terras indígenas

5.1 Introduction

Different cultures cross each other constantly, and not necessarily with negative consequences. However, when their meeting is based on an unequal relationship where the interest in exploitation of the land system generates conflicts, the results are severe. And worse if those conflicts are resolved with the most powerful weapons.

Colonization is a kind of land use that generates global consequences and degenerates the cultures and lives it touches. One of the first authors who denounced the violence of the colonization from the colonized perspective, Franz Fanon (1961/2001), chose ‘*the others*’ as a category to identify the “civilizational”³⁶ front. In Brazil, it started with the Portuguese kingdom and a recurrent dynamic of that time: adventurers and navigators crossed the oceans looking for new products to trade. In time, the technology of boats allowed them to “discover” new territories inhabited by people from such different cultures to the extent of doubting their humanity. Because of this, explorers

³⁶The ‘civilization’ concept is not mentioned here with moral evaluation, but it follows the etymology of the Latin term *civitas*, which concerns the characteristics of life in the city, highlighting the elements of its social organization, State, Law.

and governments attributed themselves the right to usufruct all the resources found. It was a very convenient colonial policy, as they could expand their territory without disturbing their neighbours.

The contemporary dynamics of colonization, or *postcolonization* (Young 2001/2008; Avalone & Torre 2015) is marked by the presence of giant machines which extract an industrial volume of natural resources from the biosphere to collect raw materials or to produce energy, wherever there is some interest. In this context, mechanisms to protect indigenous lands could brake this process in acceleration, even though their intrinsic contradictions make it difficult to take them as a permanent solution.

5.2 The demarcation of indigenous lands, or the creation of frontiers

“We, *A’uwê Uptabi*, were nomadic. Our ancestors did not have to stay fixed, to stay stopped. They searched for food, for fruits, for hunt, that is why our people used to move to other places. That was the day-by-day.”³⁷

Almost five centuries after the Portuguese invasion, in 1988, the demarcation of indigenous lands was finally included in the Brazilian constitution. Respect for the lands inhabited by indigenous groups was written into previous versions of the constitution, but only in that year the concept of land was expanded to what would be necessary for their cultural, physical and social reproduction (Carneiro da Cunha 1998; Cavalcante, 2016). A deadline of 2013 was established for the recognition of all lands. It remains unmet.

In total, 692 lands are now demarcated in indigenous benefit, which represents approximately 13% of all Brazil (Ricardo & Ricardo 2011). Nevertheless, some peoples are still fighting for the recognition of their territory. Around 517 000 indigenes live in protected areas, but there are

³⁷“A gente, *A’uwê Uptabi*, era nômade. Os antepassados não tinham isso de ficar fixo, de ficar parado. Eles iam atrás das comidas, das frutas, da caça, por isso o nosso pessoal fazia essas mudanças de lugar. Esse era o dia a dia.” (Xavante 2015: 101)

almost 380 000 with no land still, living in urban centers, if not living on roadsides (Azevedo 2011). Even so, when this occurred, the demarcation itself did not eliminate conflicts.

The defining of an indigenous territory is a long and complicated process that crosses different institutions and authorities, and consists of nine steps³⁸, and only after having the approval of at least the first eight of them³⁹, an indigenous territory is finally considered a *Terra Indígena*. The judicial decree n. 1.775/1996 determines this process should take no more than a few months, however it usually takes years to be fully executed as it is frequently drawn out by judicial interventions and reviews. Once the bureaucratic process has been completed, some indigenous groups still will not have full possession of the land, because of the delaying of the indemnification process of the non-indigenous occupants or judicial suspensions of the previous decision. Apart from the conflicts expected in this situation, it may result in the creation of several “paper lands” (Cavalcante, 2016). Although they are considered in the parcel of the 13% of Brazilian territory destined for indigenous use – as is the case of the *Terra Indígena Nãnde Ru Maragatu*, in the Mato Grosso state – the predominant land use remains unchanged. When it is not the location of violent struggles – which, for instance, resulted in the assassination of 12 native leaders, since 1983 – in those lands, the land use is to colonize it.

Even so, *demarcação* is not a request that came originally from the indigenous communities. It came as a solution proposed by the first public organization responsible for their protection. In 1910, the Brazilian government created the Indigenous Protection Service (SPI), after the international embarrassment caused by the deliberate extermination of the indigenous communities in the south of the country, as happened with the *Xoklengs* (Santos, 1973). In 1926, then, the first in-

³⁸FUNAI explains [the process of demarcation in their website](#). Cavalcante (2016) points out the main steps.

³⁹Indeed, this process is being revised after [a presidential decree](#), on Jan 1st 2019, which determined the demarcation be now under the responsibility of the Ministry of Agriculture. This fact brings uncertainty to the situation of the indigenous territories, as the representatives who usually occupy the control of that Ministry do not consider them, but defend the expansion of industrial monoculture.

indigenous land was demarcated (Reis, 2007), indeed confining a nomadic community in a small parcel of land.

Since then, when touched by “the others”, indigenous groups need to choose their fate in a scarce options table determined by the colonizer. To survive with minimum conditions, they embrace the proposal of the organizations, and reclaim *demarcação*. Davi Kopenawa, one of the most important indigenous leaders in the national territory who fights for their rights, recounted in his memoirs (Kopenawa & Albert 2013) his experience once touched by the interests of “the others” with the Transamazônica⁴⁰ road:

“I first heard FUNAI people talk about closing our forest when I started working on the road. They called it *demarcação*. Sometimes they told me: “We are going to close the Yanomami land and defend it. If gold prospectors, settlers, or cattle ranchers enter the forest, we will send them back home! If hunters come there to steal giant otter, ocelot, and jaguar skins, or arrow water turtles, we will expel them! This is a *terra indígena*. After the *demarcação*, they won’t be able to enter it anymore.” I liked these words. I told myself: “This is good! I also want our forest to be closed, like they say. There will be a big barrier where the white people’s land starts. It will prevent those we do not want from entering and will let in only those we invite to visit us. The road path in the forest will belong to us!” (Kopenawa & Albert 2013: 251)

The first time the concept of *Terra Indígena* appeared in national laws was in 1973, with the publication of the Indigenous Statute (Cavalcante 2016), at the time when the negotiation with the *Yanomani*s started. In their perspective, as their shaman declared, to demarcate is the same as *to close* their land. An idea that came with the FUNAI – the organization that substituted the SPI in 1967 – one of the rare ‘others’ whose apparition was under the discourse of defending them against

⁴⁰The BR-230, or Transamazonica road, was the biggest infrastructure work planned by the Brazilian military government, during the Emilio Médici administration, in the seventies. In the original project they intended to build a road which would connect the Atlantic and Pacific oceans, from east to west, passing through Peru until it arrives in Ecuador. However, it was never completed. Not even the asphalt zone was finished, which makes it an impassable part of the road during the rainy period. With the migration of colonial families promoted by the government itself, the region is experiencing an increase in deforestation and an increase in the conflicts where it was supposed to be a “demographic vacuum” (Souza, 2014).

the several attacks by the other ‘others’, who want to explore the natural resources found around the area where they live, and their land system. While the last arrived with guns, the first appeared with gifts and friendship (Guedes 2018). Better than being exterminated in a bloody war, it is reasonable that they rather preferred to discuss their needs to reach an agreement. But the arrival of the indigenous foundation was also motivated by the interest of the military government in making their land use easier in the very Amazon.

Yet I later understood that these words were twisted and that the FUNAI people of that time were not saying everything they thought. They claimed they would close our forest, that’s true. But what they especially wanted, and they hid this from me, was to divide it into small parcels to encircle and trap us in there.” (Kopenawa & Albert 2013: 251)

Kopenawa’s speech also exposes the contradictory role played by the indigenous institutions, carrying hidden intentions while acting as diplomats of the modern age of colonization.

Having grown up in the forest, in an open land, the concept of a frontier was completely alien to the *Yanomani*s. ‘The others’ created a frontier that sets the limits of their way of living, meaning that “The first thing which the native learns is to stay in their place, and not to go beyond certain limits” (Fanon 1961/2001:40). The idea of a demarcation came to combine the advance of colonization and their survival. In the end, they had to accept being trapped in small territorial parcels. That was the real meaning of defending their existence, in a divided land, completely downsized from their original perspective.

5.3 “We belong to the Land”

We are wasting our time. “People feed an idea that money saves or brings happiness. (...) They adopted a mountain of superfluous consumerism and they live buying and discarding, but what they are really spending is time. Because when one buys something, they do not do it with

money, but with the time spent working to get this money.”⁴¹ Those words were pronounced during the Brazilian presidential campaign, in 2018, by Sonia Guajajara, the first indigenous person to run for the presidential elections in the history of the country. Belonging to the ethnic group of her surname, the vice-president candidate – even in a party with not much expressivity in the sum of votes – advocates the respect of indigenous communities as a step to preserve the planet and avoid the effects of climate change.

Sonia was one of the most active voices who protested against Belo Monte. Her perspective brings to the debate the contradiction of a western land use, as indigenous groups do not fight to possess a land: “We are the land. We are inseparable from it. We do not want land to generate profit, but to guarantee our existence.”⁴² The same argument emerges from other native leaderships, as expressed Anastacio Kaiowá, in the documentary *A Luta Guarani*⁴³: “We went back to that land because we belong to that, which is very different from them. They think the land belongs to them.”

It is also relevant that when indigenous voices criticize the land colonizers, it is not in terms of the efficiency of their production, it is not a fight to extract resources in the same condition. The subaltern (Spivak 2007) speeches observe a disrespectful way to be in relation with an honored subject: “That [soy plantation] worries me so much. They extract, and throw poison. And they extract, and throw poison. Every year throwing poison and extracting. How is it going to be? White man arrives and says ‘this is my, my land’, and treats land like this.”⁴⁴

⁴¹“As pessoas alimentam uma ideia de que é o dinheiro que pode salvar ou trazer felicidade. (...) Adotaram uma montanha de consumo supérfluo, mas o que estão gastando na verdade é tempo de vida. Porque quando se compra algo, não se compra com dinheiro, e sim com tempo de vida, que se gasta trabalhando para ganhar esse dinheiro.”

⁴²In portuguese: “Nós somos a terra. Somos indissociáveis dela. Não queremos terra para gerar lucro, mas para garantir a nossa existência.” In: Folha de São Paulo, 2017.

⁴³A Felipe Milanez and Paulo Padilha documentary, shot in 2012, available in youtube.

This particular relationship with the land and landscape is the key to rethink the perspectives of land use. Native communities express a strong identification with the land, where the colonial land use loses sense. Ailton's words, the Krenak leader, highlights its meaning:

As Carlos Drummond de Andrade said, they keep fast in their determination of packing those mountains, threading them in a ship to the goddamn hell. This determination in devastating landscape and ending who has in landscape a mirror for oneself, who sings to the mountains and the rivers, who dances to the mountain, who names rivers.

Every *igarapé* has a name, and this name is the invocation of other beings, of their kinship, of the more ancient narratives that comes to our memory. That is what makes sense to call the land as mother, because she is not a thing; she is not a glebe, a building sit, a farm.

They try to turn her into a land stock, to withdraw the meaning of life that the land has, but people who were born on the land, and have the memory of the land do not accept that. Those people agitate, die, reappear in other contexts, and keep fighting and screaming, saying: this is mother Earth." (Krenak, 2018)⁴⁵

Many traditional communities from America to Oceania insist on another relationship with the land, saying: "we belong to the land", "the land owns us". On the other hand, occupying a territory to generate profit allows the exploitation of everything found inside it. Every extraction announces the reproduction of the colonial logic. Why do not the others feel that belonging?

⁴⁴"Aquilo me preocupa muito. Eles tiram, jogam veneno. Tiram, jogam veneno. Todo ano, jogam veneno, tiram. Como é que vai fazer? Branco chega lá e fala 'isso é meu, minha terra', e trata assim a terra" (Kuikuro 2015).

⁴⁵Original version: "Como dizia Carlos Drummond de Andrade, seguem céleres em sua determinação de empacotar essas montanhas, enfiá-las num navio e mandarem para a puta que pariu. Essa determinação de assolar a paisagem e acabar com quem tem na paisagem um espelho para si, que canta para a montanha e o rio, que dança para a montanha, que dá nome aos rios." Cada igarapé tem um nome, e esse nome é invocação de outros seres, dos seus parentescos, das narrativas mais antigas que chegam em nossa memória. Isso que dá sentido para chamar a terra de mãe, porque ela não é uma coisa; não é uma gleba, um lote, um terreno, uma fazenda. Por mais que eles tentem transformar em estoque fundiário, tirar o sentido de vida que a terra tem, essa gente que nasceu na terra, e tem a memória da terra não aceita isso. Esperneia, morre, continua reaparecendo em outros termos, mas continua lutando e berrando, dizendo que aquilo é a mãe terra."

Capítulo 6 – Suicídio indígena e exclusão social

6.1 Introdução

O suicídio é um fenômeno inquietante. Normalmente, é interpretado como um trauma individual, uma profunda tristeza, ou uma faceta da depressão que leva ao desfecho trágico do ato violento contra a própria vida. Na história das sociedades ocidentais, o Estado ou a Igreja ocupavam-se de interpretá-lo com o fim de estabelecer possíveis sanções. Com o desenvolvimento das ciências, o estudo do fenômeno passou a ser uma responsabilidade daqueles profissionais ocupados com a saúde mental, ou seja, matéria de Psicologia ou Psiquiatria. No final do século XIX, Durkheim (1897/2000) o apresentou também como um problema de Sociologia⁴⁶. Para o autor, o que explica o conjunto das mortes voluntárias está na constituição moral da sociedade, mais que nas particularidades de cada indivíduo. Por observações estatísticas, foi possível constatar que o suicídio seguia algumas variações constantes. Então, apesar de que o atentado contra a própria vida revele algum tipo de causa psíquica, suas regularidades em diferentes sociedades demonstravam que este tratava-se – também – de um fenômeno social.

^{46*} Bolsista de pesquisa em Ciência Política do programa *Erasmus Mundus Pudes* pela Universidade de Pisa, Itália. Doutora em Sociologia pela Universidade Federal de Sergipe. Mestre em Sociologia Política pela Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil. E-mail: claudiaguedesj@gmail.com.
Sem pretendê-lo, Durkheim, na verdade, demonstrava que um mesmo fenômeno pode ter uma abordagem interdisciplinar.

Alguns índices gerais organizados por Durkheim podem ser observados ainda hoje, como a predominância do suicídio entre homens, solteiros e com uma faixa etária mais avançada. Numa análise sobre o suicídio no Brasil, compreendendo o período de 1980 a 2006 (Lovisi et al., 2009), até mesmo os métodos mais comuns utilizados estavam em concordância com as estatísticas do século XIX: em primeiro lugar, o enforcamento, seguido de arma de fogo e envenenamento. Os autores do estudo constataram um crescimento do índice geral do suicídio no país de 4,4 para 5,7 casos a cada 100 mil habitantes. Ainda assim, em uma classificação mundial, o Brasil estaria em 67º lugar, levando a considerar que a taxa é, então, relativamente baixa. A faixa etária com maiores índices está realmente entre os mais velhos, acima dos 70 anos de idade, embora o maior aumento ter sido encontrado na faixa entre os 20 e 59 anos. Esta tendência vem se alterando em todo o mundo. Todavia, além da mudança da tendência, algumas divergências também podem ser constatadas em relação às observações do sociólogo francês. Primeiramente, duas características predominantes deste grupo diferem-se do estudo de Durkheim e chamam a atenção: seu baixo nível educacional, e as condições sociais precárias.

As observações de Durkheim atestaram o oposto. A “renúncia suprema” foi majoritariamente localizada entre as classes mais cultas, conseqüentemente, as mais abastadas. O maior número de suicídios encontrava-se onde também havia efervescência econômica: entre as profissões comerciais e industriais, chegando perto de superar – quando não superam de fato – as profissões liberais. Dentro da indústria, os afetados de fato eram os patrões, não os operários. Os mais pobres, por não viverem a pressão modernizante que viviam as classes mais ricas, tenderiam a uma certa imunidade contra o suicídio. A pobreza, segundo o autor, seria um freio. Hoje, todavia, a pobreza está entre as características demográficas consideradas determinantes para uma maior vulnerabilidade ao suicídio. Em conjunto, e em observância com a Organização Mundial da Saúde, os fenômenos vinculados à propensão ao suicídio elencados por Lovisi et al. (2009) são:

- tentativas anteriores;
- doenças mentais (depressão e abuso de álcool e outras drogas);

- ausência de apoio social;
- histórico de suicídio na família;
- forte intenção suicida;
- características demográficas – pobreza, desemprego e baixa escolaridade.

Dos cinco itens apontados, vê-se que o terceiro e o último são especialmente sociais, enquanto os restantes revelam características de ordem psíquica, ou individual⁴⁷.

Ao mesmo tempo, para Durkheim, diferentes taxas de suicídio indicam diferentes níveis civilizacionais. Em suas comparações, as regiões que apresentavam um maior nível de desenvolvimento econômico e social, predominantemente nos centros urbanos, eram também aquelas que apresentavam as maiores taxas de suicídio. De certa forma, a premissa mantém alguma validade. Nos estudos de Lovisi et al. (2009), a região Sul do Brasil, que pertence à área mais desenvolvida do país, possuía o maior índice (9,3). Pode-se, também, encontrar altas taxas de suicídio em países considerados desenvolvidos como Japão (26,9, entre os homens), Finlândia (22,2), Islândia (21), Bélgica (21) e Estados Unidos (19,4), apesar de que não são esses os que representam o pico⁴⁸. Não obstante, a outra região brasileira que apresentou maiores índices foi a Centro-oeste, com 6,2 casos por 100 mil habitantes, uma região que – excluindo seus grandes centros, como especialmente a capital federal, Brasília – é marcada por uma atuação econômica acentuadamente rural. Somente em Cuiabá, dentro do período estudado, foi registrado um crescimento de 750% de casos de suicídio. A maior taxa entre as capitais brasileiras foi de outra

⁴⁷Neste momento não discutiremos as insuficiências da abordagem epistemológica que dicotomiza indivíduo/sociedade, tal como foi apresentada por Durkheim e se manteve por longo período no desenvolvimento da Sociologia. Porém, se a pesquisa seguir em uma dimensão mais extensa, esta discussão não poderia ser ignorada.

⁴⁸Basta considerar os dez primeiros países em número de suicídios para perceber que as considerações de Durkheim não abrangem completamente o tema: Guiana, Lituânia, Sri Lanka, Coreia do Norte, Suriname, Coreia do Sul, Cazaquistão, Rússia, Moçambique e Burundi. As informações, referentes ao ano de 2012, são provenientes da Organização Mundial da Saúde. Disponível em: http://gamapserver.who.int/gho/interactive_charts/mental_health/suicide_rates/atlas.html. Último acesso 16/07/2015.

capital afastada das grandes metrópoles, Boa Vista, no Norte do país, com 7,6 mortes por 100 mil habitantes. A observação revela outra faceta do fenômeno. Os autores da pesquisa sugerem que o aumento dos casos nestas cidades deve-se à presença de comunidades indígenas, onde o número de suicídios por 100 mil habitantes está entre os maiores do Brasil.

6.2 O suicídio indígena à luz da Sociologia durkheimiana

Em uma comparação sobre as taxas de suicídio entre a população indígena e não-indígena nas cinco macrorregiões do país, no período de 2006 a 2010, Souza & Orellana (2012) constataram um índice gravemente maior de incidência de casos de suicídio entre populações indígenas no Centro-Oeste (42,5) e Norte (15,1). Para o Centro-Oeste, o índice chegou a ser 7 vezes maior que entre a população não-indígena. Só para o Estado do Mato Grosso do Sul, a diferença foi ainda maior: 76,4 entre indígenas, enquanto não-indígenas registraram um índice de 6,9 por 100 mil habitantes. A região que revela o segundo índice mais alto, a região Norte, era 3,8 vezes maior que na população não-indígena. Os Estados com maior taxa de suicídio entre indígenas foram o Amazonas e Roraima, 20 casos a cada 100 mil habitantes, enquanto a média nacional para o período ficou em torno de 5,3. Entre a população indígena, 12,6. Curioso é que, nas outras regiões do país, o número de suicídios entre os indígenas é menor que entre os não-indígenas. As áreas críticas são, de fato, o Centro-Oeste e o Norte. Na aldeia Vale do Javari, localizada no estado do Amazonas, a taxa de suicídios é mais que alarmante: 142 por cem mil habitantes (Nossa, 2015). Todavia, esta ainda não é a mais elevada. Entre os Guarani e os Karajás, localizados entre os estados do Mato Grosso do Sul, Mato Grosso e Tocantins, o índice chega a superar 200 casos (Nunes, 2013). Entre os Sorowaha (ou Suruwahá), também no Amazonas, somente em 2003, foi registrada uma taxa de 1.912 casos por cem mil habitantes (Oliveira & Neto, 2003)⁴⁹.

⁴⁹Esses casos não alcançam literalmente estes números, uma vez que nenhuma população indígena atinge 100 mil habitantes, mas o número assim exposto é o padrão utilizado na informação do indicador. Por isso, os estudiosos realizam um cálculo proporcional.

O autor que se tornou um grande clássico da sociologia afirmava que o suicídio traduzia uma das formas pelas quais se revelava a doença coletiva da sociedade moderna. Para diagnosticá-la, seria necessário compreender a realidade coletiva, uma realidade moral que ultrapassa o indivíduo. Para Durkheim, é a ação dos sentimentos coletivos sobre as consciências individuais que gera a influência sobre o fenômeno estudado. É nesse sentido que a família densa, a religião integradora e a organização política estável são importantes. A desintegração das diferentes organizações sociais desvincula o indivíduo de seu pertencimento ao conjunto social, motivando uma das três formas de suicídio segundo sua classificação. Esta seria própria do suicídio egoísta, ou seja, quando há uma predominância do ser individual sobre o social. Desta forma, afirma que “O suicídio varia na razão inversa do grau de integração dos grupos sociais de que o indivíduo faz parte” (*Ibid.*: 258). De fato, o relatório desenvolvido por Nunes (2013) sobre os indígenas Karajá do Médio Araguaia, cujas taxas atingiram o valor de 250 casos por 100 mil habitantes, revela uma série de queixas das lideranças indígenas e dos membros mais velhos sobre uma “falta de respeito” dos mais novos pelos costumes e tradições e de sua indiferença sobre seus “conselhos”. Porém, Durkheim vincula este tipo à vida civilizada que aprendeu a desfrutar de uma “existência mais elevada”, que alimenta reflexões através da ciência, que questiona dogmas e, diante de sua insatisfação para as verdades estabelecidas, não encontra um substituto e a vida perde seu sentido.

É assim que, ao pensar sobre o que ele chama de “povos primitivos”, afirma:

“É que, sua vida social sendo muito simples, os pendores sociais dos indivíduos têm as mesmas características e, por conseguinte, eles precisam de pouca coisa para se satisfazer. Facilmente encontram fora um objetivo ao qual possam se apegar. Aonde quer que vá, o primitivo, desde que possa levar consigo seus deuses e sua família, tem tudo o que sua natureza social requer.” (Durkheim, 1897/2000:267)

Seus povos primitivos não eram os ameríndios, mas estão vinculados mais amplamente à história das sociedades europeias. O autor menciona algumas sociedades antigas, como os celtas, os godos, os guerreiros dinamarqueses, os trácios, os hérulos, etc., para quem a morte natural era considerada ruim, e diante de sua ameaça era comum que subtraíssem a própria vida. O suicídio que

seria comum às sociedades assim determinadas por Durkheim têm a sua razão no motivo oposto do suicídio egoísta, pois deve-se mais a um excesso de integração social. Ao sentir a proximidade da morte, por doença ou por velhice, apressavam o destino. Esperar a morte é como uma desonra. Além disso, lembra o autor, entre esses povos as viúvas também são levadas a se matar, em consequência da morte de seus maridos. Em outros grupos, como os achantis, ou como no Havaí, há relatos de que diante da morte do rei, ou do grande líder religioso e político, seus oficiais eram constrangidos a cometer o auto-sacrifício. Esses fatos revelam que a morte voluntária nestes casos é levada por uma questão de dever, o suicídio aqui tem fins sociais. Isto indicaria uma importância menor da personalidade individual. É por isso, pelos laços sociais que estão mais arraigados e que são eles que obrigam um indivíduo a cometer suicídio em determinadas situações (doença, viuvez, morte do rei), que este é chamado *suicídio altruísta*⁵⁰.

O suicídio anômico deve-se, por sua vez, a perturbações da ordem coletiva. Este difere-se dos outros tipos porque depende “não da maneira pela qual os indivíduos estão ligados à sociedade, mas da maneira pela qual ela os regulamenta.” (*Ibid.*:328) Este se manifestaria, por exemplo, diante de momentos de rupturas ou alterações inesperadas, como crises econômicas. No mundo do comércio e da indústria é onde a anomia estaria presente em estado crônico. A indústria tornou-se, em vez de um meio, o fim dos indivíduos e das sociedades. Apesar de um conhecido defensor do progresso, o autor não deixou de observar consequências negativas da lógica industrial. Afinal, seus efeitos vão estendendo-se para o restante da sociedade. Enquanto o suicídio egoísta é marcado pela ausência de integração social, a anomia caracteriza a ausência de regulação. Por fim, afirma, as diferentes formas de suicídio não necessariamente surgem puras na realidade, mas são muitas vezes combinadas.

⁵⁰O autor ainda subdivide o suicídio altruísta em dois. O descrito acima especificamente chama-se *suicídio altruísta obrigatório*, para diferenciar-se do *suicídio altruísta facultativo*. No primeiro caso, os indivíduos são fortemente constrangidos a cometer o ato contra sua própria vida. O segundo caso ele atribui à ação dos mártires, ou àqueles motivados por pressões sociais mais leves, no sentido em que não alcançavam o universo jurídico, tal como a desonra.

Então, o suicídio indígena pode ser considerado de tipo altruísta, anômico ou egoísta? Se entendermos que a terminologia “sociedade primitiva” utilizada por Durkheim poderia ser reinterpretada para populações nativas, talvez poderíamos classificá-lo como suicídio altruísta, especialmente para aquelas comunidades em que o suicídio tem um significado ritual, como Morgado (1991) descreve os *Guarani Kaiowá*, ou Souza e Santos (2009) e Dal Poz (2000), os *Suruwaha*. Ao mesmo tempo, percebe-se entre as sociedades indígenas com altas taxas de mortalidade voluntária uma desintegração social muito forte, levada pelo contato com os bens e costumes não-indígenas e uma dificuldade da própria sociedade indígena de persuadir seus indivíduos em uma relação de solidariedade, casos do suicídio egoísta e anômico, respectivamente. Na possibilidade de enquadrá-lo em todos os tipos sociais de suicídio, o suicídio indígena não pertence, na realidade, a nenhum deles. A perda de sentido da vida aqui não está vinculada ao progresso infinito, nem com altos estágios de desenvolvimento econômico. Talvez sim, mas de uma maneira invertida. Portanto, este é um fenômeno diverso. Todavia, o alto grau com o qual os indivíduos das populações indígenas recorrem à alternativa de dar fim à própria vida revela que não devemos estar limitados a um problema de classificação.

A alta taxa de suicídios entre os povos indígenas, por sua vez, contraria a tese durkheimiana de que os grupos minoritários tendem a uma autoproteção, reduzindo-lhes estas taxas. Ora, os grupos indígenas são sempre minoritários, com contingentes que dificilmente superam centenas de pessoas. E, no Brasil, são justamente estes grupos que apresentam as maiores taxas. Os psicólogos e psiquiatras chamam a atenção para um problema de saúde pública diante do fenômeno, reivindicando uma maior atuação destes profissionais em territórios indígenas (Oliveira & Neto, 2003; Souza & Orellana, 2012).

Apesar de uma interpretação meramente durkheimiana do fato ter perdido sua validade, não se deve deixar de ter em conta as observações válidas. Durkheim, por exemplo, considerou que os casamentos precoces influenciam também um aumento nas taxas de suicídio. Vê-se este fenômeno recorrente entre as populações indígenas, tal como relatou Nunes (2013) com os *Karajá* do Médio

Araguaia, em que os casamentos e separações são muito frequentes entre os jovens, já desde os 12 anos. Portanto, a interpretação sociológica acrescenta elementos para uma ampla compreensão do caso estudado. Ou seja, não faz sentido dizer, por exemplo, que as “sociedades primitivas” sofrem de uma “doença coletiva” dada a uma radicalização do altruísmo. Ainda assim, permanece válida a investigação de seus aspectos sociológicos, sem deixar de levar em consideração os antropológicos e etnográficos.

6.3 O alcoolismo e as pseudocausas

De acordo com psiquiatras, as explicações para o suicídio assumem uma variada gama de fatores, desde “os de natureza sociológica, econômica, política, religiosa, cultural, passando pelos psicológicos e psicopatológicos, até os genéticos e biológicos” (Oliveira & Neto, 2003: 5). Oliveira e Neto (2003), atentos aos penúltimos elementos, afirmam que a associação entre suicídio e a presença de patologias mentais entre populações nativas é presente na maior parte dos casos estudados. Além disso, dentro dos mais variados grupos étnicos, são os nativos indígenas que obtêm as piores estatísticas. Cabe também investigar motivações de outra ordem.

O alcoolismo, apontado por estudiosos do caso como um fator de influência significativo, é muito presente na maior parte das comunidades. Em relatos da época do “descobrimento”, ou até mesmo nas queixas de um Padre Antônio Vieira em suas cartas à Coroa, a atração dos indígenas pelo álcool foi fortemente documentada, uma vez que se tornava mecanismo de aliciamento e dominação dos povos nativos. A vinculação do abuso de álcool ao suicídio foi negada por Durkheim que, em suas comparações, analisou o mapa da França considerando os dois fenômenos por duas maneiras. Em um caso, correlacionou suicídios e processos judiciais por abuso de bebida; no segundo, examinou os casos de suicídio com o número de doenças mentais causadas pelo alcoolismo. Em ambos os casos, a correlação não pôde ser estabelecida. Ainda assim, considerando o volume de álcool consumido, é possível, num primeiro momento, diz Durkheim, constatar que

quanto maior o volume de álcool de uma região, maior seria a tendência ao suicídio. Todavia, o nível de intensidade entre um e outro é desproporcional, levando-o a concluir que a coincidência entre os fatores é puramente casual.

De fato, Morgado (1991) define esta correlação com o álcool e a desintegração da família, por exemplo, como “pseudocausas”, que estariam associadas à real causa, mas não são efetivamente determinantes. Entre indigenistas, antropólogos e profissionais de saúde, lembra o autor, é marcante a indissociação que se atribuiu entre problemas de saúde e degradação cultural envolvendo povos indígenas. Por isso, Morgado defende a hipótese de *recuo impossível*, que significa que a pressão territorial sofrida por estes povos não deixa muitas alternativas sobre para onde poderiam mover-se ou recuar. O avanço expansionista impossibilita o recuo, e a manutenção do povo indígena com sua própria identidade, na medida que vive em conjunto, fica drasticamente ameaçada. Afirma também que para qualquer grupo social é valoramente negativa a “degradação extrema de condições universais de dignidade do ser humano, que independe da pessoa ser um indígena ou não; liquidar o patrimônio material e cultural, corromper os costumes e aviltar a pessoa.” (Morgado, 1991:592).

“Com a progressiva restrição do espaço, não será surpresa que eventos dramáticos como os citados acima venham a ocorrer com maior frequência. No Brasil de hoje, não há, por exemplo, mais tribos indígenas isoladas do homem branco; todas elas são conhecidas, visitadas e estudadas. Enfim, o homem branco chega cada vez mais perto delas. A questão é sobretudo de espaço, pois desde um remoto passado aconteceram situações em que agrupamentos humanos inteiros foram subjugados, submetidos a condições desumanas e até mesmo escravizados. Mas, em geral, conseguia-se um jeito de escapar, deixando-nos heroicas descrições do êxodo e das diásporas: sempre libertam-se de algum julgo terrível e, com glória, vão-se estabelecer em outras plagas, às vezes em longínquos espaços.” (Morgado, 1991: 596)

6.4 O tipo social do suicídio indígena

Para Durkheim, o suicídio era levado por uma espécie de “tristeza coletiva”. Não obstante, alguns estudos mais recentes questionam a afirmação predominante de que este expõe um mal, uma crise, com denotado aspecto negativo (Dal Poz, 2000; Levcovitz, 1998). O exame dos Sorowaha apresentado por João Dal Poz (2000), revela que, para os nativos deste grupo, há uma aceitação moral do ato. Após a morte, o *karoji*, o princípio vital místico presente em todos os seres humanos – sua alma (*asoma*) – seguirá por um dos três caminhos possíveis. Um deles, o *konaha agi*, é destinado aos suicidas. O termo traduz-se “caminho do timbó”, nome da raiz venenosa utilizada no rito da morte voluntária. Aqueles que seguem por este caminho, também chamado caminho da lua, reencontrarão seus parentes e viverão no patamar celeste superior, na companhia do ancestral Bai, o Trovão. Longe de um castigo ou um martírio, o suicídio aqui recebe uma tradução espiritual que revela, ao mesmo tempo, uma espécie de liberdade de escolha sobre a vida que se pretende viver no firmamento. Disto, o autor destaca a possibilidade de se reconhecer uma outra forma de individualismo, além de acentuar que esta característica não seria exclusiva das sociedades ocidentais.

Ao interpretar o suicídio Sorowaha de acordo com a tipologia durkheimiana, Dal Poz resgata um conceito que foi relegado pelo autor francês a uma nota de rodapé, o *suicídio fatalista*, que apresentaria características diretamente opostas à anomia, resultando não da ausência, mas do excesso de regulação. Aproxima este conceito ao do *suicídio sansônico* apresentado por Jeffreys em seu estudo sobre uma comunidade africana, uma vez que “ambos presumem a intervenção simultânea do indivíduo e da ordem social, a expressão concomitante das partes e do todo (...).” (Dal Poz, 1998:125).

Apesar de um confronto com as teses que interpretam exclusivamente o suicídio entre indígenas como um problema de saúde pública, Dal Poz não deixa de reconhecer que existem conexões estruturais entre o aumento na ingestão do sumo de *konaha*, e as mudanças de ordem política e social sofrida nos últimos anos:

“Até as primeira décadas do século XX os antepassados dos Sorowaha organizavam-se em diversos grupos locais, assentados em territórios próprios, e seus litígios, em particular quando envolviam estrangeiros, demandavam o agenciamento de feiticeiros. Com isto, as doenças e a morte eram atribuídas à sua ação malévola, à sua capacidade de controlar o *mazaro bahi*. Já na atualidade, encontramos apenas uma unidade social e territorial, e o suicídio como a *causa mortis* mais relevante”. (Dal Poz, 1998:128)

Foti (2004) realizou um estudo que abrange dois povos Guarani localizados no Mato Grosso do Sul, *Kaiowá* e *Nhandewa*, que nomeiam o fenômeno *jejuvy*. Esta palavra indica também a forma predominante do ato, pois relaciona-se com o enforcamento. Entre 2000 e 2003, dos suicídios registrados entre esta população, 55,43% foram cometidos por jovens com menos de 20 anos, uma inversão radical dos índices mundiais e brasileiros. Nesta porção do Mato Grosso do Sul onde esta pressão existe, a floresta praticamente desapareceu: a área é dominada por plantação de soja e pela pecuária extensiva. O autor salienta a necessidade de que a pequena porção existente de floresta deve ser regulamentada com urgência como domínio da União, com o objetivo de garantir não apenas a proteção ambiental, mas seu usufruto pelos povos nativos. Os próprios indígenas vinculam o suicídio ao conjunto de consequências vividas pelo contato com os brancos. Morgado (1991:586), que também observou os *Guarani Kaiowá*, acentua que o gesto é “um rito, com vestígios na mitologia indígena que é encenado nas circunstâncias agonizantes”. Em 1991, já verificava-se um forte contato com a população das grandes cidades e sua privação de seu meio de subsistência cultural básico, que é a coleta extrativa.

Em relatório antropológico encomendado pelo SESAI⁵¹ diante do surto de suicídios ocorridos em 2011 e 2012 entre os indígenas da etnia Karajá – ou *Inyã*, como se autodenominam – do Médio Araguaia, Nunes (2013:2) aponta para “alguma desorganização sociopolítica das aldeias

⁵¹“A Secretaria Especial da Saúde Indígena é a área do Ministério da Saúde responsável por coordenar a Política Nacional de Atenção à Saúde dos Povos Indígenas e todo o processo de gestão do Subsistema de Atenção à Saúde Indígena (SasiSUS), no âmbito do Sistema Único de Saúde (SUS). Criada em outubro de 2010, a Sesai surgiu a partir da necessidade de reformulação da gestão da saúde indígena no país, demanda reivindicada pelos próprios indígenas durante as Conferências Nacionais de Saúde Indígena.” Disponível no site da secretaria em: <http://portalsaude.saude.gov.br/index.php/conheca-a-secretaria-sesai>.

em função da mudança histórica de perfil das lideranças após o estabelecimento de relações próximas com o mundo não-indígena”. Esta população tem um histórico de aproximação continuado desde os anos 1950, e hoje é um grupo razoavelmente integrado na organização não-indígena, uma vez que, entre outros, há escola dentro da aldeia, alguns de seus membros – normalmente lideranças – possuem trabalho remunerado (normalmente de baixa remuneração), outros realizam transações comerciais, ou vendendo peixes ou no arrendamento da terra para a criação de gado. Além disso, salienta Nunes:

“Todas as aldeias do Médio Araguaia têm uma rede de energia elétrica (infraestrutura que, em algumas delas, chegou bem recentemente), e a maioria das casas é equipada com aparelhos eletrônicos como sons, televisões e aparelhos de DVD, e com eletrodomésticos, como fogões e geladeiras. (...) Além do mais, há uma série de bens industrializados que são importantes para a vida dos Karajá atuais, como gasolina, motores de popa, roupas, celulares, etc. Os Karajá de Santa Isabel vão à cidade diariamente fazer compras nos mercados e lojas, vender artesanato, para ser atendidos pelo sistema de saúde, para estudar (no caso de alguns jovens) ou simplesmente passear. Nos mercados, as pessoas assalariadas, aposentadas ou que recebem benefícios do governo costumam manter uma conta que funciona como um sistema de crédito: a pessoa compra e só quita quando receber. Os comerciantes têm alguma tolerância com atrasos, mas esse sistema acaba, no mais das vezes, gerando algum endividamento (Nunes, 2013:69-70).”

O contato com os não indígenas coloca suas culturas em declínio, promovendo uma aproximação excludente. Os bens industriais encontrados nas aldeias do Médio Araguaia, onde grande número de indígenas domina a língua portuguesa, são alvos de disputas e confrontos entre a população, muitas vezes antecedendo os novos suicídios. Nunes (2013) não perdeu de vista de que estes novos pertences e instalações de infraestrutura têm um custo por sua aquisição e manutenção, pagos através do dinheiro que os insere na rede da macroeconomia contemporânea. O dinheiro passa, então, a ter um papel fundamental para vida dos atuais karajás. Sua obtenção deve-se às suas

atividades comerciais e seus trabalhos nas cidades, além da predominância dos recursos estaduais, repassados por meio da aposentadoria dos mais velhos e do programa *Bolsa Família*⁵².

Ora, o poder de aquisição alcançado por estes indivíduos em relação ao conjunto da população brasileira é notadamente baixo, causando frustração, especialmente entre os mais jovens. Tampouco, este poder se distribui igualmente. Os jovens em que a família não tem um papel de liderança na aldeia não conseguem a mesma oportunidade para viajar e estudar em outras cidades, o que lhes daria a possibilidade de conhecer melhor a vida dos “brancos” e, conseqüentemente, alcançar postos de trabalho. Em suas conversas com os *Karajá*, Nunes (2013) constatou que com frequência suas interpretações sobre os jovens acentuavam a falta de “perspectiva para o futuro”. Há também um dilema vivido pelos mais velhos, uma vez que, nesta etnia, eles são completamente responsáveis pela vida dos mais jovens até o casamento. Estes últimos não têm obrigações de cumprir afazeres domésticos e econômicos, tendo o direito, de acordo com esta organização social, de ter seus desejos satisfeitos pelos seus genitores e/ou avós. O contato com as cidades ampliou significativamente as possibilidades de desejos, porém não a oportunidade para saciá-los. Em um de seus exemplos, o antropólogo relata que “um rapaz pede um tênis para o pai, que lhe responde que não tem dinheiro para comprar e, em decorrência da negativa, tenta se enforcar” (2013:71).

Uma válida afirmação de Durkheim diz que a taxa de suicídios só pode variar de acordo com as alterações das condições sociais. As conseqüências drásticas da integração social indígena à sociedade não indígena não é um tema recente. O alcoolismo, a escravização, as mortes, o contágio por doenças até então desconhecidas podem ser verificados nos escritos de Gabriel Soares, dos jesuítas Manoel da Nobrega e Padre José de Anchieta – os primeiros relatos etnográficos da região (que é o mesmo que dizer o período do início do contato). Os suicídios e seus números epidêmicos parecem ser inicialmente relatados somente a partir do último século (Dal Poz, 2000). De fato, é

⁵²Os impactos promovidos pelo *Bolsa Família* nas populações indígenas poderiam ser alvo de uma investigação mais aprofundada, pois o benefício tem uma ação contraditória entre estas populações. A própria Ministra reconheceu, em reportagem de Nossa (2015) que os programas assistenciais ainda precisam enfrentar o desafio de dar conta da diversidade populacional do país.

possível observar, nos casos descritos, uma pressão constante proveniente do contato com não-indígenas, em relação ao seu território e/ou a seus costumes. Segundo Foti, que chama a alta taxa de suicídios entre os jovens indígenas de “mal estar coletivo” (2004:64): “As atuais condições de vida material e moral, negativas, diríamos mesmo, ameaçadoras em relação à maneira de ser (incluindo a organização social e suas bases territoriais) condicionam a repetição mais frequente do *jejuvy*.”

6.5 Considerações finais

Uma das principais conclusões de Durkheim diz: “o suicídio progride com a ciência” (Durkheim, 1897/2000:201). Em contrapartida, viu-se que o fenômeno do suicídio entre os povos indígenas é de tipo diverso daquele que investigou o autor. A “tristeza coletiva” que põe sombras ao sentido da vida moderna deve-se a uma ânsia por um crescimento insaciável. Por outro lado, as populações indígenas vivem duas realidades muitas vezes combinadas: uma pressão em direção à redução de seu espaço ocupado, e a assimilação à sociedade do consumo feita a partir de suas margens. A Organização Mundial da Saúde aponta que “as taxas de suicídio são também altas entre grupos vulneráveis que experimentam discriminação, tais como refugiados e imigrantes, povos indígenas; pessoas lésbicas, gays, bissexuais e transgêneros e intersex (LGBTI); e prisioneiros.”⁵³ A vulnerabilidade dos nativos brasileiros é bastante evidente.

Para o autor do século XIX, a mitigação das altas taxas de suicídio, ou ainda, a recuperação da solidariedade social deveria provir do desenvolvimento de corporações profissionais. Nada mais longe do que encontramos aqui. O suicídio entre os povos indígenas dá sinais das drásticas consequências dos ideais de consumo e riqueza sofridas por aqueles que não podem alcançá-los. A redução do espaço físico contribui para o confinamento da comunidade. Ainda assim, há

⁵³Traduzido de: “Suicide rates are also high amongst vulnerable groups who experience discrimination, such as refugees and migrants; indigenous peoples; lesbian, gay, bisexual, transgender, intersex (LGBTI) persons; and prisoners.” Disponível no site da organização em: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs398/en/>. Última consulta 16/07/2015.

controvérsias. Nunes (2013), em seu levantamento preliminar, inclinou-se para o feitiço como causa principal. Deduz-se que o tema deve ainda ser melhor investigado.

O grande mérito do estudo de Durkheim foi demonstrar que o suicídio não é matéria exclusiva da Psicologia e/ou Psiquiatria e que observações sociológicas podem também revelar informações capazes de nortear uma ação ao seu respeito. Apesar de vincular o aumento das taxas de suicídio ao desenvolvimento científico, Durkheim defende que a ciência não seria a origem do mal, mas que ela mesma poderia “fornecer as bases de uma eventual solução, pois não há nada além da reflexão que possa nos ajudar a nos conduzir na vida.” (Ibid.: 201). O autor não distingue ciência e reflexão, como o fez Hannah Arendt (1971/2000). Porém, como argumentou a autora, ambos os termos mantêm uma relação, sem que a reflexão deixe de assumir um significado mais amplo e mais forte, pois está mais intimamente ligada com a capacidade de pensar. Conectado com o fenômeno da exclusão, o suicídio dos indígenas é também uma oportunidade para pensar sobre os caminhos e consequências de nossa civilização.

Parte II – Memória indígena no Sul do Brasil

Capítulo 6 – Serra Catarinense: Monumentos, turismo e memória coletiva seletiva⁵⁴

6.1 Introdução, problematizar monumentos

No dia 21 de julho, de 2021, um evento agitou a opinião pública brasileira: a queimada da estátua de Borba Gato. Paulo 'Galo' Lima, líder do movimento Revolução Periférica, e Danilo Oliveira, outro membro do movimento, assumiram a autoria do ato, apresentando-se voluntariamente ao distrito policial. Naquele sábado, sobre os pneus que acomodaram ao redor da estátua, Paulo, Danilo e outros rapazes mascarados que lhes acompanharam, atiraram um líquido inflamável e iniciaram o incêndio noticiado. Imagens do monumento em chamas foram divulgadas em amplos canais de comunicação e também pelo próprio movimento que o executava. Antes de entrar na delegacia, Lima afirmou aos jornalistas: “O ato no Borba Gato foi para abrir um debate, não para machucar alguém ou causar pânico na sociedade. E o debate foi aberto. As pessoas agora podem decidir se querem uma estátua de treze metros de altura que homenageia um genocida estuprador de mulheres”.

⁵⁴O presente trabalho foi realizado com auxílio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - Brasil (CAPES) - Código de Financiamento 001. Agradecimentos ao prof. Dr. Antonio di Ruggiero pelo diálogo aberto e à Pontífice Universidade Católica do Rio Grande do Sul, pelo apoio institucional. Trabalho apresentado na 45ª. Reunião Anual da ANPOCS, como parte do GT02 – As Ciências Sociais e os estudos do território, ambiente e turismo: desafios, limites e possibilidades, em outubro de 2021. Contato: claudiaguedesjoa@gmail.com

O intenso volume de declarações subsequentes, em favor ou contra o ato, com participação de políticos e outras figuras públicas⁵⁵, atesta sua eficácia enquanto gerador de debate. Em reportagem para o El País, Regiane Oliveira (2021) argumenta que, apesar do efeito e impacto físico tornar-se quase irrelevante – salvo uma avaria no calcanhar da estátua, seu conjunto permaneceu intacto – o aquecimento das discussões animou questionamentos que pareciam adormecidos.

“A comoção gerada em redes sociais —contra e a favor ao ato— já não se reflete nos arredores da estátua. Quem passa agora apressado pela avenida Santo Amaro talvez mal note que há poucos dias o Borba Gato ardia em meio ao fogo e à indignação popular. A grande parte dos ladrilhos que formam a deselegante veste do bandeirante continua intacta. De perto, vê-se que a obra do escultor Júlio Guerra perdeu um pouco a cor, é verdade. Mas não o semblante de indiferença. Do dia para a noite, a estátua, que era íntima dos moradores da região, tornou-se objeto de interesse, assim como o passado escravocrata do homenageado. Manuel de Borba Gato é acusado de ser um dos responsáveis por caçar e vender mais de 300.000 índios para os senhores de engenho do Nordeste, como apontou Darcy Ribeiro em sua obra *O povo brasileiro*.”⁵⁶

Nossa proximidade temporal do ato dificulta o reconhecimento dos desdobramentos plurais que podem ser originados a partir de sua realização. O que, certamente, não pode ser negado, é que o incêndio realizado e a discussão alimentada abrem caminho para a necessária observação crítica dos monumentos na sociedade brasileira. Em 2020, a Secretaria de Cultura do Estado de São Paulo confirmou a “ausência de reconhecimento de bens culturais relacionados aos povos indígenas” e defendeu a necessidade da criação de políticas de memória. Ainda assim, o único projeto até então escrito com relação tema, que visava proibir que o poder público homenageasse escravocratas e práticas escravistas, foi arquivado. O arquivamento inibiu o que as chamadas de Borba Gato

⁵⁵Como exemplos e ilustração do debate acendido, e as distintas perspectivas que emergiram, em princípio de agosto [Lula manifestava que a prisão de Paulo Galo tinha sido equivocada](#), e em final de julho, Eduardo Bueno, jornalista e escritor, afirmava que [o equívoco foi a estátua eleita para o atentado](#).

⁵⁶https://brasil.elpais.com/brasil/2021-07-29/prisao-de-ativista-que-queimou-borba-gato-provoca-debate-sobre-a-memoria-de-sao-paulo.html?rel=cla_articulo#1628074703351

reacenderam, ao ponto da historiadora Debora Neves, da Secretaria de Cultura paulista afirmar: “já passou da hora de ressignificarmos os monumentos”.

Se aceitamos, com Le Goff, que os monumentos são “um legado à memória coletiva” (1996), não deixamos, então, de perguntarmos sobre os processos e dinâmicas que levaram à preferência a determinado legado em detrimento de outros.

A problematização dos monumentos vai além de sua própria criação; outros elementos participam da composição de uma história mais rica em complexidade. Alguns estudiosos, entre historiadores, antropólogos e arqueólogos, procuraram dar conta de uma revisão da história brasileira, contrastando com o que permaneceu na memória oficial. Além do uso de documentos, muitos encontraram apoio em relatos encontrados a partir da história oral. Daí emergiram memórias de netos e bisnetos de pessoas indígenas, que se configuraram como componentes familiares em muitos lares brasileiros. “Este tipo de memória está muito presente em relatos que se espalham por todo o Brasil, nas áreas chamadas 'Sertões'. Seja na Amazônia, no sertão nordestino ou nos sertões do Sul e Sudeste, em épocas às vezes diversas, mas que atravessaram todos os 500 anos de ocupação 'branca' no Brasil” (Wolff, 2003-b:38).

Grande parte dos monumentos do Planalto Serrano Catarinense está relacionada com a história que remete a escultura de Borba Gato. Em Lages, estas esculturas erguidas por escultores e artistas locais falam dos bandeirantes responsáveis pela abertura de caminhos que permitiu a ocupação do território, dos tropeiros e seus agrupamentos que consolidaram as novas povoações e dos imigrantes responsáveis pela instalação da indústria de exploração madeireira e de outros recursos. Há todavia uma história que estes monumentos não contam e que por sua vez confrontam a narrativa dominante e que vai ao encontro das revisões brasileiras. Ao emergir a presença indígena no planalto serrano, o presente trabalho trata de contribuir à tarefa de “buscar lugares para estes sujeitos históricos na construção multiétnica regional” (Wolff, 2003-a:40).

6.2 Memória coletiva e monumentos na Serra Catarinense

Aquilo que define a identidade de uma cidade, uma região, um país, uma nação, um grupo, entre outras coisas, se baseia na memória que se constrói. Seguindo a definição mais clássica trazida por Halbwachs (1952/1992), cada lembrança individual é construída a partir de relações de pertencimento e o conjunto das memórias compartilhadas é o que formaria a memória coletiva. Todavia, a complexidade no desenvolvimento da história e das ciências sociais a partir da segunda metade do século XX reconhece que esta fórmula não pode prescindir do fato de que há um campo de forças imanente na luta sobre aquilo que pode ou deve ser lembrado.

Desde Le Goff (1996) se admite que o que sobrevive no presente não reúne o conjunto daquilo que existiu no passado, mas é resultado de uma escolha. De um lado, a escolha do próprio historiador; de outro, das forças “que operam no desenvolvimento temporal do mundo e da humanidade”. Os monumentos e os documentos são os materiais que traduzem esta composição. O monumento fala destas forças e da narrativa dominante presente na “memória oficial”. Os monumentos da Serra Catarinense informam da memória de sua ocupação e povoação. A inclusão da região na economia do Brasil Colonial deveu-se ao interesse dos dirigentes paulistas (vicentistas, na época) em criar uma grande rede de transporte que pudesse abastecer a população exploradora de ouro e pedras preciosas na região das minas a partir do gado proveniente do Rio Grande do Sul (Santos, 1998). A página de divulgação da Secretaria de Turismo de Lages, a cidade-polo do chamado “Planalto Serrano”, nomeia 29 pontos turísticos⁵⁷ para visitação, entre praças, parques e outros. Destes, 3 são monumentos, no estrito sentido do termo. Todos falam deste período que marca um ponto chave na memória oficial da cidade e da região. Seleccionando também outros quatro monumentos da cidade, observa-se como o bandeirante e especialmente o tropeiro aparecem como as figuras representantes da identidade regional e estão no centro da narrativa dominante⁵⁸.

⁵⁷<https://www.visitlages.tur.br/pontos-turisticos>

Com a consciência da incompletude daquela que se estabelece como memória coletiva, Pollak (1989) encontrou na história oral um caminho para investigar o que ficou perdido entre o silêncio e o esquecimento. Ao privilegiar “a análise dos excluídos, dos marginalizados e das minorias” (1989:4) seria possível resgatar memórias subterrâneas de culturas minoritárias e dominadas. “Uma vez rompido o tabu, uma vez que as memórias subterrâneas conseguem invadir o espaço público, reivindicações múltiplas e dificilmente previsíveis se acoplam a essa disputa da memória” (Pollak, 1989:5). Sua investigação parte das memórias que trazem os exemplos russos, dos judeus que retornam à Alemanha e à Áustria após a experiência dos campos de concentração e dos recrutados a força alsacianos. Os relatos levantados mostraram “um outro lado da história” desde sempre ignorado pela narrativa dominante, porém que está presente em memórias individuais, emergindo somente em canais de comunicação informais:

Opondo-se à mais legítima das memórias coletivas, a memória nacional, essas lembranças são transmitidas no quadro familiar, em associações, em redes de sociabilidade afetiva e/ou política. Essas lembranças proibidas (caso dos crimes estalinistas), indizíveis (caso dos deportados) ou vergonhosas (caso dos recrutados à força) são zelosamente guardadas em estruturas de comunicação informais e passam despercebidas pela sociedade englobante (Pollak, 1989:8).

Na tentativa da revisão da história de Santa Catarina por meio da história oral, Cristina Scheibe Wolff (2003-a) realizou um trabalho com apoio de estudantes em que coletaram diversas entrevistas entre Lages, Vale do Itajaí e sul do Estado e fizeram emergir memórias subterrâneas de antepassados indígenas em famílias catarinenses, contrariando os estudos historiográficos e a propaganda governamental e turística que privilegiam a imigração europeia no Estado ou os “pioneiros” vicentistas, no caso do planalto serrano, na explicação da origem de sua população. O trabalho de Wolff (2003-a; 2003-b) resgatou uma série de relatos que descreviam bisavós que eram índias “pegas a laço” ou “a cachorro” e como, a partir de aí, estas foram se incorporando na família

⁵⁸Os monumentos são: Monumento ao Tropeiro, Monumento Boi de Botas, Monumento Carro de Molas e Monumento Os Imigrantes

nuclear que as acolhia e configurando também este núcleo familiar. Boa parte destas mulheres das memórias recolhidas são apontadas como “parteiras hábeis, pessoas dedicadas à cura de doenças” (2003-b:13), avós sábias ou ainda, quando agregadas de famílias poderosas, como “submissas e fiéis”. Isto coincide com o relato coletado em janeiro de 2021⁵⁹, em Lages. O entrevistado informava que sua avó, a quem chamavam Maria Cegonha, foi mais uma destas pessoas “pegas a cachorro”. Ela era parteira conhecida na vizinhança, prescrevia diversos chás para curar distintas moléstias, e “benzia cobreiro”. Relatos de memórias sobre homens indígenas, por outro lado, parecem mais frequentemente vinculados a destinos tristes ou trágicos.

Na região, perguntas sobre “índio” não receberão tantas respostas quanto as que “bugre” pode fazer emergir. Fala-se de “bugrinhos pegos para criar”, e há muitos relatos de conflitos e disputas entre índios e não-índios. Neste sentido, é relevante o material produzido pela professora de História da rede pública estadual Silmara Miranda, em Lages, com suas quatro turmas de 6^a. série no ano de 2006. Intitulado *Relatos da Presença Indígena na Região Serrana Catarinense*, o trabalho – que contou com a participação de quase 100 estudantes para a realização de mais de 40 entrevistas – contém uma breve descrição sobre a história de Lages e o Planalto Serrano, a partir do reconhecimento da milenar presença indígena na região. O trabalho cita as ordens reais para a fundação da Vila de Lages e a declaração da “guerra aos índios”, nesta região considerados bárbaros devido à impossibilidade de sua “civilização”. *Bugre* é como se convencionou chamar cada nativo encontrado e o uso do termo é recorrente na tradição oral da cidade. O trabalho – que apela para uma necessidade de pesquisas etnográficas e arqueológicas mais extensas na região – é complementado pelas entrevistas realizadas por seus estudantes, que localizavam vizinhos e parentes idosos que descreviam algo de sua memória a respeito da presença indígena a partir do reconhecimento de um personagem popular chamado “Pedro Bugre”. Indígena “pego a laço”, Pedro Bugre tinha uma vida nômade, circulando entre os municípios de Painel e Lages, sempre a pé e nunca utilizando calçados. Pessoa de “fala atrapalhada”, circulava de fazenda em fazenda

⁵⁹Entrevista realizada em 20.01.2021, com Valdemir dos Santos Hoffmann por Cláudia Guedes.

realizando pequenos trabalhos como limpeza e corte de lenha em troca de comida e de um pouso. Não na cama; no chão dos galpões, ao que parece por sua própria preferência. Foi morto, por volta dos 90 ou 100 anos de idade, de acordo com os relatos, em um atropelamento, no asfalto recém construído na estrada que liga Paineira a Lages nos anos 1990. Sua morte, noticiada na imprensa local, levantou grande comoção. Os relatos sobre Pedro Bugre fizeram com que os entrevistados mencionassem algo sobre algum parente, ou outros dados de sua memória a respeito dos conflitos e da convivência entre índios e não-índios. Destes, 8 relataram sua descendência a partir de algum indígena (avó, avô, bisavó) capturado.

Na narrativa oficial, o bugre é lembrado como alguém perigoso e ameaçador. De fato, é esta sua única representação escultural na cidade, no Monumento as Lavadeiras:

Imagem 1. Monumento As Lavadeiras – Parque Jonas Ramos



Foto: Divulgação Secretaria do Turismo – Lages

A Secretaria do Turismo da cidade informa que a história do monumento é uma homenagem pela criação do popular *Tanque*, oficialmente nominado Parque Jonas Ramos e que a partir de meados do século XX tornou-se um espaço de lazer na cidade. O Tanque foi o represamento de “quatro ou cinco fontes naturais que ali existiam”⁶⁰, realizado por ordem do capitão mor da província de São Paulo, Antonio Correia Pinto, em 1766 – ano em que começam as explorações das redondezas para a fundação da cidade – para garantir a segurança das mulheres que lavavam as roupas até então no Rio Carahá e temiam sofrer ataques indígenas ou de animais selvagens. O

⁶⁰<https://www.visitlages.tur.br/ponto-turistico/12/parque-jonas-ramos-tanque>

monumento é composto por duas mulheres, provavelmente empregadas ou escravas negras, que estão lavando roupas, e uma mãe – esta de cabelos lisos e longos – amamentando seu bebê na margem do lago. Um homem com as vestimentas do campo e arma exercendo a vigilância e, na diagonal oposta, se esconde um indígena, um bugre, à espreita para um ataque.

Os bugres eram um problema para a sociedade em formação. E não tardou a formação de brigadas destinadas à sua caça e extermínio: os bugreiros. Eram nestas brigadas que algumas mulheres e crianças, quando não mortas, eram capturadas: “pegas a laço” ou “a cachorro”. Lacedas como gado ou atacadas por cães, para, entre casamento forçado e adoção, fazer parte dos primeiros núcleos familiares da serra. “Não são poucas as famílias caboclas que se formaram a partir da caçada de um peão que pegou a mulher no mato, como bicho.” (Machado, 2004:59).

Os relatos citados anteriormente seguem esta pista que através dos monumentos está silenciada. Mas é através da observação dos monumentos dos exploradores do território serrano que se pode levar à confrontação sobre aquilo que falta ser dito.

6.3 Serra Catarinense: uma revisão histórica visitando monumentos

Existem registros da presença humana no Sertão de Curitiba, como era chamada a desconhecida região até 1729, datados de mais de quatro mil anos. Diferentes populações indígenas habitavam ou transitavam o território de florestas com araucária e ecossistemas campestres, como comprovam as casas subterrâneas dos índios Jê meridional, entre outras inscrições arqueológicas, em São José do Cerrito e outros pontos do planalto (Schmitz, 2014; Reis, 2007). Estas inscrições revelaram uma série de monumentos deixados por estas populações: *aterros-plataforma*, *‘dancers’* e os *montículos funerários*. Analisando sua datação, os arqueólogos encontraram registro desta presença até o século XVII.

A partir do século XVIII, são os *Kaigang* e os *Xokleng*, os povos que descendem deste grande grupo, que passam a ocupar este espaço geográfico. Os primeiros com uma tendência de

assentamento maior, devido à sua dedicação ao cultivo de alimentos, em especial o milho. Os últimos, também denominados botocudos – pelo adereço colocado no lábio inferior perfurado – eram predominantemente nômades e, como dependiam completamente da coleta (frutas, mel e pinhão) e da caça, percorriam diferentes e mais vastas zonas da faixa territorial do hoje chamado estado de Santa Catarina (Santos, 1973). No verão, tendiam a percorrer as faixas litorâneas; no outono, circundavam os pinheirais do planalto. Aquilo que se poderia chamar de seu “território”, portanto, era consideravelmente abrangente:

“O seu 'habitat' se continha, ainda, generalizadamente, entre as encostas marítimas da Serra do Mar até o rio Timbó, na bacia hidrográfica dos rios Negro e Iguaçu, ao norte da zona, e até o rio do Peixe, na bacia do Pelotas, ao sul, onde respeitavam uma linha de limite que reconheciam de domínio da grande nação dos coroados, ou caingang de Palmas, seus inimigos. Em suas andanças, contudo, iam, às vezes, até os bosques do litoral catarinense.” (Ehlke, 1973: 37)

Viviam em comunidade, reunindo cerca de cinquenta a trezentos indivíduos, com relativa divisão de trabalho por gênero (permitindo um anacronismo)⁶¹. As mulheres se dedicavam à fabricação de cerâmica e confecção de roupas, feitas com folhas trançadas. Também eram responsáveis pela armazenagem do pinhão, resfriados nos rios e nas sangas para consumo para além do período de colheita. Os homens, além de responsáveis pela caça e proteção contra ameaças, eram os construtores das casas que os abrigavam do frio. Mais tarde, os Guaraní também começaram a povoar o estado e, apesar de sua predominância na área litorânea, deixaram seus traços na serra.

A razão para esta lacuna dos registros de sítios arqueológicos entre os séculos XVII e XVIII, de acordo com o grupo de arqueólogos coordenados por Schmitz (2014:14) é que, ainda que se reconheça o fato de que a datação nunca tem um grau excelente de precisão, o mais provável é que

⁶¹Para o antropólogo Jules Henry (1964), com base em seu trabalho de campo realizado durante pouco mais de um ano entre 1932 e 1934, sobre os Xokleng acomodados na recém criada reserva, havia uma profunda desproporcionalidade entre os trabalhos dos homens e das mulheres, sendo os primeiros aqueles que mais tarefas acumulavam. Através de sua observação o autor chegou a afirmar sobre as mulheres que “Aside from their specifically feminine functions Kaingáng society could exist just as well without them” (:15).

“a população foi dispersada pelo avanço do colonizador sobre o território”. E é justamente neste período que o território passa a ter interesse para o Brasil Colônia.

No ano mencionado anteriormente, o bandeirante e sargento-mor paulista, Francisco de Souza Faria traçou um caminho ligando o extremo sul do Brasil à região sudeste, possibilitando uma ampla exploração do Planalto Catarinense (Miranda & Santos, 2015).

Imagem 2. Praça dos Bandeirantes – “Em homenagem aos bandeirantes, desbravadores do Brasil”



Foto: Divulgação Secretaria do Turismo - Lages

A abertura da estrada levou a abertura de *paragens*, locais onde pudessem descansar a tropa e o gado. Este fenômeno marca o início do povoamento paulista na região que até então abrigava povos nativos. É verdade que na abertura da picada encontraram-se registros da presença jesuítica espanhola pelo próprio sargento-mor paulista. Cruzes, assinalamentos com inscrições em língua espanhola que foram logo substituídas em favor do rei de Portugal (Ehlke, 1973). Além da importância econômica que a construção de uma estrada poderia gerar para a direção paulista da Província de São Vicente, a ocupação também serviu para garantir a posse das terras e prevenir e conter possíveis avanços ou ataques de espanhóis. O caminho de “Cima da Serra” foi favorecido, então, por três razões especiais: era menos lento em relação ao caminho litorâneo, facilitava o descanso pelas grandes extensões de campos, e era uma ocupação alternativa para fazer frente ao crescente domínio espanhol pelo sul (entre 1763 e 1777, por exemplo, os espanhóis controlavam o porto do Rio Grande). Este caminho – que não tinha traçado único, variando as passagens de acordo

com a época do ano – antes chamado de estrada do Araranguá, porque subia o rio com este nome, foi mais tarde substituído por outro, que atravessava Lages passando pelos campos de Vacaria. Com esta mudança, o governador da Capitania de São Paulo julgou conveniente a fundação de uma vila naquelas paragens e enviou o paulista Antonio Correia Pinto, “fazendeiro tropeiro e mercador de animais”, para esta missão no ano de 1766. Após diversas mudanças de localização, finalmente em 1771, Correia Pinto funda a Vila de Nossa Senhora dos Prazeres de Lages. A Secretaria do Turismo da cidade informa que no Monumento a Correia Pinto, criado pelo artista plástico Augustinho Malinverni, o fundador da cidade foi esculpido “com traje característico do bandeirante. Na mão direita traz uma espingarda e, com a esquerda aponta o local onde seria erguida a povoação”⁶².

Imagem 3. Monumento a Correia Pinto – Praça da Bandeira

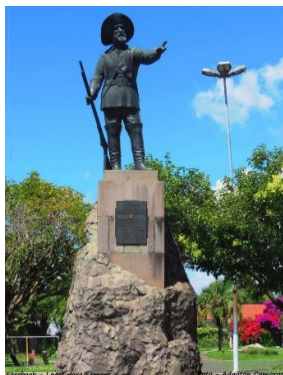


Foto: Divulgação Secretaria do Turismo - Lages

Pelos dois séculos seguintes, a presença de tropas pelo caminho era algo comum. Suas margens favoreceram a formação de “um longo curso de fazendas de internada e criação”, o que transformou a região “em fronteira de expansão da pecuária paranaense e gaúcha” (Machado, 2004: 61). Esta pecuária, unida à pequena lavoura de subsistência animou, pouco a pouco, este processo de povoamento que brotava de duas direções: desde Curitiba atingindo a vila de Lages, de um lado, e desde o Rio Grande do Sul, chegando a São Joaquim, de outro. A fundação da Vila de Lages fomentou um caminho de tropas mais estabilizado e definido, ligando “pelo planalto, as províncias

⁶²<https://www.visitlages.tur.br/ponto-turistico/31/monumento-correia-pinto>

platinas, o antigo distrito das Missões e a campanha gaúcha aos campos de Curitiba e a cidade de Sorocaba, ponto terminal do gado muar tangido desde o sul” (Machado, 2004: 60).

Imagem 4. Monumento ao Tropeiro – Avenida Luiz de Camões



Foto: Divulgação [Secretaria do Turismo - Lages](#)

Nos campos de Lages e Vacaria encontraram-se populações de gado vacum e eqüinos que cresciam espontaneamente como “remanescentes das missões jesuíticas” (Machado, 2004; Ehlke, 1973). O abate desse gado no século XVIII obedecia à crescente demanda de couro desses animais nas capitanias do norte e no Reino, também pelo fato de que seu transporte nas comitivas de mulas era menos dificultoso. Neste período, a presença indígena era percebida com alguma distância, ou sem representar um grande incômodo. Pelo contrário, era mais comum que as tropas se deparassem com comunidades *kaigangs*, a quem reconheciam de “índole semelhante aos guarani”. Suas boas relações os tornaram, ainda que inconscientemente, colaboradores da colonização em marcha, facilitando a exploração dos diferentes recursos encontrados. Eram vistos como “bastante sociáveis e viviam em harmonia com os silvícolas das Reduções. Ajudavam-os (sic) a trabalhar, prestavam socorros quando deles se necessitassem e indicavam, inclusive, os lugares onde se poderia encontrar a erva-mate ou congonha” (Ehlke, 1973:36).

No século XIX começou-se o uso do charque e o comércio do gado “em pé”, levado não somente ao litoral, mas também ao Paraná e a São Paulo. Em meados do século XIX, a povoação do

planalto catarinense foi intensificada pela chegada de gaúchos cuja migração foi motivada pela Revolução Farroupilha (1835-1845) e Revolução Federalista (1893-1895). “Os *maragatos* e *pica-paus* vieram lutando desde o Rio Grande do Sul e adentraram em território catarinense” (Machado, 2004:89)⁶³. O monumento Boi de Botas, datado de 2002 e criado por José Cristóvão Batista, reflete um pouco esta relação. O termo faz referência à alcunha recebida pela população lageana durante a Revolução Farroupilha. Conta-se que, lutando ao lado dos farrapos, a comitiva lageana foi responsável por retirar à força os canhões e carretões puxados por bois atolados na lama. A expedição foi elogiada pelo comandante ao coronel lageano, acentuando sua bravura e força ao resgatar os carros atolados “como se fossem verdadeiros Bois de Botas”⁶⁴.

Imagem 5. Monumento Boi de Botas – Bairro Santa Helena

Foto: Divulgação Guia Turístico dos Municípios de Santa Catarina – Guia SC⁶⁵

⁶³Em 1820, uma determinação de Dom João VI transferiu o território de Lajes da capitania de São Paulo para a capitania de Santa Catarina (IBGE; Machado, 2004). Essa transferência oficial começou a efetivar-se na prática somente no final do século XIX. Ainda que se verifique um pequeno comércio entre o planalto e o litoral ter existido desde o século XVIII, as relações comerciais dos lageanos mantiveram-se predominantemente entre gaúchos e paulistas, antes que com demais cidades catarinenses, também assim levado a cabo pelas limitações geográficas da Serra Geral.

⁶⁴<http://www.portallageano.com.br/pontos-turisticos/22/monumento-boi-de-botas>

⁶⁵<https://guiasc.tur.br/index/detalhe/codEquipamento/2588/municipio/141>



Já nestes anos havia uma marcada diferenciação social, ainda que a aparência geral de toda a vila de Lages fosse de um local precário. Assim ficou registrado no olhar do viajante alemão Robert Avé-Lallemant, que realizou um relato sobre sua viagem na região em 1858, em que descreve a “extrema pobreza e a grande simplicidade das residências dos fazendeiros de Lages, cuja vila não passava de um pequeno amontoado de 40 casas.” (Machado, 2004:79). De fato, até o analfabetismo na região, mesmo entre sua elite, era bastante acentuado, algo que só começou a ser corrigido a partir do século XIX. Ainda assim, isso não reduziu a aguda estratificação social que marcou a formação da cidade. Destaca-se, neste sentido, que as áreas dos títulos de sesmarias dos grandes fazendeiros da região serrana variavam entre 5 mil a 20 mil hectares, “reproduzindo no planalto serrano o mesmo padrão latifundiário dominante no Brasil”, e ocupando inicialmente as pastagens naturais, “mais valiosas e mais importantes para a criação de gado” (Machado, 2004:74).

Ao dirigir-se com suas extensas famílias até o planalto, os tropeiros também traziam aqueles que dariam o serviço para uma mais cômoda estabilização do núcleo familiar. Em 1833, a Câmara Municipal de Lages, quando seu território abrangia todo o planalto serrano catarinense, realizou um levantamento, reconhecendo 2.454 habitantes, divididos em 537 unidades familiares (denominados “fogos”). Destes, pouco menos da metade eram brancos. Todos os demais eram índios (“administrados”, nomenclatura que disfarça a condição de escravos), pardos (mestiços), e pretos (crioulos e africanos). A quarta parte dos pretos e pardos era população escrava. Ao final do século

XIX, a população atingiu os 80 mil habitantes, dos quais mais de 1.500 na condição de escravos, mantendo a proporção do ano citado (Machado, 2004).

Até o ano de 1950, o meio de transporte coletivo “muito utilizado por pessoas que vinham do interior e pela comunidade local que também utilizava o transporte para passeios e negócios”⁶⁶, era o Carro de Molas, que originou o monumento recebido em 2005 pela cidade.

Imagem 6. Monumento Carro de Molas – Praça Vidal Ramos Sênior



Foto: Divulgação [Secretaria do Turismo – Lages](#)

6.4 O impasse da presença indígena com o avanço da ocupação

Com este avanço no volume migratório e ampliação das capacidades tecnológicas representadas pelos meios de transporte, já era possível encontrar indígenas que “despertavam medo” ainda que “só atacavam se fossem hostilizados” (Ramos, 1987:14). Há relatos de que estes perturbavam acampamentos paulistas e gaúchos com gritos e atirando pedaços de madeira na direção de suas fogueiras, espantando as mulas que os acompanhavam.

Até o ano de 1822, uma pessoa ou núcleo familiar só poderia obter o direito de ocupar um solo de maneira legal se lhe fosse conferido o título de sesmária pela Coroa ou pelo governador da

⁶⁶Secretaria de Turismo: <https://www.visitlages.tur.br/ponto-turistico/10/pra-a-vidal-ramos-s-nior-pra-a-do-terminal/>
Portal Lageano: <http://www.portallageano.com.br/pontos-turisticos/26/monumento-carro-de-molas>

província. Isso não impediu que na prática também existissem posseiros e sitiantes independentes (que ao instalar-se tornavam-se comerciantes de produtos a tropeiros). Há um vácuo legislativo entre 1822 e 1850, quando finalmente se estabelece a Lei de Terras, que autorizava a aquisição de terras por meio de compra e estabelecia um prazo para a regularização das sesmarias neste novo modelo. A Lei também ordenou a retomada da posse de terras que não possuíam escrituras. A medida agravou a situação dos indígenas, e aumentou consideravelmente o número de imigrantes que se dirigiam ao sul do Brasil. Foi assim que, a partir do final do século XIX, o planalto passou a ser ocupado também, ainda que em menor número, por imigrantes alemães, que se deslocavam das colônias de Rio Negro (Paraná), de Blumenau e Joinville. O planalto norte registra também, no final daquele século, a presença de imigrantes poloneses, ucranianos e alemães (em 1829 o Estado de Santa Catarina recebeu a primeira colônia de alemães, no atual município de São Pedro de Alcântara).

O Monumento Os Imigrantes, também datado de 2002 e realizado pelo escultor lageano José Cristóvão Batista, faz referência à “grande influência dos italianos, que tinham uma visão voltada para a extração da madeira, e dos alemães nas atividades de beneficiamento da madeira, indústria moveleira e construção civil”⁶⁷.

Imagem 7. Monumento Os Imigrantes – Av Dom Pedro II



Foto: Divulgação [Portal Lageano](http://www.portallageano.com.br)

⁶⁷<http://www.portallageano.com.br/pontos-turisticos/21/monumento-os-imigrantes>

O momento em que ocorreram as campanhas de colonização no Vale do Itajaí e Norte do Estado deixou as populações indígenas encurraladas. Os levantamentos iniciais do território reconheciam a presença indígena, mas acreditava-se que estes se afugentariam a algum sertão, como ocorreu em outras zonas quando ocupadas. Todavia, o que não se considerou era que

“(…) a região estava ilhada, ou seja, cercada por estabelecimentos civilizados. No planalto, a Oeste, estavam as fazendas de criação; ao Sul, no rio Grande, a colonização começava a marchar em direção Norte, rumo à fronteira de Santa Catarina; ao Norte, em Curitiba, a colonização começava a descer para o Sul, em direção também a Santa Catarina. Não havia, portanto, como sair, nem para onde fugir”. (Santos, 1998:84)

Este grande volume de colonos chegou ao Estado devido a uma parceria entre governo brasileiro e organizações privadas estrangeiras. Estas, de caráter explicitamente colonizador (como a Sociedade Colonizadora Hanseática) preparavam os lotes para a inserção dos novos moradores. O governo foi o encarregado pela publicidade que chegava à Europa informando sobre as terras férteis e desocupadas do Brasil. De fato, estas terras eram férteis, porém não estavam desabitadas. Como as novas ocupações trataram-se, de fato – ainda que inconscientemente – de invasões, não tardou para um desencadeamento de conflitos. As terras agora literalmente cercadas provocaram a competição de recursos e os indígenas *Xokleng* passaram a atacar e matar o gado das novas fazendas, quando não os próprios fazendeiros. As agências colonizadoras reportavam o caso para seus países de origem que por sua vez pressionavam o governo brasileiro. De acordo com Cyro Ehlke, estas comunidades indígenas eram “hostis e aguerridas” (1973: 37). O autor salienta que mais de uma vez se tentou sem sucesso a sua catequização⁶⁸.

“Os botocudos, hostis e sangüinários, vezes sem conta, atacaram tropeiros e povoadores, mormente nas regiões de Lages, Curitibaanos, Campos Novos e ao sul do Rio Negro, de um modo geral, isto até 1910 ou 1920, pelo menos. Foram eles, de conseguinte, o terror dos caminheiros da 'Estrada da Mata' ou Caminho Viamão-Sorocaba (...).” (1973:37)

⁶⁸As duas tentativas de aldeamento são descritas por Silvio Coelho dos Santos, 1973:76-77.

Considerados “sérios entraves” para a ocupação territorial em expansão, os indígenas receberam a declaração de guerra com os primeiros ataques organizados. Aqueles que antes eram os batedores do mato, que já em alguma medida “tratavam de dizimar os grupos indígenas que encontraram” (Santos, 1973: 7), converteram-se em *bugreiros* e passam a aparecer em documentos oficiais e na imprensa local por volta do final dos anos 1870, o que indica uma grande intensificação de suas investidas. Colonos, madeireiros e o próprio governo provincial passaram, então, a utilizar-se do serviço oferecido por estes sertanejos armados, que se resumia a “bater as matas e afugentar os silvícolas” (Santos, 1973).

Respeitados nas vilas dos tropeiros, os bugreiros, com tropas de 8 a 15 homens em sua grande maioria caboclos, realizavam suas incursões com marcada violência⁶⁹. Vistos como “heróis que defendiam o colono da ‘ameaça selvagem’” (Nötzold & Rosa, 2011:20), realizavam expedições consideradas verdadeiras “expedições de guerra” (Santos, 1973: 83). “Os 'bugreiros' (...) na calada da noite, penetravam a floresta em bandos armados, a surpreender os aldeamentos indígenas. O sangue corria com abundância, porque a destruição era o objetivo único dessas entradas” (Peluso Jr *apud* Ehlke, 1973:38). Com o avanço da ocupação, o uso dos serviços dos bugreiros tornou-se prática corriqueira, ao ponto de “a população 'branca’ proceder “à eliminação dos bugres das regiões recém-ocupadas como forma preventiva de 'limpeza do terreno'.” (Machado, 2004:58). Chegou a ser famoso entre eles o chamado Martinho Bugreiro, acusado de ter assassinado mais de 100 indígenas, quando conta a lenda que o mesmo afirmava ter matado mais de mil pessoas. O famoso algoz não passou despercebido nos relatos extraídos em 2006 (Miranda, 2006). E sua participação na captura de crianças indígenas aparece em outros relatos: “Martim Bugreiro tinha inúmeras encomendas de 'filhotes de bugres', principalmente meninas para as donas de casa. Dizia

⁶⁹Os “(...) homens cercavam o acampamento. Primeiro cortavam os arcos para impedir reação. Disparavam então tiros de escopeta, para causar pânico, e o resto do serviço era feito no fio do facão: rasgavam a carne de homens e mulheres com navalhas afiadas, na barriga, nas costas, na garganta. Crianças eram jogadas para o alto para que caíssem na ponta do facão. As orelhas eram cortadas. Cada par tinha um preço, mas a orelha esquerda era a que valia para comprovar a eficiência da caçada e não deixar dúvidas da quantidade de bugres abatidos.” (Macário, 2016:sp)

que o 'bichinho de sobre-ano' era difícilimo de conduzir. Só pegava mamota do peito.” (Felippe *apud* Wolff, 2003-b:42)

O fim da atividade dos bugreiros só chegou em 1914, seis anos após o escândalo internacional gerado pela revelação de suas práticas por um etnólogo tcheco e um colono alemão que havia educado uma criança indígena, Maria Korikrã, em línguas europeias e piano. Em meio às polêmicas, em 1910, o governo nacional decide pela criação da Secretaria de Proteção ao Índio (SPI), que, com o objetivo de “pacificação”, acabou por servir como complemento ao projeto colonizador. De fato, o fim dos bugreiros coincide com o “Dia da Pacificação”, 22 de setembro de 1914, quando a organização, sob o comando do sertanista Eduardo Hoernhan, consolidou o primeiro contato com os Xoklengs. Na época, sua população se havia reduzido a 400 indivíduos. Sua sobrevivência foi negociada com seu confinamento em um território de 14 mil hectares, inibindo seu nomadismo e outros aspectos culturais, e, por fim, absorvendo seu trabalho escravo (Santos, 1973; Macário, 2016).

6.5 O que não dizem os monumentos

Havia disputas e confrontos por território entre Xoklengs, Kaigangs e Guaranis antes da chegada dos não-índios. Não obstante, não restam dúvidas que as consequências mais drásticas foram sentidas quando os conflitos envolveram estes últimos. Com as constantes investidas dos tropeiros e da ocupação do território por colonos e fazendeiros, os Kaigang foram conduzidos para direção oeste, enquanto os Xokleng inibiram suas incursões, estando hoje divididos em duas terras indígenas pela região do Vale do Itajaí, afastados do planalto⁷⁰.

Abrigando a maior população indígena do sul do Brasil, 60 mil pessoas, os *Kaigang* estão hoje localizados na cidade de Chapecó, região oeste do estado (Rosa, 2012). Em Porto União, a

⁷⁰Além desses, existem algumas famílias no Rio Grande do Sul que se declararam Xokleng e esperam pelo reconhecimento de suas terras.

Terra Indígena (TI) Rio dos Pardos é o lar de cerca de 20 indivíduos *Xokleng*, e entre os municípios de José Boiteux, Vitor Meireles, Dr. Pedrinho e Itaiópolis está localizada a TI Ibirama, a primeira demarcação indígena do país (1926), em favor desta etnia. Nesta TI de mais de 90 anos habitam 2.100 indivíduos (Reis, 2011). Estes grupos hoje já não encontram na própria terra sua subsistência, tendo que buscar outros meios fora dela. Nessas saídas voltam a aparecer esporadicamente na Serra Catarinense, onde procuram vender seu artesanato. Seus monumentos mais remotos encontram-se nas inscrições arqueológicas que deixaram as “choupanas de palha com piso rebaixado” (Schmitz, 2014:10), as casas subterrâneas cujo conhecimento da tradição oral refere-se como “buraco de bugre”.

Os outros monumentos da região, incorporados no final do século XX e início do século XXI, informam sobre a ocupação e a povoação de uma cidade promovida pelos bandeirantes e tropeiros. Em seu estudo, Pollak (1989) concluía que os produtores da memória oficial realizam um trabalho de “enquadramento da memória” que conta com seus profissionais para sua execução, aqueles encarregados de manter e preservar a memória que se quer contar. Os monumentos reunidos neste trabalho falam da bravura daqueles que abriram as estradas, que percorriam os caminhos das tropas, que promoveram a exploração madeireira e a pecuária regional. Pessoas da estratificação social mais baixa também foram lembradas como partícipes desta história e formadores da sociedade lageana (caso das lavadeiras e dos caboclos bois de botas). Salvo por sua única representação como figura ameaçadora, os indígenas não são mencionados com nenhum grau de protagonismo na geração da identidade regional.

É certo que fica pendente um mapeamento mais abrangente, sem o qual se dificulta um levantamento preciso dos dados. Ainda assim, com base nos relatos e trabalhos anteriores, não é difícil supor que a ainda silenciada presença indígena da região vai além das áreas demarcadas:

“(...) muitas mulheres e crianças indígenas foram incorporadas à sociedade ‘branca’. Seus descendentes não estão hoje somente nas poucas áreas indígenas demarcadas, onde grupos *Xokleng*, de (sic) *Kaingang* e de (sic) *Guarani* tentam manter seu patrimônio

cultural e material, com muita luta e resistência. Eles estão aqui, nas cidades e no campo, em cada família com sua bisavó índia 'pega a laço'." (Wolff, 2003-b: 13)

As memórias dos raptos tornaram-se subterrâneas, foram inibidas, sendo encontradas somente no âmbito familiar (Wolff, 2003-a). Algo da cultura culinária e medicinal dos povos nativos prevaleceu. Também “O cruzamento étnico e racial transformou a geografia do lugar, formou casais de vida simples, uniões que constituíram famílias de agricultores capatazes, construtores de taipas, domadores, benzedeiros, entre outros ofícios herdados destes povos e utilizados nas fazendas.” (Andrade & Rosa, 2018:32).

Quando vivia o processo de coletar suas entrevistas, Cristina Scheibe Wolff (2003-a:44) reconheceu um sentimento de “negação” entre as pessoas consultadas: “Algumas das pessoas que nossa equipe tentou entrevistar não quiseram falar sobre avós ou bisavós índias, talvez pensando na imagem da família. De preferência ouve-se 'causos' sobre outras famílias, outros lugares, com algumas exceções.” Ao considerar uma sobrevivente judia que optou permanecer na Alemanha, Pollak (1989) supõe que o silêncio sobre si mesmo pode se configurar em uma condição que dá o sentido para manter a comunicação com o seu meio. Da mesma maneira, deixar de falar de si mesmo e do seu passado de rapto pode ter sido uma alternativa para através do silêncio e da negação reunir condições para tornar-se “branco” e sentir maior abertura e possibilidades na interação com o tecido social serrano.

6.6 Considerações finais

Com o tempo, o uso do documento triunfou sobre o monumento, tornando de maior relevância o uso do texto para a análise histórica (Le Goff, 1996). Não satisfeito com tal hierarquização, Le Goff propõe reaproximar os dois conceitos tornando-os mutuamente complementares e afirma que “o documento é monumento”. Tendo ambos a ambígua qualidade de ser verdadeiro e falso ao mesmo tempo, o trabalho que nos cabe é aquele “de pôr à luz as condições

de produção (...) e de mostrar em que medida o documento[-monumento] é instrumento de um poder”.

Historiadores argumentam em favor da incorporação desta outra história do Planalto Serrano, derivada de pesquisas de historiadores, cientistas sociais e arqueólogos, de um lado, e da tradição oral, de outro, no currículo escolar de todos os níveis do ensino obrigatório – algo já previsto na Lei 11.645/08 (Bergamaschi et al, 2012; Miranda & Santos, 2015; Andrade & Rosa, 2018) – como forma de prevenir ou combater o preconceito que deriva do atual desconhecimento, ou conhecimento velado. Contudo, a impressão geral que a consulta a livros didáticos de história do ensino público estadual parece deixar é que “os índios tenham simplesmente desaparecido depois do descobrimento” (Wolff, 2003-a:48). Uma tarefa urgente para esta real incorporação no currículo escolar é a produção de um novo e extenso conteúdo para os livros didáticos. Também há uma lacuna para a elaboração de material demográfico e mapeamento desta memória que a tradição oral em alguma medida ainda mantém viva.

Enquanto a origem indígena das práticas, crenças e os traços deste viver subalterno (Spivak, 2014) permanecer ignorada, a memória que emana dos monumentos e que se destaca na propaganda turística prevalece como protagonista na narração da história da região. Ainda assim, os trabalhos arqueológicos já deram os primeiros passos desenterrando e fazendo emergir outro grupo de monumentos, por sua vez capazes de atingir outra memória.

Capítulo 7 - Final Thoughts

This research discusses the colonization of the Brazilian territory, from south to north, from the past to the present, demonstrating two facets of its continuity: on one hand, the powerful impact of large extractive projects, such as the Belo Monte hydroelectric plant; on the other hand, the veiled process of inhibiting a memory, as it occurs in the region of the Serra Catarinense plateau. The colonization went through various phases, involving the search for new territories, the exploitation of natural resources, such as brazilwood, the introduction of sugarcane culture, and the importation of African slaves to work on plantations. The quest for gold and silver led to the exploitation of Minas Gerais and the occupation of the hinterlands. The southern region of Brazil was colonized by European immigrants, mainly Germans and Italians, who faced challenges and encountered indigenous populations. The devastation of the Atlantic Forest and the decimation of indigenous populations are also mentioned. Although the presence of European cultural traits is acknowledged in Santa Catarina, it is important to draw attention to the ethnic diversity and indigenous presence in the region of the Catarinense Plateau.

Through an analogy with Hannah Arendt's work, 'The Human Condition,' we explore the relationship between new technologies, space exploration, and the pursuit of freedom. In doing so, we highlight the importance of reflecting on the consequences of new technologies, raising the challenge of overcoming the 'divorce' between knowledge and thinking in contemporary society.

The research initially focuses on the construction of the Belo Monte Hydroelectric Plant and its impacts on indigenous communities. The work then addresses the colonial dynamics experienced by indigenous populations in Brazil over the past five centuries, including the advancement of industrial agriculture, the construction of major infrastructure projects, and the expansion of industrial complexes for resource extraction.

The first stage of the investigation involved analyzing official documents related to the construction of the plant and its impacts on indigenous communities. The documents reveal how the communities were affected by the construction of the plant and the impact mitigation plan, which resembles past colonial practices.

Next, a comparison was made between the Belo Monte case and the conflicts surrounding the Cañon del Pato hydroelectric plant in Peru, to highlight the struggle of indigenous communities for the preservation of natural resources and the guarantee of their rights.

The research also addressed issues related to indigenous conditions in Brazil, such as indigenous land demarcation, indigenous suicide, and social exclusion. It examined the indigenous perspective of belonging to the land and juxtaposed Durkheimian sociology with statistics on indigenous suicide.

In southern Brazil, particularly in the Santa Catarina highlands, the colonization process is analyzed from different perspectives, revealing the various aspects of colonization that impact the lives of indigenous communities.

The research utilized various sources, including documents, oral history, literature reviews, and monuments, to investigate the indigenous condition and the perpetuation of the colonization process. This is the context of the study on the Indigenous Condition, addressing different aspects related to indigenous communities in Brazil and their struggles for the preservation of their rights and territories.

The first part of the work describes the consequences of the construction of the Belo Monte hydroelectric plant on indigenous communities in Brazil. It recounts the visit of prosecutor Thaís

Santi to the Arara community in Cachoeira Seca, where she observed the devastating impact of the dam construction on the Xingu River. The loss of clean water and the decline in fishing severely affected the indigenous people, who also experienced changes in their way of life and the introduction of industrialized products into their community.

One of the main arguments developed in this stage of the research is that the construction of large extractive development projects, such as Belo Monte, generates significant impacts on local territories and communities. These projects are part of a process of colonization and modernization that has caused violence and conflicts in various indigenous communities. Despite the recognized and documented impacts, the State has not fulfilled its responsibility to protect the indigenous people and has allowed the construction of the hydroelectric plant, even violating the Federal Constitution of Brazil.

This violation is also perpetuated by the lack of consultation and participation of indigenous communities in decision-making, as well as corruption and non-compliance with impact mitigation plans. Instead of protecting the indigenous people and safeguarding their rights, the mitigation plan has contributed to colonization and the destruction of their traditional way of life. This is why the extractive development model is criticized, highlighting the need to respect the rights of indigenous people and consider their perspectives and traditional knowledge in decision-making.

This thesis then has compared two cases of water conflict related to the socio-environmental impacts of dams: the Belo Monte dam in Brazil and the Cañon del Pato dam in Peru. The comparison is based on document analysis for Brazil and fieldwork research conducted in Peru. Both cases highlight the conflicts arising from dam construction and the consequences faced by local communities. The case in Brazil focuses on the conflicts caused by the program to mitigate impacts, while the case in Peru explores the challenges faced by a local community called Cruz de Mayo in maintaining their quality of life amidst competing water interests. These cases reflect the broader situation in Latin America, where water is a crucial resource for energy production, and conflicts arise between local communities and the partnership between governments and large corporations.

During this investigation, we identified the actors and communities involved in the conflicts and examines the political context in which they occur. It emphasizes the role of political opportunities and socio-cultural backgrounds in shaping collective actions. The authors argue that both the social organizational structure and the political opportunities structure are crucial for the formation and outcome of social movements. They explore how the conflicts evolve within different political systems and how the management and resolution of water-related crises differ. The authors propose that an open and tolerant political system facilitates collective actions and allows for the renegotiation of water sharing agreements.

Despite the divergent paths taken by these conflicts, the common element is the importance of water as a fundamental part of life. The native communities in these cases have to confront powerful corporations and government agencies to assert their basic human right to water. The chapter concludes by emphasizing the variable characteristics of the conceptual framework used to explain the different trajectories of these socio-environmental conflicts related to dams in Latin America.

Through the comparison of two examples of conflicts faced by native communities in the context of water socialization crises, the aim was to identify the political factors that influence these socio-environmental contentions and shape their outcomes. Conflict is viewed as an inherent aspect of human society that generates contradictions and can lead to unity. The authors argue that conflicts related to water socialization crises allow for the implementation of social approaches to address water problems and establish a new social contract around water resources.

Conflict serves the function of forming alliances, establishing group identities, and mobilizing previously unrelated parties. The case study in Peru exemplifies this ideal type of conflict, where the community has opened its boundaries to form alliances with new social actors, particularly with the support of a Catholic organization called CEAS. The conflict in Peru has been gradually institutionalized through the community's opening, allowing for the weakening of the conflict. The social organizational structure of the movement, including alliance-building, and the political op-

portunities structure, such as the weaknesses of the Peruvian political system, play crucial roles in the conflict dynamics.

Active surveillance and territorial monitoring are important aspects of the social organizational structure, particularly in the context of mistrust and the need to protect natural resources. The Peruvian case demonstrates how the weak centralization of the national government and a relatively open political system have facilitated the development of the movement. In contrast, the Brazilian case represents a closed political system with a strong centralization of power that suppresses indigenous peoples' expression of their potential. The text emphasizes that the different outcomes of the conflicts in the two case studies depend on the political openness of democratic institutions. That's why there is a suggestion that while a closed political system stifles social movement resources, an open and tolerant local political system alone is not sufficient for fostering the emergence of these resources. The presence of international corporations in both cases is also noted, and the impacts of dams extend beyond the dam itself by increasing land exploitation.

Water socialization crises can generate social unity, solidarity, and dialogue among local actors, but these internal resources are not enough to overcome the crises. Political opportunities play a crucial role in addressing water socialization crises. The flaws and contradictions within the political system can create spaces for mobilization and negotiation, as seen in the Peruvian case. In contrast, the repressive state in Brazil has led to the scattering and suppression of indigenous communities.

The comparison is concluded by highlighting the importance of considering political opportunities as dynamic processes that foster mobilization, rather than fixed conditions. Water socialization crises are complex and contingent on historical, social, and cultural factors, as well as political opportunities. The study aims to encourage a deeper understanding of these dynamics and their role in resolving water-related conflicts.

The text discusses the demarcation of indigenous lands and the creation of borders resulting from colonization. It highlights the unequal relationship between different cultures and the exploita-

tion of land resources that lead to conflicts. The process of demarcating indigenous territories in Brazil is described, emphasizing that although it is included in the constitution, the recognition of all lands by the established deadline has not been met. The complex and lengthy process of demarcation involves various institutions and authorities. However, even after demarcation, conflicts persist, and some indigenous groups still do not have full possession of their land due to delays in the indemnification process or judicial suspensions. The text also explores the historical background of demarcation and how it was proposed as a solution by the Indigenous Protection Service in response to the extermination of indigenous communities. The concept of Terra Indígena (Indigenous Land) and its significance to indigenous groups is discussed, including the perspectives of indigenous leaders and their struggle to preserve their existence and culture within confined territorial parcels. The text concludes by highlighting the indigenous communities' strong identification with the land and their belief that they belong to the land, contrasting with the profit-driven land use of colonizers.

This thesis also discussed the high suicide rates among indigenous peoples in Brazil, relating them to social exclusion. Although some ideas presented by Durkheim in his book "Suicide" can be applied, it is observed that indigenous suicide is mainly marked by social exclusion due to territorial reduction and economic marginalization. An innovative aspect of Durkheim's work is his departure from treating suicide solely as an individual problem, linked to deep sadness or depression, but rather recognizing that the phenomenon also has social causes. During his research, Durkheim observed certain regularities in suicide rates, such as the predominance among unmarried older men. In Brazil, recent studies have shown a general increase in suicide rates, but the country has a relatively low rate in a global ranking. However, some divergences from Durkheim's observations are noted, such as low educational levels and precarious social conditions among indigenous populations, which differ from the pattern identified by the French sociologist. Durkheim observed that suicide was more common among the more educated and affluent classes, related to modernizing pressures, while poverty served as a protective factor. However, nowadays, poverty is considered a

characteristic that increases vulnerability to suicide. The text also highlights that different suicide rates indicate different levels of civilizational development, with regions that are more economically and socially developed presenting higher suicide rates. In Brazil, the South and Central-West regions, excluding their major urban centers, are mentioned as areas with high suicide rates, particularly due to the presence of indigenous communities.

Finally, the thesis delves into southern Brazil and proceeds to analyze the monuments, confronting with other elements. In the south of Brazil, Santa Catarina state is widely known for the preservation of some European traditions and customs, marked by the architectonic features of their houses, and the seasonal festivals hosted by many cities. It is also reflected in the census data, where the white people constitute more than 80% of the total population. In Treze Tílias – the ancient Austrian colony *Dreizehnlinden* – for instance, people choose the German language to say to their visitors *Fühl Dich zu Hause*.

Perception of Santa Catarina as of “vast white predominance” (Oliveira, 1997) fogs the reality of other zones, as is the case of the *Serra Catarinense* – the old *Sertão de Coritiba* region. Visiting its main cities, it is possible to recognize in their population a predominance of physical traits different from that broadly associated with Europeans, giving the suspicion that the colonial policies might not have been as effective as it appears. Those traces, though, do not echo in the latest IBGE⁷¹'s census, as more than 70% of the *Serra Catarinense* population identify themselves as white.

Lages is considered one of the 10 main municipalities of the Santa Catarina state (295 in total), with the 12th position in a ranking of GDP. But when compared with other cities based on its social indicators, a situation of vulnerability is observed. Some of them are listed below:

- In position 123rd in the IBGE ranking of GDP per capita;
- Less than 32% of people are regularly employed;

⁷¹Brazilian Institute of Geography and Statistics (*Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*) is a public institution, the first to provide statistic and geographical information in the country (<https://ibge.gov.br>).

- The average earnings do not reach 2.2 minimum salary (105th position);
- A rate of 11.24 deaths per each thousand newborns (119th); and
- One of the worst education rates of the state (230th).

Observed critically, the recognition of the physical traces are not evoked to a re-classification or hierarchy of races, in the terms of a pure anthropological theory. On the contrary, it problematizes an existing hierarchy sublimated when the population identify themselves with their own colonizer – the skin tones decolorize in the highest extracts of social pyramid. Their traces are the track to investigate the historical and socio-cultural character that seems to be forgotten, ignored, deleted.

Its social indicators point to a contrasting scenery in comparison to the general one: an acute social stratification, signed by precarious work conditions and high rates of unemployment, among others. During this examination, it is noted that many monuments in the Serra Catarinense region are related to the history of bandeirantes (pioneers), drovers, and immigrants, but they do not recount the history of the indigenous peoples who were also part of the region. Collective memory is constructed through choices, and monuments reflect the dominant narrative. However, oral history and underground memories bring to light neglected perspectives and stories. Hence, the importance of reinterpreting monuments and including marginalized historical subjects in the construction of regional identity. Additionally, research works are mentioned that have retrieved indigenous memories in the Serra Catarinense region, contradicting the official narrative. Recent events and the present study reinforce the need for a critical outlook toward monuments and an appreciation of the plural and complex history.

Damnatio memoriae, the “condemnation of memory”, a Roman law punishment that consisted in deleting any trace of memory of a person, as if they never existed. Some Roman emperors had this condemnation after their deaths, destroying all the vestiges and documents of their existence, with the clear intention of excluding them from history.

A more social than official practice, it can be said that also colonization applied danmatico memoriae to entire populations, facilitated when the colonizer front faced people without writing tradition. In the upland region of the Santa Catarina state, a progressive line of similar policies influenced the lack of records, verbal included, of the indigenous origin in the formation of ethnical identity of the population.

With the increase in migratory flow and the development of transportation means, indigenous people came to be seen as threats, and they became trapped and attacked. Bugreiros, armed locals hired by settlers, carried out violent expeditions against the indigenous population. The activity of the bugreiros only ended in 1914 with the creation of the Indigenous Protection Secretariat. The monuments in the region celebrate the occupation and settlement of the city but do not mention the indigenous protagonism. Despite the demarcated areas, indigenous presence extends beyond them, with indigenous descendants present in cities and rural areas. The memories of indigenous abductions were silenced and remain only within families.

This research reached the basis of that identification in the *Catarinense* upland, tracking the evidence of that unequal set. Preliminary study by the author recognizes the possibility of examination of the colonial policies which inhibited the recognition of indigenous origin in the region since the XIX century. It can break the academic consensus that in Brazil people choose *mark* instead of origin for self-indemnification, as it was influenced by a series of policies. This analysis aimed to describe how far the colonization, or in more recent terms: the “imperial mode of living” (Brand & Wissen, 2018) is presented in this case.

Its results are offered to be instrumental to local policymakers whose concern is to increase democracy to produce policies of equality and inclusiveness, taking into account the origin of people. It can be used also as a basis for the production of didactic and multimedia materials, sharing its benefits to disadvantaged populations. It might influence “the political relevance of the indigenous origin in the construction of the national identities” (Oliveira, 1997: 63), contributing also to the perspective that consider relevant to analyze demographical data to comprehend by

virtue that indigenous peoples are a unity beyond the Brazilian State and society (Oliveira & Freire, 2006).

Nowadays there is no doubt. Indigenous populations are contemplated in the letters of human rights. However, the exploitation of their territory remains a reality when it is at least recognized. The contemporary dynamics of colonization, or *postcolonization* (Young 2001/2008; Avallone & Torre 2015) acts in the collective memory. A focused research triggered this feature.

This reflection can only be made by the use of the discourse (*logos*). When discourse becomes something relevant, it becomes politics “by definition, for is the discourse that makes man a political being” (11). Her question uses a verb in the plural form, because it is not man, but men who “live, move and act in this world (12)”. (We can say also women and LGBT people, too, but I see no problem in aggregate all of them in the simplified word chosen by Arendt). Politics is only possible amidst plurality.

The Belo Monte dam involves new technologies. Its impact on traditional communities is, at least, an invitation for reflection. In fact, the *Plano 10*, a long term project published in 1987 by the energetic sector of Brazilian government (Eletrobrás), proposed building actually 68 dams in Amazon area (Fearnside 2013). There is a strong potential of multiplication of the impacts. Those interfere in the social and biodiversity, in the plurality. It is also matters of Politics. If we look at it from the human perspective we share, it is possible to ask, as Arendt did, “what we are doing”.

On the other hand, historians argue in favor of incorporating the history of the Planalto Serrano, derived from research and oral tradition, into the school curriculum as a way to combat ignorance and prejudice. However, until now, textbooks seem to give the impression that indigenous peoples simply disappeared after the the first years of “discovery”. It is urgent to produce new content for textbooks and develop demographic material and mapping of this memory. As long as the indigenous origin remains ignored, the memory of the monuments will prevail in the region's narrative. Nevertheless, archaeological work is revealing other monuments capable of accessing another memory.

Referências

Almeida, A. W. B. de (2008) *Terra de quilombo, terras indígenas, “babaçuais livres”, “castanhais do povo”, faxinais e fundos de pasto: terras tradicionalmente ocupadas*, Manaus, PGSCA-UFAM.

Almeida, A. W. B. de., Marin R. E. A. (2014) *Pescadores, ribeirinhos e indígenas: mobilizações étnicas na região do rio Xingu: resolução não negociada dos conflitos na usina hidrelétrica de Belo Monte*, in J.P. de Oliveira, C. Cohn, eds. *Belo Monte e a questão indígena*, Brasília, ABA Publicações, pp. 138-64.

Ambiental. Fevereiro de 2009. Centrais Elétricas Brasileiras (ELETROBRÁS). Rio de Janeiro. 36 vols.

ANEEL – Agência Brasileira de Energia Elétrica (2008) *Atlas de Energia Elétrica do Brasil. 3rd edition*, Brasília (<http://www.aneel.gov.br/arquivos/PDF/atlas3ed.pdf>).

Arendt, Hannah. (1971/2000) *A vida do espírito: o pensar, o querer, o julgar*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.

Arendt, Hannah. *La condición humana*. Paidós Iberica, 1958/1998.

Avallone, Gennaro. Torre, Salvo (2015) Postcolonial social conflicts and new perspectives on landscape as a common. In: Castiglione et al (Ed.) *Landscape as Mediator; Landscape as Commons*. International perspectives on landscape research. Padova: Cleup.

Azevedo, Marta Maria. (2011) *O Censo 2010 e os Povos Indígenas*. Instituto Socio-Ambiental. Aug 2011. Web. 28 Apr. 2017.

Baines, Stephen Grant. “É a Funai que sabe”: a Frente de Atração Waimiri-Atroari. Belém: MPEG, 1991, 362 p.

Bautista S., Juan José. *¿Qué significa pensar desde América Latina?* Madrid: Akal, 2014.

Bautista S., Juan José. *Hacia la descolonización de la Ciencia Social Latinoamericana*. Cuatro ensayos metodológicos y epistemológicos. La Paz: Rincón Ediciones, 2012.

Beltrão, J.F., Costa O.A. da, Pontes F.J. (2014) *Significados do Direito à Consulta: Povos Indígenas versus UHE Belo Monte*, in J.P. de Oliveira, C. Cohn, eds. *Belo Monte e a questão indígena*, Brasília, ABA Publicações, pp. 70-101.

Beltrão, Jane Felipe. Oliveira, Assis da Costa. Pontes Jr, Felício. *Significados do direito à consulta: povos indígenas versus UHE Belo Monte*. In: João Pacheco de Oliveira e Clarice Cohn (Org.). *Belo Monte e a questão indígena*. Brasília: ABA Publicações, 2014, pp. 70-101.

Benasayag M., Del Rey A. (2007) *Éloge du conflit*, trad. it., Milano, Feltrinelli, 2008.

Bhabha, H. (1998) *O local da cultura*, Belo Horizonte, Editora da UFMG.

Brandão, C. R. Borges, M. C. (2014) *O lugar da vida: comunidade e comunidade tradicional*, Campo-Território, Edição Especial do XXI ENGA-2012, pp. 1-23, jun.

Brasil, ELETROBRÁS. 2009. *Aproveitamento Hidrelétrico Belo Monte: Estudo de Impacto*

Brum, E. (2014) *Belo Monte: a anatomia de um etnocídio. Entrevista com Thaís Santi*, In «El País», 1st December 2014 (http://brasil.elpais.com/brasil/2014/12/01/opinion/1417437633_930086.html).

Cammaerts, B. (2012) *Protest Logics and the Mediation Opportunity Structure*, in «European Journal of Communication» 27(2), pp. 117-134.

Cariño, Joji. Colchester, Marcus. “From Dams to Development Justice: Progress with ‘Free, Prior and Inform Consent’ Since the World Commission on Dams.” *Water Alternatives* 3(2) (2010): 423-37. *Directory of Open Access Journals*. Web. 02 Apr. 2017.

Carneiro da Cunha, Manuela (1998). *História dos Índios no Brasil*. 2ed. São Paulo: Cia das Letras.

Carneiro da Cunha, Manuela (2009). *Cultura com aspas*, São Paulo, Editora CosacNaify.

Cavalcante, Thiago Leandro Vieira (2016). “*Terra Indígena*” *Aspectos históricos da construção e aplicação de um conceito jurídico*. In: História (São Paulo), v.35, e75. ISSN 1980-4369.

Cesarino, P. de N., Cunha M.C. da (2015) *Políticas Culturais e Povos Indígenas*, UNESP.

Cimi. Conselho Indigenista Missionario. *Relatório: Violência contra os povos indígenas no Brasil*. Dados de 2016. Cimi, 2016. ISSN 1984-7645

Coser, L. (1956) *The functions of social conflict*, New York, The Free Press.

Crain, R., Kats E., Rosenthal D. (1969) *The politics of community conflict*, New York, Bobbs-Merrill.

Damonte, G. (2012) *Indigenous People, Conflict and Extractive Industries: Latin American Approaches*, ELLA – Evidence and lessons from Latin America. (<http://ella.practicalaction.org/knowledge-brief/indigenous-people-conflict-and-extractive-industries-latin-american-approaches/>).

Drenkhan, F, M. Carey, Huggel C., Seidel J., Oré M.T. (2015) *The changing water cycle : climatic and socioeconomic drivers of water-related changes in the Andes of Peru*, in «Wiley Interdisciplinary Reviews: Water», 2, 6, pp. 715-33.

Duke Energy (2015a) *A Pocos Días de Su 57 Aniversario: Conoce un Poco Más de la Historia de Cañón del Pato*, Retrieved 25th May, 2016 (www.dukeenergyperu.com/a-pocos-dias-de-su-57-aniversario-conoce-un-poco-mas-de-la-historia-de-canon-del-pato/).

Duke Energy (2015b) *International Energy*, Retrieved 25th May, 2016 (www.duke-energy.com/about-us/businesses/international.asp).

Duke Energy (2016) *Cañón del Pato: Joya de la Ingeniería Ancashina*, Retrieved May 25, 2016 (www.duke-energy.com.pe/Operaciones/Paginas/CentralesHidroelectricas.aspx).

Duprat, Deborah. O Direito sob o Marco da Pluriétnicidade/Multiculturalidade. In: Bruno Dantas et al (Org.). *Constituição de 1988: o Brasil 20 anos depois*. Vol V. Brasília: Senado Federal, 2008.

Durkheim, Emile. (1897/2000) *O Suicídio: Estudo de Sociologia*. São Paulo: Martins Fontes.

Ehlke, Cyro. **A conquista do planalto catarinense**. Bandeirantes e tropeiros do “Sertão de Curitiba”. Florianópolis: Editora Laudes, 1973.

EIA – Energy Information Administration (2013) *U.S. International Energy Statistics. Hydroelectric*, Retrieved December 2, 2013 (<http://www.eia.gov/cfapps/ipdbproject/IEDIndex3.cfm?tid=2&pid=2&aid=7>).

Eisinger, P. (1973) *The conditions of Protest Behavior in American Cities*, in «American Political Science Review» 67, pp. 11-28.

ELETOBRÁS (2009) *Rima. Relatório de Impacto Ambiental do Aproveitamento Hidrelétrico de Belo Monte*, Brasília (<https://www.internationalrivers.org/files/attached-files/rima.pdf>).

EPE – EMPRESA DE PESQUISA ENERGÉTICA (2014) *Plano Decenal de Expansão de Energia 2024*, Brasília (<http://www.epe.gov.br/PDEE/PDE%202024.pdf>).

ESMAP (2011) *Peru Opportunities and Challenges of Small Hydropower* (http://www.esmap.org/sites/esmap.org/files/7747-ESMAP%20Peru%20English%20Web_4-11-11_0.pdf).

Fanon, Franz (1961/2001) *The Wretched of the Earth*. London: Penguin Books.

Fanon, Franz. *Los Condenados de la Tierra*. Matxingune taldea. 1961/2011.

Fearnside, P.M. 2009. O Novo EIA-RIMA da Hidrelétrica de Belo Monte: Justificativas Goela Abaixo. pp. 108-117 In: Sônia Maria Simões Barbosa Magalhães Santos & Francisco del Moral Hernandez (Eds.). *Painel de Especialistas: Análise Crítica do Estudo de Impacto Ambiental do Aproveitamento Hidrelétrico de Belo Monte*. Painel de Especialistas sobre a Hidrelétrica de Belo Monte, Belém, Pará. 230 pp.

Fearnside, Philip M. (2005) *Hidrelétricas planejadas no rio Xingu como fontes de gases do efeito estufa: Belo Monte (Kararô) e Babaquara (Altamira)* in O. Sevá, ed. *Tenotã-Mô: alertas sobre as consequências dos projetos hidrelétricos no rio Xingu*, São Paulo, IRN, pp. 204-44.

Fearnside, Philip M. (2009) *O Novo EIA-RIMA da Hidrelétrica de Belo Monte: Justificativas Goela Abaixo*, in S.M.S. Barbosa Magalhães Santos & F. del Moral Hernandez, eds. *Painel de Especialistas: Análise Crítica do Estudo de Impacto Ambiental do Aproveitamento Hidrelétrico de Belo Monte*, Painel de Especialistas sobre a Hidrelétrica de Belo Monte, Belém, Pará, pp. 108-117.

Fisher, W. H. (2014) *O Contexto Institucional da Resistência Indígena a Megaprojetos Amazônicos* in J.P. de Oliveira, C. Cohn, eds. *Belo Monte e a questão indígena*, Brasília, ABA Publicações, pp. 128-37.

Fleury, L., Almeida J. (2013) *A Construção da Usina Hidrelétrica de Belo Monte: Conflito Ambiental e o Dilema do Desenvolvimento*, in «Ambiente & Sociedade», 16, 4, pp. 141-56.

Foti, Miguel Vicente. (2004). “A morte por *jejuvi* entre os Guarani do sudoeste brasileiro”. Revista Estudos e Pesquisas, FUNAI, Brasília, v.1, n.2, p.45-72, dez.

FUNAI. *Etnodesenvolvimento*. <http://www.funai.gov.br/index.php/nossas-acoas/2013-11-18-18-38-38>

FUNAI. *Povos indígenas isolados e de recente contato*. <http://www.funai.gov.br/index.php/nossas-acoas/povos-indigenas-isolados-e-de-recente-contato?start=1>

FUNAI. UHE Belo Monte – Componente Indígena Parecer técnico nº 21/CMAM/CGPIMA-FUNAI. Análise do Componente Indígena dos Estudos de Impacto Ambiental Brasília, 2009.

FUNAI. UHE Belo Monte – Componente Indígena. Informação Técnica 223/GLIC/FUNAI, 2015.

FUNAI. UHE Belo Monte – Componente Indígena. Informação Técnica 422/CGLIC/FUNAI. Análise do Plano Operativo, 2012.

FUNAI. UHE Belo Monte – Componente Indígena. Parecer Técnico no. 70/CFMT/FUNAI, 2014.

Guedes, C. (2018) *Regalos de colonizador. La hidroeléctrica de Belo Monte y los pueblos indígenas*, in N. Garita, ed. *América Latina y sus pueblos en movimiento*, Heredia, Costa Rica, Letra Maya, pp. 211-245.

Guedes, Cláudia (2018). *Regalos de colonizador. La hidroeléctrica de Belo Monte y los pueblos indígenas*. In: Garita, Nora (Ed.) *América Latina y sus pueblos en movimiento*. 1ª. edición – Heredia, Costa Rica: Letra Maya.

Halbwachs, Maurice. **On Collective Memory**. Chicago and London: The University of Chicago Press, 1952/1992.

Heidegger, Martin. *La Pregunta por la Técnica*. In: Conferencias y artículos. Barcelona: Serabal, 1954/1994, pp. 9-37.

Henry, Jules. **Jungle People**. A Kaikang tribe of the Highlands of Brazil. New York: Vintage Books, 1964.

Hoetmer, R. (2006) *Lo visible, lo posible y lo ausente: movimientos y conflictos sociales en el Perú*, in «OSAL. Observatorio Social de América Latina», CLACSO, 20, anno VII, pp. 177-185.

https://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/03/actualidad/1417630644_275569.html

IEA – International Energy Agency (2012) *Technology Roadmap Hydropower* (https://www.iea.org/publications/freepublications/publication/2012_Hydropower_Roadmap.pdf).

Junk, W.J., Mello J.A.S.N. (1990) *Impactos Ecológicos das Represas Hidrelétricas na Bacia Amazônica Brasileira*, in «Estudos Avançados», São Paulo, 4, 8, pp. 126-43.

Juruna, Ozimar. Um grande desastre, principalmente para a cultura. In: João Pacheco de Oliveira e Clarice Cohn (Org.). *Belo Monte e a questão indígena*. Brasília: ABA Publicações, 2014, pp. 311-315.

Kolahi M., Sayadi M.H.J., Moghadam G.B. (2016) *Socialization of Water Problems*, in |«WENM 2016. Proceedings. International Conference on Water and Environment in the New Millenium: Education and Capacity Building», 3-5 December 2016, Teheran University of Teheran, pp. 91-5.

Kopenawa, Davi. Albert, Bruce (2013). *The Falling Sky. Words of a Yanomami Shaman*. Cambridge: Belknap Press.

Krenak, Ailton. (2018). Ailton Krenak: a potência do sujeito coletivo. Parte I. Interview to the journalist Julia Sá Earp. *Revista Periferias*, v.01, n.01.

Le Goff, Jacques. *História e Memória*. 4.ed. Campinas: Unicamp, 1996.

Leite, L. (2015) *Em audiência sobre Belo Monte, MPF denuncia obrigações descumprida na saúde indígena*, in «Instituto Socioambiental», August 21 (<http://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/em-audiencia-sobre-belo-monte-mpf-denuncia-obrigacoes-descumpridas-na-saude-indigena>).

Levcovitz, S. (1998) Kandire: o paraíso terrenal. O suicídio entre os índios guarani no Brasil. Rio de Janeiro: Espaço e Tempo/Te Corá.

Lovisi, Giovanni Marcos. Santos, Simone Agadir. Legay, Letícia. Abelha, Lúcia. Valencia, Elie. (2009) “Análise epidemiológica do suicídio no Brasil entre 1980 e 2006”. Revista Brasileira de Psiquiatria, n. 31 (Supl II):S86-93.

Macario, Carol. Caçadores de Índios. **Caderno Nós #35**. Diário Catarinense, 2016. Disponível em: http://www.clicrbs.com.br/sites/swf/dc_nos_35_bugreiros/index.html

Machado, Paulo Pinheiro. Bugres, Tropeiros e Birivas. In: **Lideranças do Contestado**. Campinas: Editora Unicamp, 2004, pp. 57-122.

Mantovanelli, Thais. Os Xikrin da Terra Indígena Trancheira-Bacajá e os estudos complementares do Rio Bacajá: reflexões sobre a elaboração de um laudo de impacto ambiental. **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, ano 22, n. 46, p. 159-188, jul./dez. 2016. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832016000200006>

Maza, Noemí Villaverde. ‘Sumak Kawsay y ‘Suma Qamaña’. *Mito. Revista Cultural*. 43. Mayo 2017. Web. <http://revistamito.com/sumak-kawsay-y-suma-qamana/>

McAdam D., Tarrow S., Tilly C. (2001) *Dynamics of Contention*, Cambridge, Cambridge University Press.

McKinney D.C., Anderson G., Alton B. (2011) *Adaptation to Climate Change: Case Study – Glacial Retreat and Adaptation Options in Peru's Rio Santa Basin*, Final Draft, Washington DC, USAID. (http://www.cae.utexas.edu/prof/mckinney/Peru/Peru%20Case%20Study%20Jul2011_v6_Draft_Final.pdf).

Medeiros, Juliana Schneider. Povos indígenas e a lei nº. 11.645: (in)visibilidade no ensaio da história do Brasil. In: BERGAMASCHI, Maria Aparecida; ZEN, Maria Isabel Habckost Dalla; XAVIER, Maria Luisa Merino de Freitas (Orgs.). **Povos indígenas & educação**. 2. ed. Porto Alegre: Mediação, 2012.

Ministerio de Energía y Minas – MINEM (2008) *Master Plan Study of Rural Electrification by Renewable Energy in the Republic of Peru*, Lima.

Ministério do Planejamento (2015) *11º Balanço Completo do PAC2 – 4 anos (2011-2014)*, Brasília (<http://www.pac.gov.br/pub/up/relatorio/f9d3db229b483b35923b338906b022ce.pdf>).

Miranda, Silmara. **Relatos da presença indígena na Região Serrana Catarinense**. Trabalho realizado com a participação de estudantes da 6ª. série. Impressão própria, 2006.

Miranda, Silmara. Santos, Dario (2015). Povos indígenas e tropeiros na formação da identidade cultural serrana: algumas considerações. **Revista Maiêutica**, Indaial, v.3, n.1, p. 31-42, 2015.

Morgado, Anastasio. (1991) “Epidemia de suicídio entre os Guarani-Kaiwá: indagando suas causas e avançando a hipótese do recuo impossível”. Cadernos de Saúde Pública, n.7, Rio de Janeiro, 585-598, out/dez.

MPF. Ministério Público Federal. Procuradoria da República no Estado do Pará. Ação civil pública com pedido de liminar. Processo número 25799-63.2013.4.01.3900. Impacto sobre os índios Xikrin moradores do Rio Bacajá. Referencia: ICP 1.23.003.000402/2011-95, set. 2013.

MPF. Ministério Público Federal. Procuradoria da República no Estado do Pará. Ação civil pública com pedido de liminar. Processo número 3017-82.2015.4.01.3903. Ação etnocida do Estado e da Norte Energia S.A. Anexo. 21ª. ACP, dez 2015.

Norte Energia. Relatório Anual e Socioambiental. Geração de energia e desenvolvimento sustentável para o crescimento do Brasil. Norte Energia, 2017.

Nossa, Lourenço (2015). Favela Amazônica: um novo retrato da floresta. Reportagem de O Estado de São Paulo, julho. Disponível em: <http://infograficos.estadao.com.br/public/especiais/favela-amazonia/>.

Nunes, Eduardo Soares (2013). Relatório antropológico preliminar sobre os casos de tentativa e óbito por suicídio entre os Karajá do Médio Araguaia (MT/TO). Brasília, abril. (no prelo).

Oberschall, A. (1973) *Social conflict and Social Movements*, New Jersey, Prentice-Hall.

Oliveira, Cleane S. de. Neto, Francisco Lotufo. (2003) “Suicídio entre os povos indígenas: um panorama estatístico brasileiro. Revista de Psiquiatria Clínica, n. 30 (1).

Oliveira, J.P. de., Cohn C., eds. (2014) *Belo Monte e a questão indígena*, Brasília, ABA Publicações.

Oliver, P. E. (2015) *Rational Action*, in D. Della Porta, M. Diani eds., *The Oxford Handbook of Social Movements*, Oxford, Oxford University Press, pp. 246-263.

Painter, J. (2007) *Deglaciation in the Andean Region*, United Nations Development Programme, New York.

Patrício, Marlinda Melo. *Reflexões em torno da vida sociocultural dos Arara da Volta Grande do Xingu frente ao megaempreendimento da usina hidrelétrica de Belo Monte, Altamira – Pará*. In: João Pacheco de Oliveira e Clarice Cohn (Org.). *Belo Monte e a questão indígena*. Brasília: ABA Publicações, 2014: 215-33.

Picchi, D. (2000) *The Bakairí Indians of Brazil*, Politics, Ecology and Change, Long Grove Illinois, Waveland Press.

Pollak, M. “Memória, esquecimento, silêncio”. **Estudos Históricos** (3). Rio de Janeiro. CPDOC/FGV, 1989.

Portocarrero, C.A.R. (2013) *Safety measures for dangerous glacial lakes in the Cordillera Blanc*, Working draft, Peru.

Poz, João da. (2000) “Crônica de uma morte anunciada: do suicídio entre os Sorowaha”. Revista de Antropologia, São Paulo, USP, v.43, n.1.

Price, K., J. Recharte (2008) *Sin el Huascarán: los Impactos, Retos, Actores y Recursos Sociales de la Cuenca del Santa ante los Retos del Cambio Climático*, Lima, Instituto de Montaña.

Ramos, Armando. **Passado e Presente**. 3ª. edição. Lages: Prefeitura do Município de Lages, 1987.

Reis, M. J. (2007) *Problemática arqueológica das estruturas subterrâneas no planalto catarinense*. Erechim: Hábilis.

Reis, M. J. **Problemática arqueológica das estruturas subterrâneas no planalto catarinense**. Erechim: Hábilis, 2007.

Rojas, B. (2014) *(Des) Cumprimento das Condicionantes Socioambientais de Belo Monte*, in J. P. de Oliveira, C. Cohn, Brasília, eds. *Belo Monte e a questão indígena*, Brasília, ABA Publicações, pp. 102-25.

Romero, J. (2011) *La Comunidad Campesina Cruz de Mayo: una Comunidad que Defiende y Promueve la Vida*, Lima, CEAS (https://issuu.com/ceas.publicaciones/docs/una_comunidad_que_defiende_y_promueve_la_vida).

Rosa, Rogério Reus Gonçalves da. Uma ponte pênsil sobre o oceano: a contribuição do pensamento mitológico kaingang para a humanidade. In: BERGAMASCHI, Maria Aparecida; ZEN, Maria Isabel Habckost Dalla; XAVIER, Maria Luisa Merino de Freitas (Orgs.). **Povos indígenas & educação**. 2. ed. Porto Alegre: Mediação, 2012.

Rosanvallon, P. (2006) *La Contre-Démocratie, la Politique à l'Âge de la Defiance*, Paris, Seuil.

Ryle, G. (1949) *The concept of mind*, The University of Chicago Press.

Santi, Thais. Entrevista para la periodista Eliane Brum. *Belo Monte, la anatomía de un etnocidio*. Publicado en el periódico El País, 03 Dec 2014.

Santos, Silvio Coelho (1973). *Índios e brancos no Sul do Brasil - a dramática experiência dos Xoklengs*. Florianópolis: Edeme.

Santos, Silvio Coelho. **Índios e brancos no Sul do Brasil** - a dramática experiência dos Xoklengs. Florianópolis: Edeme, 1973.

Santos, Silvio Coelho. **Nova História de Santa Catarina**. Florianópolis: Terceiro Milênio, 1998.

Schmitz, Pedro Inácio. **As casas subterrâneas de São José do Cerrito**. Instituto Anchieta de Pesquisa/Unisinos: São Leopoldo, 2014.

Schwartzman, Stephan. (2004). Etnodesenvolvimento e políticas públicas; Estado e povos indígenas; e Além da tutela: bases para uma nova política indigenista. *Mana*, 10(1), 216-219. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-93132004000100014>

SESAI. Secretaria Especial de Saúde Indígena. Parecer técnico no. 15/SESAI/MS. Abril de 2015.

Sevá, O. (2005) *Povos Indígenas, as Cidades e os Beradeiros do Rio Xingu que a Empresa de Eletricidade Insiste em Barrar*, in Oswaldo S.F., ed. *Tenotã-mõ: Alertas sobre as consequências dos projetos hidrelétricos no rio Xingu*, IRN, pp. 29-54.

Sigaud, L. (1986) *Efeitos Sociais de Grandes Projetos Hidrelétricos: as Barragens de Sobradinho e Machadinho*, *Comunicação n. 9*, Rio de Janeiro, Museu Nacional/PPGAS.

Silva, Cristhian Teofilo da. Identificação étnica, territorialização e fronteiras: A perenidade das identidades indígenas como objeto de investigação antropológica e a ação indigenista. **Revista de Estudos e Pesquisas (Fundação Nacional do Índio)**, Brasília, v. 2, n. 1, p. 113-140, 2005.

Silva, D.S. da (2012) *O 'Selvagem' e o 'Progresso': a Perspectiva Kayapó a Respeito da Construção do Complexo Hidrelétrico de Belo Monte*, Primeira Versão 1, 1, pp. 1-5 (<http://www.periodicos.unir.br/index.php/primeiraversao/article/view/306>).

Simmel, G. (1903) *The Sociology of Conflict: I*, in «American Journal of Sociology» 9, 4, pp. 490-525.

Souza, César Martins (2014). Ditadura, grandes projetos e colonização no cotidiano da Transamazônica. *Revista Contemporânea* —Dossiê 1964-2014: 50 anos depois, a cultura autoritária em questão. Ano 4, N. 5, vol 1 [ISSN 2236-4846].

Souza, César Martins. Ditadura, grandes projetos e colonização no cotidiano da Transamazônica. *Revista Contemporânea* – Dossiê 1964-2014: 50 anos depois, a cultura autoritária em questão. Ano 4, N. 5, vol 1, 2014 [ISSN 2236-4846].

Souza, José Otávio Catafesto de. Reconhecimento oficial da autonomia e da sabedoria dos agentes originários e reorientação do projeto (inter)nacional brasileiro. In: BERGAMASCHI, Maria Aparecida; ZEN, Maria Isabel Habckost Dalla; XAVIER, Maria Luisa Merino de Freitas (Orgs.). **Povos indígenas & educação**. 2. ed. Porto Alegre: Mediação, 2012.

Souza, Karine Teixeira de. Santos, Márcio Martins dos. (2009) “Morte ritual: reflexões sobre o ‘suicídio’ Suruwaha”. *Espaço Ameríndio*, Porto Alegre, v.3, n.1, 10-24, jul/jun.

Souza, Maximiliano Loiola Ponte de. Orellana, Jesem Douglas Yamall. “Suicídio em indígenas no Brasil: um problema de saúde pública oculto”. (2012) *Revista Brasileira de Psiquiatria*, n. 34.

Spivak, Gayatri Chakravorty. **Pode o subalterno falar?** Belo Horizonte: Editora UFMG, 2014.

Tarrow, S. (1998) *Power in Movement: Social movements and Contentious Politics*, 2nd edition, Cambridge, Cambridge University Press.

Teixeira-Pinto, Márnio. História e cosmologia de um contato. A atração dos Arara. In: Bruce Albert y Alcida Riba Barros (Org.). *Pacificando o branco*. Cosmologias do contato no Norte-Amazônico. São Paulo: UNESP, 2002, 405-423.

Tilly C. (1978) *From mobilization to revolution*, London, Addison-Wesley.

Toh H. S. (2014) *Chinese Dam Builders rush to Latin America*, in «South China Morning Post», January 6 (<https://www.scmp.com/business/china-business/article/1398498/chinese-dam-builders-rush-latin-america>).

Tõnmere (Trad./Trans.). Carta produzida e assinada pelos homens da aldeia Bacajá, Terra Indígena Trincheira-Bacajá, segundo fac-símile. In: João Pacheco de Oliveira e Clarice Cohn (Org.). Belo Monte e a questão indígena. Brasília: ABA Publicações, 2014, pp. 320-322.

Torre, S. (2013) *Dominio, Natura, Democrazia. Comunità umane e comunità ecologiche*, Milano, Mimesis Edizioni.

Viveiros de Castro, Eduardo. Sobre a noção de etnocídio, com especial atenção ao caso brasileiro. In: MPF. Ministério Público Federal. Procuradoria da República no Estado do Pará. Ação civil pública com pedido de liminar. Processo número 3017-82.2015.4.01.3903. Ação etnocida do Estado e da Norte Energia S.A. Anexo. 21^a. ACP, dez 2015.

Wolff, Cristina Scheibe. Índias e Brancos no Sul do Brasil - reflexões sobre a memória e a construção de identidades. In: Renato Lopes Leite. (Org.). **Cultura & Poder: Portugal - Brasil no século XX**. Curitiba: Juruá, 2003-a, v. , p. 37-51.

Wolff, Cristina Scheibe. Mulheres indígenas na construção etno-histórica de Santa Catarina: memórias de um esquecimento. In: *II Seminário Internacional Educação Intercultural, gênero e movimentos sociais*, 2003-b, Florianópolis.

Xavante, Paulo Supretaprã (2015). Paulo Supretaprã Xavante. In: Felipe Milanez (Org.). *Memórias sertanistas: cem anos de indigenismo no Brasil*. São Paulo: Edições Sesc São Paulo.

Xikrin, Ngrenhdjam. *O processo de construção de Belo Monte na fala de uma jovem Xikrin*. In: João Pacheco de Oliveira e Clarice Cohn (Org.). Belo Monte e a questão indígena. Brasília: ABA Publicações, 2014, pp. 316-319.

Young, Robert (2001/2008). *Postcolonialism: an historical introduction*. Malden: Blackwell Publishing, 2001/2008.

ANEXOS

Anexo I - Proyecto presentado para pedir ayuda para la realización de trabajo de campo

(el mismo Plan de Trabajo fue presentado para el año académico 2018/2019, y tbn rechazado)

UNIVERSIDAD DE GRANADA

CONVOCATORIA DE MOVILIDAD INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES DE PROGRAMAS DE
DOCTORADO

Año académico 2017/2018

PLAN DE TRABAJO

The Belo Monte dam in the Arara's universe

Cláudia Guedes

Director de Tesis: Dr. Francisco Entrena Duran

Universidad receptora: Universidad Federal de Santa Catarina, UFSC – Brasil

Período solicitado: 16/07/2018 – 15/09/2018

Artículos: – actividades durante la estancia – justificación – relevancia para la tesis – objetivos – metodología – cronograma – resultados esperados – trabajos citados

ACTIVIDADES DURANTE LA ESTANCIA

- **The Belo Monte dam in the Araras's universe** – Artículo a ser desarrollado:

Abstract

As a recent contact population, the *Araras* are one of the most affected indigenous groups by the construction of the Belo Monte dam, a huge hydroelectric center in the middle of the Amazon, whose operations started in the beginning of 2016, and whose produced energy will support mining companies. This article investigates how this group received Belo Monte, trying to promote the interchange of perspectives under the *Amerindian perspectivism* (Castro, 2004). For that, the anthropologist Viveiros de Castro highlights the shamanism and the symbolic relevance of hunting in the Amazon communities, with predominance of the Shaman's ideology. In that perspective, humanity or even "personality" is not an exclusive feature of human beings. The Sun, the Moon and some animals recognize themselves as a person. Some beings that civilized people considered inanimate act, in deed, with intentionality. A "threat coming from the waters", Belo Monte arrived after some years of 'attraction' that 'white man' completed in the eighties. Often leaving them several gifts, the process of attraction was a dynamics that disappeared once the *Araras* were considered 'pacificated' (Teixeira-Pinto, 2002). From 2010, year of the beginning of the construction, Belo Monte was not a threat anymore, but a reality. What kind of subject/person is Belo Monte? How the *Araras* understand the construction in their land that changed drastically their way of living? Through a review of works targeting this indigenous group, and after a visit to the *Araras* community, this work pursues those questions.

- **Levantamientos de datos primarios** para la elaboración de tesis intitulada: *Indigenous Condition – the Belo Monte dam and the challenges for a plural policy in Brazil*.

Ambas actividades tendrán la tutoría del profesor Dr. Márnio Teixeira-Pinto, antropólogo y estudioso de la etnia *Arara*.

JUSTIFICACIÓN

Frecuentemente entre las primeras posiciones en rankings nacionales, la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) es también una de las pocas instituciones brasileñas mencionadas en comparaciones de nivel global. Tiene las mejores evaluaciones desde el Ministerio de Educación brasileño.

Autor del libro *EIPARI: Sacrificio e vida social entre os índios Arara* (1997), el profesor Dr. Márnio Teixeira-Pinto es un estudioso de estos indios, lo que os hace tema de grande parte de sus publicaciones (2009; 2007; 2004; 2003; 2002; 1995; 1993). Además de trabajar en el proceso de la demarcación del territorio *Arara*, hizo también contribuciones al Instituto Socio-ambiental, una de las más grandes organizaciones no gubernamentales sobre medio ambiente en el país.

Tras la tutoría del profesor Dr. Márnio Teixeira-Pinto, la autora también participará del *Núcleo de Pesquisa em Antropologia Fundamental (A-Funda)*, coordinada por el mismo y la profesora Dra. Miriam Hartung, expandiendo el contacto con investigadores en Brasil que trabajan con temas relacionados.

La duración de la estancia (2 meses) fue establecida con base en el calendario académico de la UFSC y la disponibilidad de acompañamiento presencial del profesor Teixeira-Pinto. Si fuera más largo, el período elegido coincidiría con el receso de invierno de la universidad, justamente cuando el trabajo se puede hacer desde la residencia actual. El artículo empezará a ser desarrollado a partir del mes de mayo, una producción que en realidad será de 4 meses.

Nota para el Consejo Asesor de las Escuelas de Doctorado

Aunque la universidad elegida sea la misma donde yo he cursado el Master (2009), ésta no ha sido la última universidad por donde he pasado. En estos casi 10 años, es posible mencionar otras experiencias académicas – también como investigadora y profesora – en diferentes instituciones: Universidad Federal de Sergipe, Brasil (2009-2014), Universidad Federal de Tocantins, Brasil (2014), Universidad de Pisa, Italia (2014-2016), Universidad Nacional de Costa Rica (2017) y, finalmente, la UGR.

Asimismo, la formación adquirida en 2009 en la Universidad Federal de Santa Catarina pertenece al campo de la Sociología, no Antropología.

RELEVANCIA PARA LA TESIS

El proyecto de tesis intitulado *Indigenous condition: the Belo Monte dam and the challenges for a plural policy in Brazil* tiene como uno de los objetivos discutir la relación de la hidroeléctrica de Belo Monte – o, en general, grandes emprendimientos inmobiliarios – y sus consecuencias para las vidas de las comunidades indígenas del entorno. Estos emprendimientos pueden ser incluidos a la definición de extractivismo de Gudynas (2015), ya que el mismo reconoce la necesidad del concepto expandirse incluso a los monocultivos de exportación. Donde sea que sean implantados, por su dimensión, estas grandes obras generan impactos de gran proporción en los territorios y grupos locales, siendo muchas veces recibidas con una resistencia ciudadana. Conflictos de todo el tipo se generan, también con episodios violentos, resultantes de la opción política por el actual modelo de desarrollo. Sin duda, “los extractivismos actuales son mucho más que un conjunto de proyectos, ya que están generando y cristalizando ideas del desarrollo arraigadas sobre el progreso material, obsesionadas con la valoración económica y cada vez menos democráticas.” (2015:7)

El plan de trabajo elaborado para ser ejecutado en estancia de corta duración en la Universidad Federal de Santa Catarina, al tener en cuenta los elementos generales de la tesis principal, representa los primeros pasos para el seguimiento de la investigación. Además, tras la estancia se logrará el cumplimiento de uno de los requisitos importantes para la obtención del título de doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad de Granada: una publicación internacional.

OBJETIVOS

- producción de artículo científico para publicación preferencialmente en el *Journal of Land Use Science*, en su edición especial *Transdisciplinary perspectives on current transformations at extractive and agrarian frontiers in Latin America* (ISSN: 1747423X/H Index 18)

- levantamiento de datos exploratorios primarios para la tesis doctoral *Indigenous Condition: The Belo Monte dam and the Challenges for a plural policy in Brazil*, lo que incluye:

- una o más visitas al pueblo *Arara*, pendiente de la concesión de permiso de la Fundación Nacional del Indio, FUNAI;

- realización de entrevistas con miembros de la FUNAI, del Ministerio Público Federal, de movimientos sociales, investigadores, indígenas *Arara* y otras etnias, y otros actores relevantes que pueden surgir en el campo.

METODOLOGÍA

Un trabajo de revisión bibliográfica exhaustiva a respecto de los indígenas *Arara* y la hidroeléctrica de Belo Monte componen una parte importante del artículo a ser desarrollado. Su complementación vendrá tras una o más visitas al pueblo *Arara*, a depender de los permisos concedidos, organizada de manera abierta en la forma de una observación participativa.

La recolección de datos primarios, además de las anotaciones de diario de campo, será obtenida por medio de entrevistas abiertas destacándose en el tema central, “Belo Monte”, en las cuales se dejará que los actores hablen por sí mismos. La metodología está sujeta a cambios dependiendo de las recomendaciones del tutor durante la estancia.

CRONOGRAMA

16/07 – 31/07	- versión inicial artículo - procedimientos legales para la (s) visita (s) de campo
01/08 – 15/08	- realización entrevistas - primera fase de recolección de datos
16/08 – 31/08	- visita al pueblo <i>Arara</i> - avances en el texto
01/09 – 14/09	- versión final artículo - nueva ronda de entrevistas

RESULTADOS ESPERADOS

- Un artículo a ser sometido para publicación el 30 de septiembre de 2018;

- Obtención de un acervo de datos primarios para el desarrollo de la tesis doctoral.

TRABAJOS CITADOS

- CASTRO, Eduardo Viveiros de. *Perspectivismo Ameríndio e multinaturalismo na América indígena*. In: *O que nos faz pensar*, n. 18, 2004, pp. 225-254.
- GUDYNAS, Eduardo. *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Cochabamba: CEDIB, 2015.
- TEIXEIRA-PINTO, Marnio. *Sobre saias, perucas e apitos: notas etnográficas sobre disfarce ritual e sociabilidade humana entre os Arara (Karib, Pará)*. In: Cavalcanti, Maria Laura V. C.; Gonçalves, José Reginaldo Santos. (Org.). *As festas e os dias: ritual, etnografia e análise cultural*. 1ed. Rio de Janeiro: Contracapa, 2009, v. , p. 197-225.
- _____. *Disfarce Ritual e Sociabilidade Humana entre os Arara*. *Antropologia em Primeira Mão*, v. 91, p. 1, 2007.
- _____. *Being Alone Amidst Others: sorcery and morality amongst the Arara*. In: Robin Wright; Neil Whitehead. (Org.). *In Darkness and Secrecy: The Anthropology of Assault Sorcery*. Boston: Duke University Press, 2004, v. , p. 215-243.
- _____. *Artes de Ver, Modos de Ser, Formas de Dar: Xamanismo, Pessoa e Moralidade entre os Arara*. *Antropologia em Primeira Mão*, Florianópolis, v. 62, p. 1, 2003.
- _____. *História e Cosmologia de um Contato: a atração dos Arara*. In: Bruce Albert; Alcida Ramos. (Org.). *Pacificando o Branco Cosmologias do Contato no Norte-Amazônico*. São Paulo: Ed. UNESP, 2002, v. , p. 405-429.
- _____. *IEIPARI: Sacrifício e Vida Social entre os Índios Arara*. São Paulo: HUCITEC/ANPOCS, 1997. 420p.
- _____. *Entre Esposas e Filhos: poliginia e padrões de aliança entre os Arara*. In: Eduardo Viveiros de Castro. (Org.). *Antropologia do Parentesco: Estudos Ameríndios*. Rio de Janeiro: Ed. Da Universidade Federal do Rio de Janeiro, 1995, p. 229-264.
- _____. *Relações de Substância e Classificação Social: alguns aspectos da organização social Arara*. *Anuário Antropológico*, Rio de Janeiro, v. 90, p. 169-204, 1993.

Anexo II – Comparação

Imagem 1 - Pinhão, fruto da araucária



Imagem 2 - Castanha europeia



Anexo III

Paçoca de pinhão – prato típico da região serrana catarinense, tendo o pinhão como ingrediente básico

